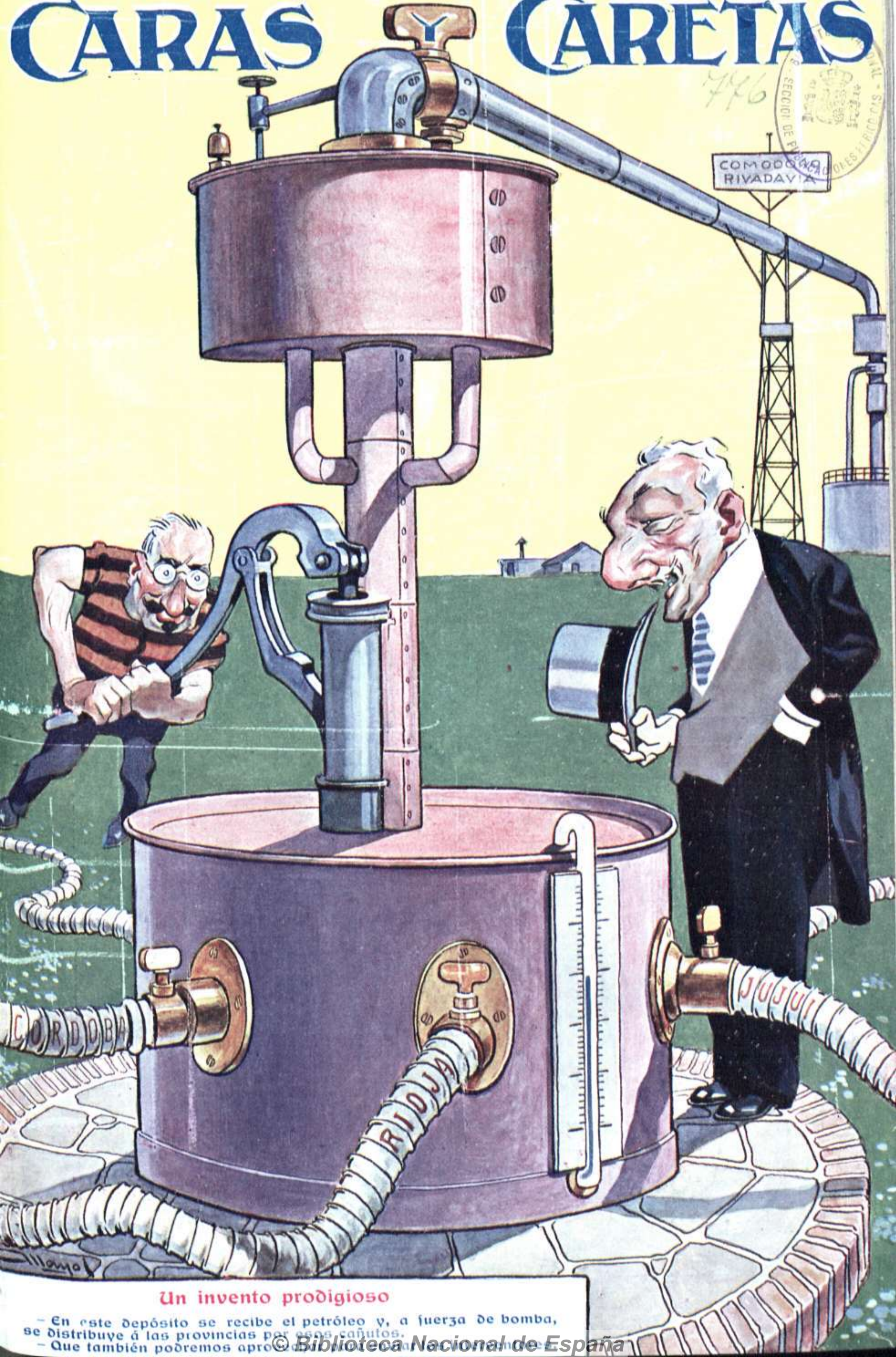


Un invento prodigioso

— En este depósito se recibe el petróleo y, a fuerza de bomba, se distribuye á las provincias por esos cañutos.
— Que también podremos apro...


BOLS
SU COLOR
ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
"GINEBRA"
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
Unicos Importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*

Un hombre viaja en primera.
Se llama Segundo.
Come en la tercera mesa.
Duerme en un cuarto.
Tiene una quinta.
Y en el medio de la mesa tiene una cesta.
Su casa está guardada por siete perros.
En el piano no alcanza más que a una octava.
Todas las noches reza una novena.
Y recita una décima.

MARIANO, 1870.

Profesor. — ¿Cuál es la estación mejor para recoger la fruta?
Niño. — Cuando el perro del vecino está atado.

A. SANTI.



«Dulce ilusión de una solterona».

RAÚL PORTOLÉS.

La señora. — ¡Cómo! ¿Viene usted a acompañarnos a la mesa?
El visitante. — Sí; se fué mi esposa a Adrogué a pasar el día con sus padres y en lugar de ir a envenenarme a un restaurant, prefiero venir aquí.

G. G.

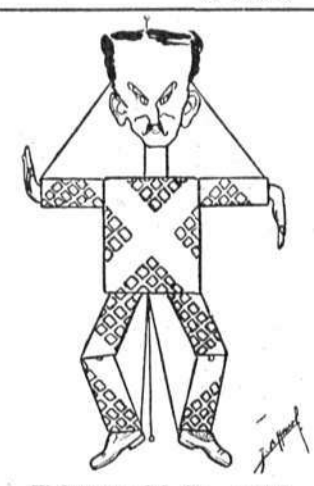
— Cuando se hallan reunidos cinco coroneles y ninguno habla, ¿cuál es el de mayor grado?
— El silencio.
— ¿Por qué?
— Porque es general.

P. C. T.



— ¡Qué edificio tan hermoso!
— ¡Soberbio!
— ¿Está hecho en el país?

A. VARAS.



El juguete del día... gonal.

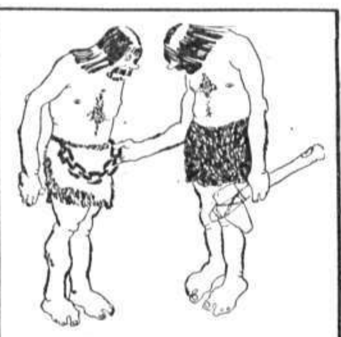
J. A. HORNOS.

Entre amigas:
— ¿Has notado que corta de vista es Matilde, con sus ojos soñadores?
— Sí.
— Me han dicho que usa lentes para dormir.
— ¿Para qué?
— Para conocer a las gentes que ve en sueños.

A. A. O.

— ¡Qué frío ha hecho esta noche! A las tres de la madrugada, el termómetro marcaba dos grados bajo cero.
— ¿A la sombra?

PORTOS.



Prehistórico:
— ¡Buena cadena! ¿Es para el reloj?
— El reloj todavía no se ha inventado. ¡Animal!

M. ZAS.

Don Trompeta vió un día, pintadas en un techo, cuatro figuras alegóricas representando la Danza, la Música, la Pintura y la Poesía, y explicó a sus amigos:
— Aquí tenemos los cuatro apóstoles: Fe, Esperanza y Caridad...

A. V.

El hijo. — Papá, ¿qué es el Volapuk?
El padre. — Un idioma universal.
El hijo. — ¿Y quién lo habla?
El padre. — Nadie.

P. C. T.

Cinematografía

¿Conocéis la preciosa leyenda alemana del Milagro de las Rosas? ¿Aquella en que la piadosa Elisabeth, margravesa de Turingia, a riesgo de su vida por faltar al decreto de su esposo, presta socorros al leñador Hidelin? ¿En qué al ser sorprendida por el Margrave y su séquito los panes que ocultaba en el regazo se convierten por milagro divino en rosas multicolores? Pues bien: sobre tan delicado y poético asunto ha bordado el señor Adrián Belle una comedia que la casa Pathé ha editado en colores, y que indudablemente constituye esta semana el estreno de mayor novedad y de más refinado gusto artístico.



La obra toda es una filigrana por su mise-en-scene y por la interpretación cuidadosa y esmerada que han sabido darle a los personajes, artistas tan renombrados como la bella Mlle. Romani (Elisabeth), la Barbier en su difícil papel de la mujer del leñador y Decoeur y Saillard en los suyos respectivos del Margrave y de Hidelin.

La película, según la presenta el Palace Theatre,—donde la empresa tiene el buen gusto de no cortar las cintas «en partes» dándolas; en cambio, como se reciben de Europa—consta de dos largos actos llenos de situaciones interesantes y paisajes bellísimos que en algunas escenas arrancan al público expresiones de entusiasmo. El coloreado de la película, por otra parte, nos da la sensación absoluta de lo real, de lo vivido.

Entre los demás cinematógrafos que hemos recorrido, el estreno principal lo constituyó la película «Esclavos del Oro», de que ya tuvimos ocasión de ocuparnos cuando se representó por primera vez en Buenos Aires. Esta es la cinta de fuerza, que demasiado pronto pasó a teatros modestos, sin dar tiempo a que la élite del Palace la apreciase.

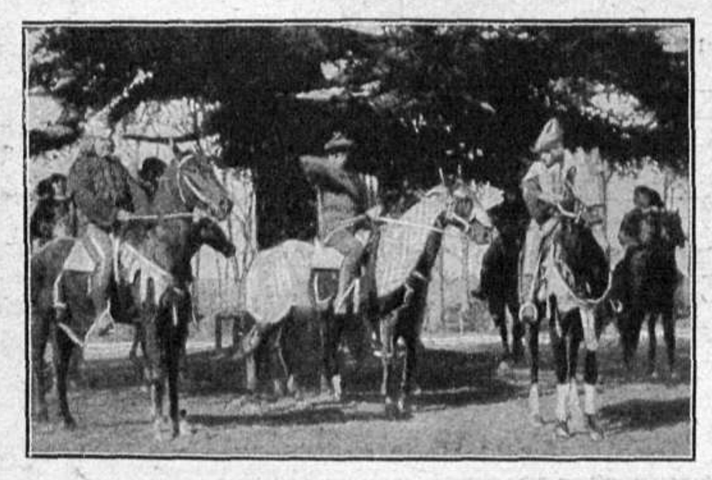
A este respecto hicimos la semana pasada una pregunta al señor Max Glücksmann, pues habíamos recibido quejas de algunos lectores que acudieron a ver las cintas de que nos ocupábamos en estas crónicas, encontrándose con que ya no figuraban en los programas del Palace ni del Petite Palace. El señor Glücksmann nos dirigió, en contestación, la carta que transcribimos: «Señor cronista de cinematografía de Caras y Caretas.

Muy señor mío: Leo con interés las crónicas que publica y debo darle gracias por la atención especial que en ellas le merecen los estrenos de mis teatros Palace y Petite Palace. En cuanto a la observación que hace en el número de hoy de esa importante revista sobre el poco tiempo que se sostienen en los programas las cintas notables como las de la Robinne, me complazco en manifestarle que reconozco la razón que asiste a los que protestan, pero la empresa se ve obligada a retirarlas rápidamente después de dos o tres representaciones, para dar lugar a los nuevos estrenos que constantemente llegan de Europa por todos los vapores.

Sin embargo, en atención a lo que usted dice en Caras y Caretas, que consideramos como la voz del público, hemos resuelto, ya que no sea posible repetir los éxitos por las noches, empezar desde la semana próxima a realizar «matinées selectas» con buena música, en las que se exhibirán las mejores cintas, siendo algunas de dichas matinées especialmente dedicadas a películas de la famosa Robinne.

Creyendo que con esta carta dejo contestada su pregunta, me complazco en ofrecerme de usted atte. y S. S. *Max Glücksmann*». — Buenos Aires, agosto 9 de 1913.

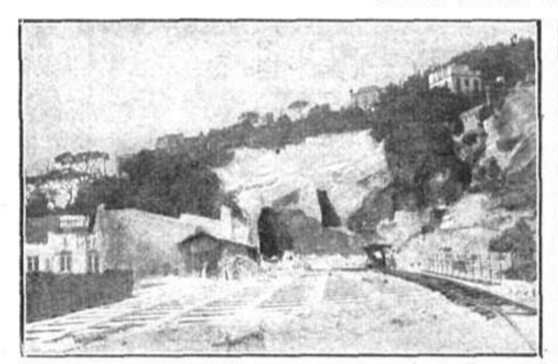
Mucho agradecemos la prontitud con que el señor Glücksmann nos ha contestado, como así también la solución que dió a nuestro pedido organizando las matinées selectas del Palace y del Petite Palace, pero también nos corresponde hacer una aclaración sobre el primer párrafo de la carta que nos dirige, aclaración que quizás no sea muy galante, pero que es verdad. Nos da las gracias porque nos ocupamos especialmente de los estrenos del Palace y realmente no tiene porqué darlas. Si los estrenos no fuesen lo que corresponde lo diríamos con igual franqueza y por lo demás, estamos casi obligados a ocuparnos de sus estrenos, especialmente, porque sobre ser, hablando con estricta justicia, los más importantes, son muy pocos los estrenos verdaderos que se ven en todos los demás teatros. La mayoría de las películas que se *estrenan* ya que no estén por completo desfloradas, en el mejor de los casos se han exhibido cuando menos dos o tres veces y, por lo tanto, no son estrenos.... Así que no aceptamos las gracias, señor Glücksmann.



Leon de Aldecoa

De Italia

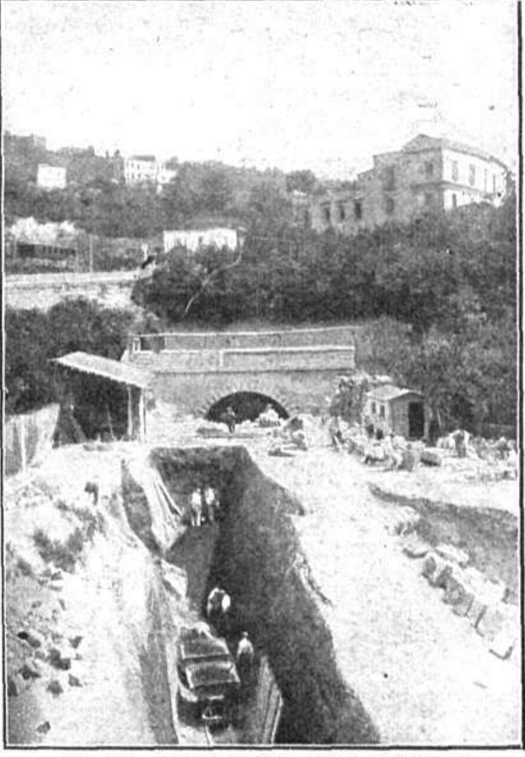
La línea directa de Roma a Nápoles



El viaducto de Possilipo, visto de arriba.



El viaducto de Possilipo, visto de abajo.



Las obras del túnel del Corso Vittorio Emmanuele.

Ni en la fábrica

podría usted conseguir
un precio tan reducido.



CON el objeto de aminorar el gran stock que tenemos de escritorios norteamericanos, marca "Cutler" (lo mejor que se importa al país), hemos resuelto hacer notables rebajas en todos los modelos, ofreciendo hoy uno de los más prácticos, al precio excepcional de

$ 145

Hacemos presente, que este precio es por muy pocos días

EN MUEBLES PARA
COMEDORES Y DORMITORIOS
hemos hecho grandes rebajas de precios.

TIENDA SAN JUAN - ALSINA y PIEDRAS

Casino

Es tan inusitado, tan colosal el éxito alcanzado en esta *rantré* de la lucha romana, por el Casino, que no se recuerda que en las épocas anteriores que en el mismo local se ofreció ese espectáculo existiera el entusiasmo siempre creciente que ahora manifiesta el público.

Raicevich



Heusch y Falgenhauer, en una cintura de pie

Así resulta ahora que en todas las funciones y antes de transcurrida una hora de que se hayan abierto las puertas, ya la sala se vea desbordando espectadores y en la boletería aparece el consabido cartelito, anunciando que no se pueden vender más localidades... cartel tan expresivo, cuanto envidiado signo del favor del público y de la prosperidad y el acierto de la empresa.

En tales circunstancias, y aunque en los programas diarios de este mussic-hall figuran múltiples y meritorísimos artistas que siempre logran calurosas manifestaciones del público, la crónica no puede hacer más que citarlos así al correr de la pluma para ceder todos sus comentarios y todo el espacio disponible a consagrar ese enorme favor y predilección de los espectadores por la lucha y sus respetabilísimos y sólidos campeones.

Es seguro que si en estos momentos apareciera en el proscenio del Casino la más radiante y bella estrella, de no importa qué estilo o escuela, y a la vez surgiera por entre bastidores la maciza y sólida silueta de cualquiera de los campeones de la lucha, el público dirigiría todos sus aplausos al segundo y hasta sería capaz de pedir que se retirara la primera; de tal modo está sugestionado, poseído intensamente por la atracción dominadora del viril espectáculo, en el que la habilidad y la fuerza se disputan el triunfo y los aplausos cada noche con más estímulo para el entusiasmo de los millares de espectadores que sin cansancio y continuamente renovados abarrotan la amplia sala del Casino, desde el paraíso a las plateas.

Incluímos entre estas líneas una fotografía que reproduce a los dos afamados campeones, Heusch y Felgenhauer, en el momento que ejecutan una cintura de pie, y en otra fotografía reproducimos al gran Raiewich, que como de costumbre se ríe plácidamente cada vez que en algún encuentro resulta vencedor, pues es uno de los cuatro campeones que hasta ahora tiene cuatro triunfos a su favor, sin derrota alguna.

Los otros tres son Gelgenhauer, Muller y Vervet; inútil es decir el deseo grandísimo con que nuestro público espera el momento en que se midan los vencedores definitivos y en luchas que al efecto se organizarán, en debida oportunidad, entre aquellos vencedores que, como los indicados, lleguen al final del campeonato sin haber perdido en ninguno de los encuentros anteriores.

Por eso, anoche oímos decir a algunos espectadores que notaban la satisfactoria y usual visita de Raicevich lo siguiente: «bien reirá el último que ría», y a lo que un entusiasta admirador del campeón mundial contestó rápidamente: «¡ Pues, entonces, Raicevich se reirá siempre ! »

UNA OFERTA DE POSITIVAS VENTAJAS



La obra, en todas sus encuadernaciones, puede examinarse detenidamente en nuestro hall,

360 — SAN MARTÍN — 360

Nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, verdadero monumento del saber humano, no es una mera compilación de textos narrativos, sin unidad, ni crítica, ni justa ponderación de los acontecimientos; ni una colección de monografías inconexas que ilustran por separado diversos períodos sin formar un todo orgánico, en el que cada parte ocupe el lugar y tenga el desenvolvimiento que le corresponde; ni una obra de pura erudición, compuesta únicamente para los doctores o para un público muy reducido; ni se ha escrito inspirándose tan sólo en los historiadores de época anterior; ni desenvuelve su objeto de una manera general e incompleta por exigencias de plan, como sucede en todas las historias universales con respecto a la Edad Moderna.

Al contrario; en nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA se exponen los hechos, tal como el estudio de las fuentes originales y el examen crítico de autoridades enseñan que han sucedido. Sus diversos capítulos, compuestos por los mejores historiógrafos y especialistas contemporáneos del mundo entero, con sujeción a un plan y con un método y espíritu enteramente modernos y científicos, están ligados entre sí por relaciones que mutuamente los ilustran y completan, contribuyendo a la unidad orgánica del conjunto. Las materias se dilucidan en el estilo que demanda la índole misma del asunto y con un lenguaje claro, castizo y correcto, fácilmente comprensible para toda persona regularmente instruída, evitando de propósito las elevadas abstracciones y todo tecnicismo innecesario. Además, en nuestra obra, de una riqueza bibliográfica incomparable, se ha procurado utilizar los documentos inéditos e impresos y todos los trabajos de investigación reciente para confirmar o rectificar el juicio formado por historiadores precedentes. Y, por último, se tratan todas las materias con la amplitud y detenimiento que requiere la relativa importancia.

Muchas empresas editoriales suelen emplear en el caso de obras tan voluminosas como nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, el sistema de publicación por cuadernos. El capital arriesgado, siguiendo tal procedimiento, se reduce a la cantidad estrictamente necesaria para dar a luz los primeros cuadernos de la obra, porque, para la impresión de los siguientes se utiliza el producto de las subscripciones. Con semejante sistema todas las desventajas son para el comprador. En primer lugar el subscriptor de obras publicadas por entregas no sabe lo que compra, porque de ello no tiene otras noticias que las contenidas en los prospectos y anuncios. Además, no logra poseer ni utilizar las obras a que está subscripto, sino después de un largo transcurso de tiempo, que con frecuencia se extiende a diez, quince o veinte años, y a condición de haber pagado el importe de todos los cuadernos recibidos. Y, por último, no tiene seguridad completa de ver terminadas las publicaciones, porque, no raras veces, quedan éstas interrumpidas, a causa de malandanzas o quebrantos de las correspondientes casas o sociedades editoriales.

Ninguno de los referidos inconvenientes tiene que temer el que adquiera nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA. Muy al contrario, en este caso, nosotros somos los que asumimos todas las responsabilidades y corremos todos los riesgos, a fin de procurar las mayores ventajas al comprador. Este puede ver en el folleto que ofrecemos gratis, el sumario completo de los 25 tomos. Puede examinar la obra, que le ofrecemos íntegra, y apreciar directamente sus cualidades de fondo y forma; puede tenerla en su poder y servirse de ella desde luego, con sólo satisfacer la primera mensualidad, comprometiéndose a pagar las restantes; y finalmente, puede estar cierto de no haber malgastado su dinero en una colección de cuadernos que para nada sirve, no estando completa.

Además, el que adquiera nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA paga por ella, en algunas mensualidades, una cantidad que equivale a una tercera parte menos del verdadero valor de la obra.

Porque si calculamos el número de cuadernos de 48 páginas, necesarios para formar los VEINTICINCO VOLÚMENES de nuestra HISTORIA DEL MUNDO, teniendo en cuenta que cada una de las 150 ilustraciones en color, entre cromotipias y mapas, representa un pliego de 16 páginas, resulta un total de 600 cuadernos, que dan el resultado siguiente:

600 cuadernos a 50 centavos m/n.	$ 300.—
Encuadernación corriente, en tela inglesa, con canto dorado, de 25 volúmenes..	» 62.50
Total. $ m/n.	362.50

De modo que el verdadero valor de nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA es de $ 362.50 m/n.

¿Cómo es posible — dirá el lector — que dén por 252 pesos lo que vale 362.50?

Vamos a contestar a esta pregunta, y esperamos dejar enteramente satisfechos a los que sepan apreciar la importancia de las economías obtenidas por nosotros en las distintas operaciones necesarias para publicar y poner a la venta la HISTORIA DEL MUNDO.

1.º Para que nuestra obra resultara económica, ha sido impresa en Europa, y el impresor hizo para nuestra historia un pedido de papel de 750.000 francos, que ha sido servido en condiciones excepcionales de economía.

2.º Teniendo la seguridad de vender muchos miles de ejemplares, hemos hecho una edición muy numerosa. Esta circunstancia disminuye enormemente el costo de la obra y permite hacer un esfuerzo en beneficio del comprador.

3.º En este negocio NO HAY INTERMEDIARIOS. Nosotros hemos hecho esa obra y la vendemos DIRECTAMENTE al público, sin pasar por ningún intermediario; con lo cual suprimimos uno de los gastos que más hubieran hecho subir el precio de la Historia.

4.º y último. El área extensísima en que se desenvolverá nuestra empresa es otro de los factores que concurren a que podamos rebajar el precio de la obra.

Pronto lo haremos ver de una manera gráfica.

En conclusión: el beneficio de un 30 % aproximado que obtiene el que compra nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA es evidente; y tratándose de UNA OBRA UNICA EN SU CLASE Y DE IMPRESCINDIBLE NECESIDAD PARA TODA PERSONA CULTA, NO CABEN VACILACIONES.

Los que hayan de adquirir una enciclopedia podrán dudar a cuál conceder la preferencia, porque actualmente hay seis en publicación. Los que deseen adquirir una historia universal de la Edad Moderna, los que deseen conocer el período histórico más interesante para la época presente y que mayores relaciones guarda con ella, no tienen otra obra más completa, autorizada y definitiva que nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA.

Así se explica que la Universidad de Cambridge haya vendido 60.000 ejemplares en poco más de dos años.

NINGUNA BIBLIOTECA PÚBLICA O PARTICULAR PUEDE DISPENSARSE DE POSEER LA MEJOR OBRA DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORANEA, PUBLICADA HASTA HOY.

El hermoso conjunto, formado por los VEINTICINCO VOLÚMENES de nuestra HISTORIA DEL MUNDO, encuadernados en tafilete, color granate, con cantos dorados y lomeras rotuladas en oro fino, y colocados en cualquiera de los modelos de biblioteca fija o giratoria, que al efecto hemos hecho construir y que regalamos sin cargo alguno, produce tal impresión de buen gusto y riqueza, que con nada mejor puede decorarse un despacho o una pieza amueblada a la moderna.

Llene Vd. el formulario adjunto y MANDENOSLO EN SEGUIDA, para asegurarse la pronta entrega de esta obra, la cual una vez en su poder, le resultará cada día más valiosa a medida que la vaya leyendo. Además, recuérdese que "La Nación" regala un mueble-biblioteca a todo comprador.

Córtese y remítasenos.

LA NACION
344, San Martín, 360
Buenos Aires

Formulario de pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria.

402	A PLAZOS	AL CONTADO
Encuadern. tela......	21 mensualidades de $ 12	$ 225.— m/n.
„ pediogame	20 „ „ „ 15	„ 270.— „
„ 3/4 tafilete	20 íd. de $ 18 y 1 „ „ 20	„ 340.— „
„ tafilete...	20 mensualidades „ „ 25	„ 450.— „

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha)..de 191...

A la Administración de "La Nación"—Buenos Aires.

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la Historia del Mundo en la Edad Moderna (25 tomos encuadernación)..

(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr.............................

(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador { **Dirección particular..........................**
„ de empleo o negocio..........................
Profesión u ocupación..........................

Fiador { **Dirección particular..........................**
„ de empleo o negocio..........................
Profesión u ocupación..........................

CONDICIONES

Táchese el párrafo de la condición no elegida.

1.º En venta al contado. Por la que incluyo a esta solicitud el respectivo importe de $....................

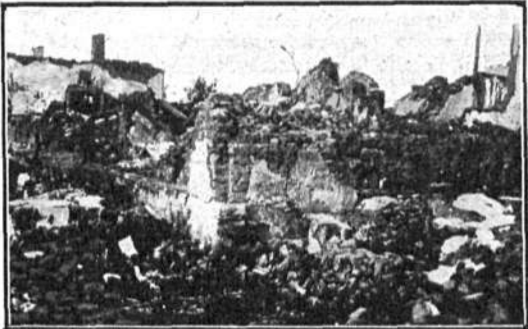
2.º En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que suscriba la obligación correspondiente, la suma de $.................... importe de la primera mensualidad, y amortizar las.......... restantes de $.................... m/n. cada una, en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma:..



Los jefes de la armada rumana: 1, El rey Carlos; 2, general Harjen, ministro de guerra; 3, general Avaresco, jefe de estado mayor; 4, inspector de ingenieros, general Boteari; 5, jefe de artilleria, general Vertzilicotz.

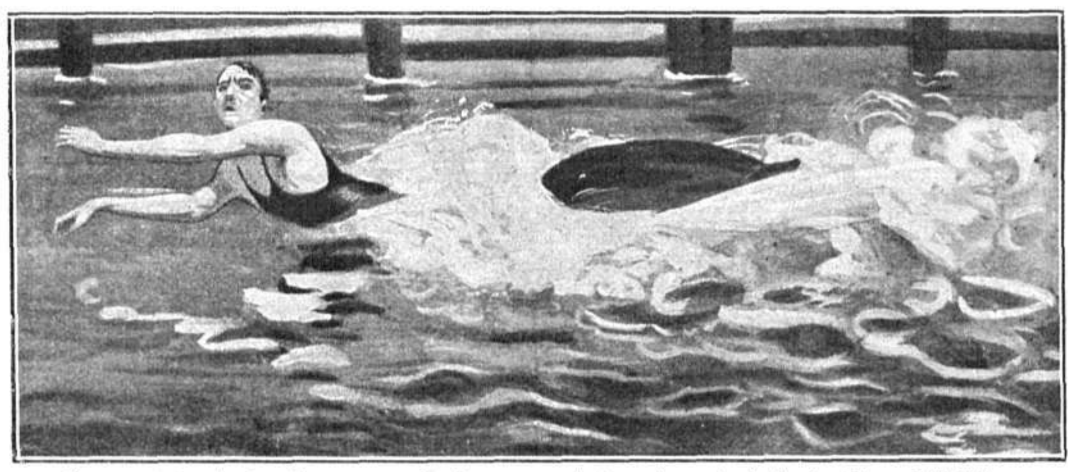




Restos de la aldea de Seres, incendiada, según se ha dicho, por las tropas búlgaras.

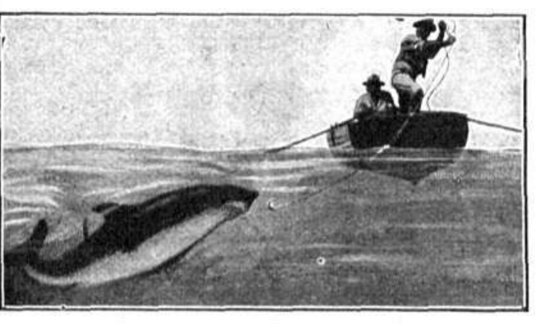
En lucha con el tigre de los mares

Muchas han sido las aventuras relatadas en distintas épocas por gentes que estuvieron a punto de perecer entre las mandíbulas formidables de uno de esos tiburones a los que, con razón sobrada, llaman los marinos *tigres de los mares*, pues son, en el agua, tan terribles como los mencionados felinos en tierra. Por dolorosas y crueles que han sido todas esas aventuras, ninguna había llegado nunca a lo inesperado, lo extraño de la que vamos a hacer conocer ahora, tal como fué relatada a un redactor de *Wide World Magazine*, de Londres, por Lewis R. Freeman, oficial de la marina norteamericana, testigo presencial de la aventura. El suceso se desarrolló en la bahía Magdalena, en la costa sud de California, donde hay muchos tiburones.



Un momento después, el recinto era un remolino de espumas, entre las cuales surgían los hombros blancos del bañista.

«No se recordaba,— dice el oficial informante,— que los tiburones hubieran atacado a ningún marinero, pero hay que confesar que todos tomábamos nuestras precauciones. El sitio destinado al baño estaba cerrado por una empalizada compuesta de gruesos troncos clavados en el fondo y de maderos transversales que dejaban entrar y salir el agua, mas no los tiburones. En ese recinto tomábamos todas las mañanas nuestro baño. Pero un día se había producido una marea excepcionalmente alta y las aguas habían cubierto la empalizada de manera que un tiburón pudo meterse en el recinto y quedarse el tiempo suficiente para que cuando se le antojara salir, el descenso de las aguas le hubiera dejado cautivo, en imposibilidad de volver al mar. Aquella mañana el agua estaba turbia, no sólo en el sitio del baño sino en toda la bahía, y no se distinguía nada sospechoso. El marino en cuestión, conocido por su nerviosidad y su constante deseo de hacerlo todo rápidamente, fué el primero en hallarse desnudo, en ponerse su traje de baño y en arrojarse al agua, circunstancia que hizo que fuera él quien recibiera solo la sorpresa sin duda reservada a todos nosotros, que éramos, en total, unos seis o siete. Después de dirigir a los que nos estábamos desvistiendo algunas palabras de burla por nuestra lentitud en hallarnos prontos para el baño, llegó a la orilla y se arrojó al agua, desapareciendo un largo instante debajo de las frías ondas del mar. Un momento después el recinto era un remolino de espumas, entre las cuales surgían los hombros blancos del bañista y entre las que cortaba una línea obscura y reluciente el cuerpo de un tiburón de enormes dimensiones. Gritando despavorido, el asustado nadador dió unas seis grandes brazadas y con ellas logró llegar a la empalizada y, saltando por encima de ella, pasar al agua libre para seguir nadando, poseído del más horrible miedo, hacia un lado, en busca de la costa. Cuando por fin le recogimos y le pusimos en tierra firme, nos dijo que en el recinto del baño había lo menos veinte tiburones. Ni aún cuando se hubo dado muerte al único escualo que se había metido y se le presentó el cuerpo y se le hizo ver el agua libre de tiburones, se convenció de que allí no había sufrido él la persecución de un par de docenas de tigres marinos, traga-hombres. Es que no hay nada comparable al miedo que produce en el hombre la presencia de un tiburón. Puedo atestiguarlo como consecuencia de lo acaecido hace poco, viajando por el sud del Océano Pacífico. Nos habían dicho en Samoa que la bahía de Suva, en las islas Fidji era un nido de tiburones y la misma mañana de nuestra llegada tuvimos la demostración terminante de que no mentía quien nos lo había dicho. Teníamos la costumbre de bañarnos al levantarnos. Medio dormido aún, me puse mi traje de baño y me arrojé al agua. Pero, en lugar de narrar mi aventura, citaré las líneas en que da cuenta de ellas el diario de viaje de mi amigo el comodoro Stilton: «Hacía tres o cuatro segundos que Freeman había zambullido, cuando le ví aparecer jadeante en la superficie del agua y dirigirse, mediante grandes brazadas, hacia el pasamanos de la escalera de estribor, agarrarse con desesperación, subir a cubierta sin aliento y caer desmayado sobre un gallinero. Simultáneamente una línea de espuma blanquecino-verdosa pasó junto al buque en dirección a la proa y se oyó un coro de gritos que partía de la cubierta del *Wanaka*, paquete australiano anclado a media milla de nosotros. La conmoción obedecía a que había mordido uno de los varios anzuelos de las líneas echadas por los marineros del *steamer*, un enorme tigre de mar que, cuando se le pescó por medio de un bote y fué puesto en seco, resultó medir veintidós pies de largo. Freeman no pudo explicar nunca más que un solo punto de su aventura: estaba nadando y, de pronto notó que se le acercaba el tiburón. Asustado, nadó hacia el buque con la mayor rapidez que pudo, logrando escapar. Todos suponemos que el tiburón se dirigió hacia el hombre que nadaba pero en el camino vió el trozo de carne que colgaba del anzuelo del marinero del *Wanaka* y le dió la dentellada, quedando así, y por final de todas sus hazañas, prisionero del hombre.»



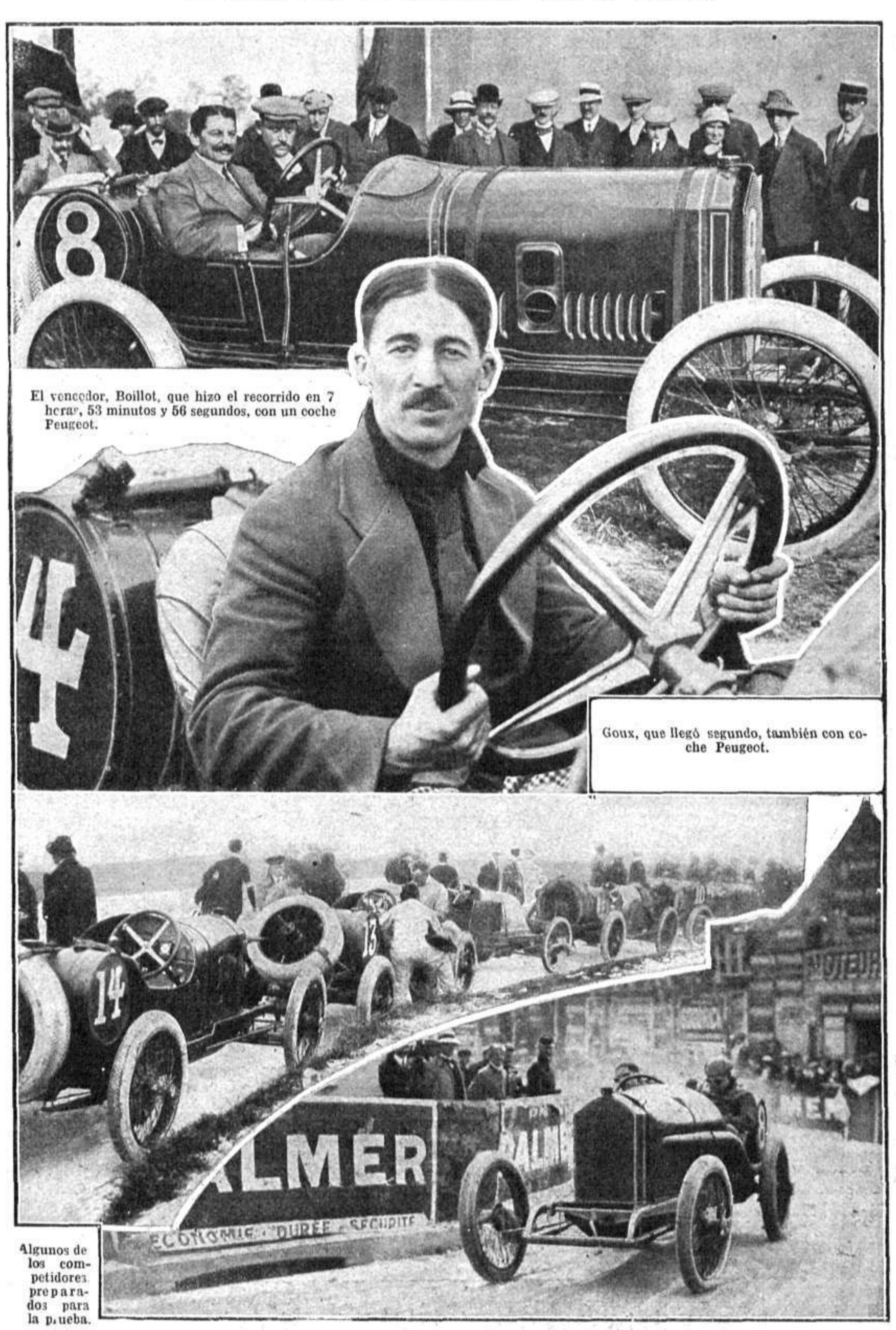
Se le pescó por medio de un bote y...

SUEÑO DE FUMADOR



Absolutamente libres de todo trust.

El Grand Prix del Automóvil Club de Francia



El vencedor, Boillot, que hizo el recorrido en 7 horas, 53 minutos y 56 segundos, con un coche Peugeot.

Goux, que llegó segundo, también con coche Peugeot.

Algunos de los competidores preparados para la prueba.

El coche vencedor en plena carrera..

PARQUE JAPONÉS



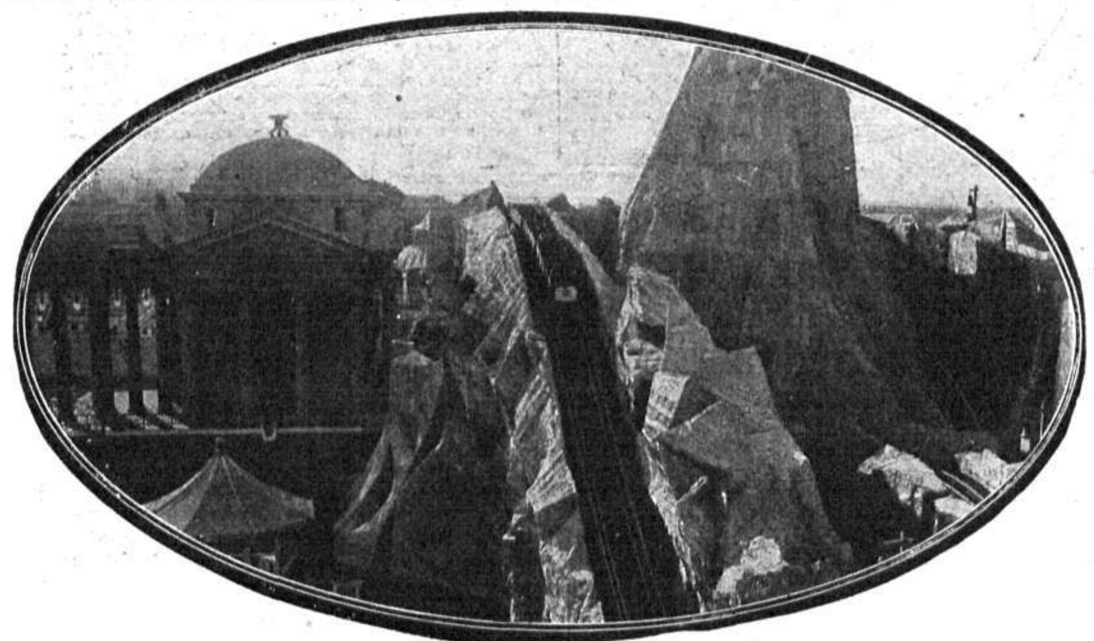
Para el domingo próximo se anuncia la inauguración del laberinto, atracción sumamente divertida y cómica, con la que inicia la empresa una no interrumpida serie de estrenos e inauguraciones sucesivas con que se prepara para la próxima estación veraniega en que, como es costumbre todos los veranos, estará abierto el Parque a diario tarde y noche.

También funcionará desde el domingo el tiro al blanco, que ha sido renovado y modificado para darle mayor atractivo y después vendrán una infinidad de novedades que están en preparación y que conjuntamente con el arreglo de jardines y paseos convertirán aquel centro favorito del público porteño en el punto obligado de cita para cuantos en Buenos Aires buscan un rato de expansión sana y barata.

Actualmente, durante las horas de sol, la gente pasea y se entretiene con los diversos juegos, viaja en el popularísimo ferrocarril, se desliza por el Water Chute o da unas vueltas en los aeroplanos — diversiones siempre favoritas — pero en cuanto atardece y el sol pierde su fuerza, invaden el salón cinematógráfo, que está muy abrigado, donde se exhiben las mejores vistas que vienen de Europa y Norte América; vistas admirablemente presentadas, que hacen pasar las horas insensiblemente en un ambiente caldeado y agradable, precisamente a las horas en que el fresco picante de la tarde impide las diversiones al aire libre.

Así la empresa todo lo ha previsto, disponiendo que haya diversiones para todos los gustos y que la intensidad del frío no impida pasar la tarde del domingo amenamente.

Al cinematógrafo se entra haciendo uso de uno de los vales gratuitos que se entregan con cada entrada, de forma que esta es una ventaja más que se concede al público sin exigirle aumento alguno en el desembolso usual de un peso que la entrada le cuesta.





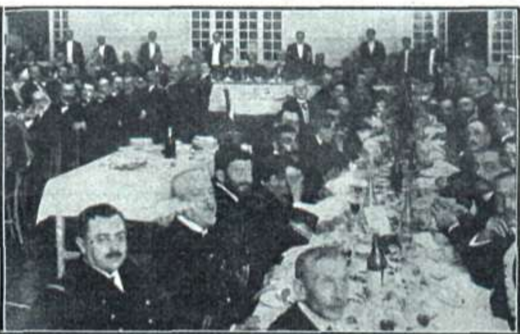
Fiesta de la Virgen del Carmen. — El ministro de marina, el almirante Viniegra y otros jefes de la armada, saliendo de la iglesia del Buen Suceso, después de la fiesta religiosa celebrada el día de la mencionada Virgen, patrona de la marina española.



Explosión de un petardo en el paseo de Recoletos, con la consiguiente alarma de los centenares de paseantes que allí se hallaban gozando del fresco de las arboledas. — Los agentes de vigilancia recogiendo los restos del explosivo.



Reparto de premios en el Hospicio. — Los asilados con sus premios.



Banquete de los marinos en el Ideal Retiro, el día del Carmen.



La pureza absoluta sobre el café Paulista, de que da testimonio el "Gobierno del Brasil", con este certificado, constituye por sí sólo la más alta y honrosa garantía que pueda merecer un producto!

Todos los tarros y paquetes llevan pegados en su cierre el sello oficial de referencia.

PRECIOS:

PAULISTA N.º	1. (Etiqueta roja).....	$ 2.20
PAULISTA N.º	2. (Etiqueta verde)...	» 1 90
PAULISTA N.º	3. (Etiqueta marrón)..	» 1.60
PAULISTA N.º	0. (Etiqueta celeste)..	» 3.30
PAULISTA N.º	00. (Etiqueta dorada)..	» 5.50

DE VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES Y EN NUESTRAS 21 SUCURSALES.

Sociedad Anónima

"Café Paulista"



Sociedad Recreativa Juventud Ferroviaria Bonaerense. — Función celebrada últimamente en el hermoso salón de la Tipográfica.

La comisión del cuadro filodramático «De la Cumbre al Abismo», y un grupo de invitados al baile que tuvo lugar recientemente en la «XX de Setiembre».

Durante uno de los intervalos del festival dado por la Asociación Artística Teatral «La Pampa Argentina», en la «Nazionale Italiana». — La concurrencia.


VINO CORDERO
(GENUINO)
PARA SEÑORAS, ENFERMOS Y CONVALECIENTES.
PARA OBSEQUIAR VISITAS.
PARA BODAS, BANQUETES Y BAUTIZOS.
VINO CORDERO



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón















Un nuevo invento de Edison

Lámpara eléctrica de seguridad para mineros

De nuevo el ya archifamoso inventor norteamericano Tomás A. Edison, el creador del gramófono y del cinematógrafo, acaba de ser premiado con una medalla.

Ahora ha sido la medalla Rathenau que le ha correspondido nada menos que por haber realizado un invento de carácter humanitario.

Digamos, ante todo que la medalla Rathenau es un premio instituído hace algunos años para solemnizar el septuagésimo cumpleaños del doctor Emil Rathenau, introductor del alumbrado eléctrico en Alemania y fundador de la Sociedad de Electricidad en Berlín.

Esa medalla, a la que va unida una buena suma de dinero, se adjudica cada año, y desde el pasado, se ha confiado al Museo Americano de Seguridad Industrial la misión de otorgarla al mejor invento que tenga por objeto la protección del obrero.

El invento que le ha valido a Edison el premio de que se trata es una lámpara eléctrica de seguridad para mineros.

La lámpara que ha valido tal distinción al *brujo* es una que se lleva, como de costumbre, en la frente, y recibe el fluido de una batería de sistema Edison, secreto, que el minero lleva suspendida de un cinturón a modo de cartuchera militar. Todo ello está dispuesto de tal manera, que no puede haber chispazos, ni ruptura, así que el minero no corre peligro ninguno por causa de su lámpara, como pasaba con los demás sistemas conocidos. La lámpara es de tungsteno, y va encerrada en un reflector de lente muy gruesa, provisto de un marco o reborde muy saliente, que protege el vidrio, y el flexible va encerrado también en una cubierta protectora, a trozos rígida para impedir pliegues o retorceduras que pudieran determinar el desgaste de los hilos.

Aspecto del acumulador sistema Edison, destinado a proveer de electricidad a la lámpara de minero que acaba de inventar, y que resuelve definitivamente un grave problema de los tantos que rodean a la complicada vida de los que trabajan debajo de tierra.



El minero provisto de la nueva lámpara Edison. — Esa lámpara recibe el fluido de un acumulador que el operario lleva sostenido a un cinto, de igual manera que los soldados llevan la cartuchera. La luz de la lámpara es muy fuerte porque la produce un trozo de tungsteno: va encerrada en un aparatito con reflector provisto de un fuerte reborde.





Como aperitivo, es imposible compararlo con otros, porque no tiene similares: es el único Oporto quinado que se fabrica.

Es sumamente agradable al paladar; suave, no necesita soda—aún cuando puede tomarse con soda,—no está alcoholizado, y realmente abre el apetito.

Como bebida tonificante y reconfortante, no necesita elogios. Todo el mundo sabe los efectos que el Oporto bueno produce en el organismo humano; todos saben que por sí solo tiene propiedades excelentes.

Tampoco ignora nadie que la quina—recomendada siempre por los médicos, en una u otra forma—fortifica, estimula, vigoriza...

La Real Compañía Vinícola del Norte de Portugal, al hallar la fórmula de este gran aperitivo, combinando la más rica quina del Perú con uno de sus famosos Vinos de Oporto, consiguió, por tanto, obtener un producto cuyo mayor elogio está hecho con sólo nombrarlo.

Importadores exclusivos:

ESCALADA y Cía.

B. MITRE. 1170 - Bs. Aires.



Al trazar estas mal hilvanadas crónicas con la rapidez que exigen las incansables rotativas de CARAS Y CARETAS, no pretendemos — ¡cómo vamos a pretenderlo! — hacer literatura, ni siquiera coordinarlas de manera que obedezcan a un plan fijo y determinado. Escribimos sin otro propósito que el de charlar un rato, familiar y sinceramente, con nuestros lectores, de aquellos temas que nos atañen y que les atañen, borroneando el papel conforme las ideas, en su forma cruda y desprovista de pulimentos, se agolpan a la mente.

La comunión en el pensar, la convivencia moral, que axiomáticamente existe entre una publicación periódica o diaria y el público que habitualmente la compra y la lee, forma un lazo de unión que a mucho obliga: que cuando menos obliga a que, escuchando la voz de ese público, se hable con él sobre el desenvolvimiento de planes que se están realizando, sobre el desarrollo y las proyecciones de proyectos futuros.

Quizás, en ocasiones pueda alguien suponer que al hablar de nosotros, que al contarle al público las cosas de nuestro hogar, lo hacemos por jactancia mal entendida, por auto-bombo no confesado... No importa. Seremos sinceros a pesar de todo, en la seguridad de que los nuestros, los que nos miran como cosa propia, los que han visto a CARAS Y CARETAS nacer y desarrollarse, los que con su apoyo constante nos han llevado a la halagadora circulación que hoy tenemos, han de oirnos con agrado y han de interesarse por nuestras cosas.

Si hablamos repetidamente del Concurso 25, o si hacemos mención de una mejora que se inicia, no es buscando mayor éxito al concurso — puesto que ya lo tiene por derecho propio desde el primer día — ni es para darnos importancia por la mejora que iniciamos. No somos nosotros los que obligamos al público; es el público quien nos obliga. Cada mejora que introducimos obedece a una necesidad sentida y nuestra propaganda más intensa consiste en la presentación de la revista misma, en el conjunto de todos los detalles de todas las mejoras y no en decir que las efectuamos. Consideramos, sin embargo, que al lector tiene que interesarle conocer las causas de muchos resultados. Los resultados los ve todas las semanas, ¿por qué no ha de ver también las causas? ¿Es que no podemos hablar de CARAS Y CARETAS, sinceramente? La sinceridad es una palabra cuyo alcance sólo puede conocer el que se la atribuye. Si un hombre dice que tal o cual cosa la hace sinceramente, nadie podrá negárselo sin conocer de antemano el impulso que motiva sus actos.

Generalmente todo lo juzgamos con ligereza y de ahí que neguemos con frecuencia sinceridad a muchos actos, porque sólo examinamos el efecto, haciendo caso omiso del motivo. Confundimos motivo con efecto y juzgamos mal.

Así, pues, quienes al oirnos hablar de la casa que constituye el primer premio de nuestro Concurso 25, se figuren que hablamos para dar mayor importancia al Concurso, o por jactancia editorial, confunden malamente *efecto* con *motivo*. El *efecto* está ahí... es cierto. Hablamos de nosotros mismos y de lo que hacemos; pero el *motivo* no es otro que llevarle al público datos sobre el concurso — o sobre la revista misma — que suponemos han de interesarle. Si le interesan: si interesan aun cuando sea a una mínima parte de cuantos nos leen y nos aprecian, habrán cumplido estas páginas la misión que se les ha impuesto y poco pueden importarnos los juicios ligeros.

Por esta semana hemos creído del caso dejar el Concurso para definir lo más arriba expuesto. Si hemos defraudado las esperanzas de quienes hoy pensaban encontrar novedades sobre el estado de los trabajos en la casa de la calle El Cano, les pedimos perdón. Ya tendremos ocasión de hablar de eso, como de muchas otras cosas.


TE SOL
da el peso neto.
Tenga presente que al comprar TE SOL Vd. recibe el peso neto anunciado en la lata. Esto es muy importante cuando se considera el precio.
Da gusto el poder estar seguro de que se consigue la mejor clase posible de té, al mismo tiempo que se realiza la mayor economía obteniendo el peso neto.
Al comprar TE SOL tiene Vd. estas tres muy apreciables ventajas: CALIDAD INMEJORABLE, FRESCURA Y PESO NETO.
454 Gramos
WALKER HERMANOS, LTDA., Unicos Importadores,
CALLE TUCUMAN 345, BUENOS AIRES.
8.

¿En qué consiste la astrología?

Explicando los misterios de una ciencia antigua

La ciencia moderna ha desechado por completo la astrología, considerándola como absurda; y sin embargo, sólo en un país de Europa, en Inglaterra, se calcula en un millón el número de personas que creen en ella, desde el momento en que leen el *Almanaque Zadkiel*, que se publica hace cincuenta años, y que está compuesto principalmente de profecías sobre lo que ha de pasar en el año. Los cálculos de la astrología se hacen por medio del sol, de la luna, de los planetas, de los signos del zodíaco y de los distintos aspectos y relaciones de los planetas.



Facsímile del jeroglífico anunciando la gran peste de 1665, publicado por Lilly, en 1651.

Para hacer el oráculo se traza una «figura del cielo», que es un mapa representando al cielo en un momento dado, tal como cuando nació un niño o cuando ocurrió el suceso acerca del cual se quiere averiguar.

El mapa se hace dibujando tres círculos y luego tirando unas líneas que representen el horizonte, y otras a ángulo recto para representar el meridiano.

Así se ponen de manifiesto las divisiones formadas por el sol al levantarse, al ponerse y al pasar por el meridiano al mediodía y a la medianoche.

Cada uno de estos cuadrantes se divide en tres partes iguales, que forman las «doce casas».

Nuestro primer dibujo, tomado de la *Introducción a la astrología*, de Lilly, da idea del sistema.

Al hacer un oráculo debe trazarse por este sistema el mapa del cielo en el momento preciso en que nació el niño, y tal como se le veía desde el lugar del nacimiento; hay que determinar los signos del zodíaco, y los planetas con sus latitudes, declinaciones y demás, para que la figura sea completa.

Los astrólogos afirman que cada signo del zodíaco afecta a los individuos.

Por ejemplo: los niños nacidos bajo el signo de Aries, tienen el cuerpo fuerte y enjuto, la estatura mayor que la ordinaria, la cara larga, las cejas pobladas, el cuello largo, etcétera; mientras que Tauro produce una estatura media, el cuerpo bien formado, robusto y grueso, la frente ancha, la cara llena, los ojos algo salientes, el cuello y los labios gruesos, la nariz y la boca anchas. Aries gobierna la cabeza y la cara del hombre; y las enfermedades que produce (cuando hay planetas maléficos situados dentro de él), son la viruela, el sarampión, herpes, parálisis, apoplegía, etcétera. Géminis gobierna los brazos y los hombros, y sus enfermedades son fiebre cerebral, difteria, fracturas de la cabeza y de los brazos.

De los planetas, el Sol ejerce influencia sobre los grandes potentados de la tierra; Mercurio domina, en general, sobre todos los hombres de ciencia y arte; Venus reina sobre los amores, los sastres, los tocadores de instrumentos músicos, las modistas, los joyeros y otros oficios así.

La Luna es la patrona de los actores, los taber-

¿LE PICA? USE

LUGOLINA

del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.**—m/n.
„ inyecciones „ **3.**— „

Se remite a cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.

PIDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas las buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RIOS, 262 - Bs. Aires.

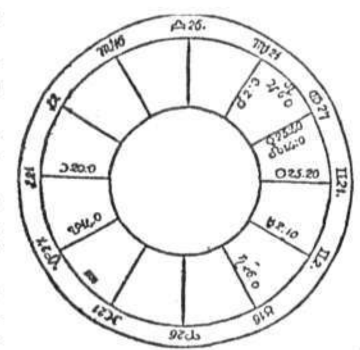
neros y todos los que trabajan de noche.

Marte domina sobre los guerreros, los médicos, los cocineros, los panaderos y los herreros.

Júpiter es el planeta de los grandes filósofos, de los grandes magistrados y de los banqueros.

Y Saturno domina sobre los viejos, los eclesiásticos, los dentistas, los frailes y en cuantos viven más bien moral que físicamente.

Marte, Saturno y Urano son planetas maléficos, mientras que Venus y Júpiter son considerados benéficos. Cuando uno de estos últimos se encuentra en relación con uno de los maléficos, se dice que está *afligido* por él.



El sistema para hacer un mapa astrológico.

Por ejemplo: cuando el Sol se halla en relación con alguno de los planetas maléficos, la persona que ha nacido en aquel momento tendrá que sostener grandes luchas en la vida, y es posible que acabe por suicidarse; mientras que para alcanzar gran prosperidad es necesario que el Sol y la Luna se encuentren libres de *aflicciones*.

De los países modernos, Inglaterra ha sido siempre el más adepto a la astrología. Lilly, su gran astrólogo, profetizó en 1651 la gran peste que asoló a Londres en 1665.

Nuestro grabado es un facsímile del jeroglífico que publicó catorce años antes de que sobreviniera la epidemia.

El mismo astrólogo predijo con anticipación, por medio de otro jeroglífico, que también reproducimos, el gran fuego que ocurrió en Londres, el 2 de septiembre de 1666, y destruyó media ciudad.

Aries es el signo del zodíaco que domina sobre Inglaterra, y Saturno su planeta maléfico.

Examinando la historia inglesa de los últimos seiscientos años, resulta que durante los períodos en que Saturno ha estado en Aries ocurrieron en la Gran Bretaña los desastres siguientes: en 1290 hubo una guerra entre escoceses e ingleses, y éstos fueron derrotados cerca de Edimburgo; en 1378 ocurrió la invasión de Wat Tyler; en 1555, gobernando la reina María, hubo la gran persecución religiosa, durante la cual fueron condenados a la hoguera 277 personas; en 1643 estalló la guerra entre Carlos I y el Parlamento. Por otra parte, los siguientes hechos favorables ocurrieron estando en Aries el planeta Júpiter, favorable a Inglaterra. En 896, el rey Alfredo derrotó a los daneses; en 1815, el rey Juan firmó la Magna Charta origen de las libertades inglesas; en 1856 se firmó la paz entre los aliados y se puso término a la guerra de Crimea; en 1868 empezó la gran prosperidad de Inglaterra.

Hay nueve grandes príncipes que se volvieron locos o tuvieron perturbadas sus facultades, y en cuyo nacimiento Mercurio o la Luna o ambos estaban *afligidos* por Marte, Urano o Saturno.

Fueron Pablo de Rusia, Jorge III de Inglaterra, Gustavo IV de Suecia, Fernando II de Austria, doña María de Portugal, Carlota emperatriz de Mé-



Hay discos que no se oyen...



...discos que hacen bostezar...



...y discos que rompen los tímpanos.

En cambio los discos

ATLANTA



DISCO DOBLE
$ 2.50 m/n.

CATÁLOGO GRATIS

Siempre se oyen, jamás aburren y nunca producen ruídos extraños ni disonancias.

En venta en todas las mejores casas de grafófonos de la República.

UNICOS IMPORTADORES:

AMENDOLA & CÍA

ESMERALDA, 274 - Buenos Aires

Coop. Tel., 1900, Central - U. Tel., 582, Libertad

Señores AMENDOLA y Cía.
Esmeralda, 274 - Buenos Aires.
Sírvanse remitirme gratis, catálogo ATLANTA.

NOMBRE ....

CALLE ....

CIUDAD .... PROV. ....

jico, Carlos II de España, Murad V de Turquía y Catalina de Rusia. En la misma constelación nacieron Swift, Faraday y otros grandes talentos que en su vejez perdieron sus facultades intelectuales.

¿Quiere todo esto decir que los astrólogos tienen razón y que su ciencia es exacta?

Repugna a la razón que planetas que se encuentran a millones de leguas de nosotros puedan ejercer influencias decisivas sobre nuestros destinos.

Los fracasos de astrólogos célebres son notorios.

Todo el mundo recuerda haber leído la famosa profecía que en 1179 hicieron todos los astrólogos cristianos, judíos y árabes, los cuales se habían puesto de acuerdo para anunciar que la conjunción de los planetas en el mes de septiembre de 1186 ocasionaría la destrucción de todas las cosas por la violencia de los vientos y de las tempestades; durante aquellos siete años el mundo vivió lleno de terror, y cuando llegó el plazo fijado por los astrólogos no ocurrió nada de particular.



Facsimile del jeroglífico anunciando el gran fuego de Londres, de 1666, publicado por Lilly, en 1651.

El suceso se repitió cuando el matemático Stoffler predijo un diluvio universal para el mes de febrero del año 1524, y ocurrió que precisamente en aquel mes no cayó ni una gota de agua.

Los astrólogos denuncian a estos colegas suyos como ilusos que se equivocaron; pero en realidad, si se examinan las profecías cumplidas, resulta que, o estaban hechas en términos sibilíticos que podían abarcar un gran período de tiempo o una gran variedad de sucesos, o que, como ocurre en los casos que hemos citado de la historia de Inglaterra, abarcan un período de seiscientos años, durante el cual ocurrieron también hechos favorables cuando ejercían su influencia los planetas maléficos, y hechos adversos cuando, según los astrólogos, predominaba la influencia de los astros benéficos.

De todas maneras, como el número de los creyentes resulta ser todavía grande, podemos darles un consuelo de primera magnitud.

Hace algún tiempo, un inglés, a quien su oráculo había augurado las mayores desgracias imaginables, emigró a Australia, y en Melbourne hizo gran fortuna y llegó a ser una de las personas más poderosas de la colonia.

Pretendió entonces burlarse de los astrólogos, y éstos le contestaron con una teoría que es la que consolará a las personas aludidas.

Dijeron que desde el momento en que el individuo referido emigró a otro hemisferio, invirtió por completo la posición de los astros con respecto a él, y convirtió así en hado favorable el que le era adverso.

Así que ya lo saben las personas que tienen fe en la astrología: si su oráculo es malo en su hemisferio, no tienen más que irse a sus antípodas para volver al revés las profecías y librarse definitivamente de todo el mal que pudiera tocarles.

HIPPOSARCINE



ROY

Cada cucharada equivale a 125 gramos de carne cruda.



El insuperable valor nutritivo de esta notable preparación ha resuelto un problema angustioso para muchos hogares: el de alimentar a las niñas que, especialmente en la edad del desarrollo, se tornan anémicas e inapetentes.

Ha resuelto el problema de sobrealimentar los organismos propensos a la tuberculosis, único medio aceptado para combatir los avances del terrible mal.

Ha resuelto el problema de nutrir al dispéptico y a cuantos por una u otra causa no pueden o no quieren ingerir los alimentos usuales.

Es agradable al paladar y no causa repugnancias.

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavía y Paraná. Droguería de la Estrella, Alsina y Defensa. Droguería Alemana, Piedras, 170. Droguería del Pueblo, Rivadavia, 735. Droguería Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Droguería y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Droguería y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Droguería y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farmacia Domínguez y Rosende, C. Pellegrini y Lavalle. Farmacia del Plata, C. Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1690.

IMPORTADOR EXCLUSIVO:

ENRIQUE H. SPINEDI

Antigua Farmacia del León
Sarmiento, 902 - Buenos Aires

NOTA: — El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ **7** por frasco grande, y $ **4** por frasco chico.

El por qué de los calores

Hace tiempo que cada año que pasa son, en Europa, más calurosos los veranos. Por lo menos, a todo el mundo se le oye allí decir, apenas se aproxima el estío: «¡Qué calor hace este año!»

El hecho tiene su explicación científica, según cierta revista alemana. Nadie ignora, — dice, — que si una persona se sienta frente a una chimenea encendida, siente más calor que si se sienta a un lado, porque de aquella manera recibe más cantidad de rayos directos del foco calorífico. Imaginémonos que el sol es una chimenea y nuestro globo el que se ha colocado cerca de la lumbre, y tendremos la explicación de por qué la tierra, experimenta cada año más calor.

Poco a poco, en el transcurso de los siglos, la tierra se va inclinando sobre su eje, de modo que coloca sus polos más directamente bajo los rayos del sol, de donde resulta que los casquetes de hielo formados en dichos polos durante épocas ya muy remotas van gradualmente disminuyendo de tamaño, y el tiempo va siendo en toda la tierra más benigno. El adjunto diagrama explicará mejor este modo de producirse el fenómeno. Se debe al astrónomo Marriott, y muestra claramente cómo han ido reduciéndose desde la época glacial los helados casquetes de los polos. Esta teoría no está aceptada por todos los hombres de ciencia, y es relativamente nueva. Su autor es el ilustre astrónomo general Drayson, fallecido hace un año. La teoría gana más partidarios cada día, pues además de explicar hechos conocidos, es la única que explica otros no explicados.

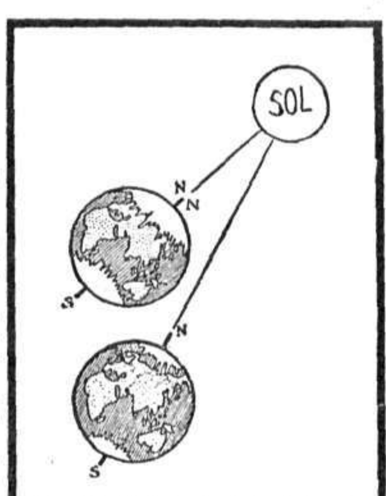


Diagrama explicativo de por qué hace cada día más calor.

Sabido es que durante ese período de gran frío llamado por los geólogos edad del hielo, época glacial, etc., todo el hemisferio norte estaba cubierto por una costra de hielo de más de mil metros de espesor. Después, este hielo empezó a fundirse, a retirarse hacia el norte, y de su fusión se derivaron inundaciones e intensas evaporaciones que, dando lugar a grandes lluvias, originaron la historia del diluvio, historia que, con ligeras variantes, se repite en el folk lore de todos los pueblos. Este proceso de retirada de los hielos continúa todavía en las regiones polares; de aquí que los veranos sean más calurosos. Más aún: por una extraña paradoja, esa teoría explica también los veranos excepcionalmente frescos de que al principio hablábamos. El rompimiento del hielo en el Polo Norte hace que a veces bajen témpanos inmensos por el Atlántico en cantidad suficiente para enfriar la atmósfera de los países próximos a este mar.

El mismo hecho fué la causa de la terrible catástrofe del «Titanic». El hielo de las regiones árticas se rompió muy pronto y en desusada cantidad, y había témpanos gigantescos en una latitud en que no era corriente en aquella época del año, según la opinión de los marinos.

Una porción de hechos que pudieran parecer triviales demuestran que en nuestro planeta se nota menos frío cada vez. El hielo del Neva, en Rusia, se derrite ahora tres semanas antes que se derritía hace una generación y en Alberta y otros puntos del norte de Canadá, cultívase hoy trigo en campos que antes estaban cubiertos de nieve todo el verano.



*Cuando Vd.
necesite un
vino de postre*

elija siempre

EL ABUELO

cuyas propiedades de pureza, aroma y delicado sabor lo consagran como el **mejor** de todos los vinos similares.

EL ABUELO es ideal para Bodas, Banquetes, Tertulias y Bautizos.

SE VENDE EN TODAS PARTES

UNICOS IMPORTADORES:

Gonzalo Sáenz & Co.

29, MAIPÚ, 43 - Bs. AIRES



Las delicias del cinematógrafo

Durante estos meses,— que en Nueva York son de verano, y en los cuales brilla y quema el sol,— las calles de la gran metrópoli norteamericana son teatro de muy divertidas escenas, hábil y cuidadosamente preparadas para tomar vistas cinematográficas, pues la industria del film ha tomado en Estados Unidos considerables proporciones.

Cuando el cielo de Nueva York está nublado, lo que ocurre durante casi todo el otoño y el invierno y el principio de la primavera, los industriales del cine se van a California o a Florida en busca de cielos claros y días serenos. Hay una docena de empresarios, por lo menos, que trabajan en los alrededores de Los Ángeles solamente. Uno de ellos tiene allí un campamento militar, una aldea de indios, partidas de cowboys y un rebaño de ganado de Tejas, para no recordar las manadas de búfalos, los innumerables perros y los centenares de vacas y caballos.



Es curioso ver cómo visten y se caracterizan los actores de cinematógrafo: la barba blanquísima del pastor protestante que enlaza a los felices esposos es azul, y el traje de la novia, que todos creeerian blanco y que en el lienzo aparece vaporoso, es de color rosa, porque así se aviene mejor a la impresión de la película. Cuando ustedes ven que aparecen unas enfermeras de blanco vestido inmaculado, es que cuando actuaron ante la máquina impresionadora de películas, estaban vestidas de azul.

Cada una de esas compañías tiene su personal propio, convenientemente adiestrado.

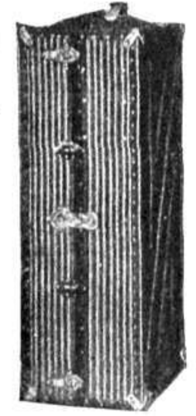
Durante el invierno, también se preparan films en Nueva York; pero no en la calle sino en locales cerrados y con luz artificial. Esos trabajos cuestan más caros que los realizados al aire libre, porque es necesario pintar muchas decoraciones. Cuando se hizo el film del «Prisionero de Zenda», se gastaron más de veinte mil pesos oro, sólo en preparar el escenario en que debían moverse las figuras.

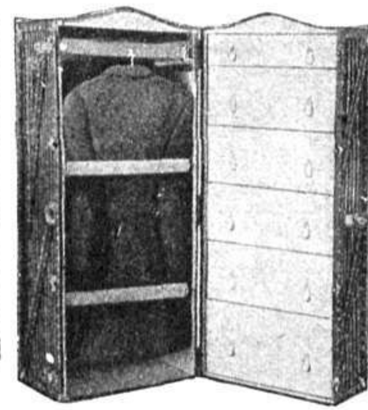
Pero en verano, cuando el sol brilla y quema en Nueva York, los films se imprimen en plena calle, que es sitio magnífico para tomar escenas movidas y regocijadas.

El director de la empresa señala con alguna anticipación el sitio en que han de tomarse las vistas. A la hora señalada, aparece en escena, diremos, un autobús (ómnibus automóvil) en el cual hay varios personajes vestidos con los trajes adecuados a la *pieza* que se quiere cinematografiar. El director marca con tiza el sitio que abarca el objetivo y en el cual deben moverse los personajes; el preparador alista el aparato y, a una señal, empiezan a sucederse las escenas variadas y animadas.



BAULES
ROPERO
COMODA
DESDE
$ 100





PIDAN CATALOGOS E 13.

Estos grabados demuestran evidentemente, la comodidad que reporta este mueble, tan práctico como útil.



Tapizado con marroquín verde, marrón ó punzó . . . M$N **150.—**

Tapizado con imitación verde, marrón ó punzó. . . . . . M$N **110.—**



INNOVATION AGENCY
BUENOS AIRES
Alsina 778

Las delicias del cinematógrafo

Una señora tropieza con un palurdo que la amenaza, un caballero castiga al palurdo, llega el vigilante, se arma la discusión, un chico que lleva un paquete tropieza y cae, haciendo caer al vigilante, y empieza la batahola, que concluye con la conocida persecución, en que los personajes van aumentando a medida que el tiempo pasa o que corre el film: allí van la señora y el palurdo, el caballero y el vigilante, el chico, un chino con sus canastas de fruta, un artesano, una lavandera, un carrero; todo el mundo, en animada y cómica confusión.

Para tomar las vistas cinematográficas, se escogen, naturalmente, los sitios de la ciudad en que el movimiento es poco; y la gran tarea de los directores es la preparación de escenas que puedan verosímilmente desarrollarse en esos sitios: los caballos de un coche que atropellan a un niño, un bombero que corre a un incendio y salva dos criaturas, los bulldogs que defienden al hijo del millonario de los ataques de los chicos de la calle, dúos amorosos, picardías de rateros, y demás.


La impresión de peliculas en plena calle. — Todavía no se ha visto esto en Buenos Aires, pero ya se verá. Es un signo de civilización que no se hará esperar mucho más.

A veces, esas comedias o dramas callejeros son preparados con viciosa exageración que les quita toda eficacia de verosimilitud; pero algunos directores se preocupan mucho de que sus *obras* tengan todas las apariencias de sucesos verdaderamente ocurridos y tienen que recurrir a los medios más ingeniosos para llegar a ese resultado. Para ello, no sólo se valen de los individuos que tienen a su servicio, sino que aprovechan cualquier incidente que ocurre, o la presencia de cualquier sujeto típico, como el vigilante, el basurero, el cartero, etc., que muchas veces toman con gusto parte en la comedia.

No hace mucho, una partida de Pieles Rojas de cinematógrafo que, en automóvil, se dirigía al lugar en que

Las delicias del cinematógrafo



Una calle de Nueva York, durante la época de la impresión de películas, tal como la ve un caricaturista yanqui. — El espectáculo no puede ser, ni más complicado ni más moderno.

debía representar un sangriento drama, que tenía por teatro las lejanas soledades del oeste, se detuvo delante de una cervecería, y a los pocos momentos se vió rodeado de numerosos transeuntes. Uno de ellos era inglés y, mirando atentamente a los Pieles Rojas, exclamó: — «¡A fe mía! ¡Cómo se han civilizado esos salvajes!»

Los films de cowboys y sus correrías a caballo se toman en el parque de Pelham Bay, en donde se ven caballeros de la Edad Media con férreas armaduras, marineros, piratas, mejicanos, gente de todos los países y de todas las épocas, en pintorescos grupos ante los cuales se detienen, no poco interesados, los paseantes.

Pero los espectáculos más interesantes para el cinematógrafo son los de la calle, en los cuales se ven animales, novias, viejos barbudos, etc.

¿Animales, novias y viejos barbudos? Sí.

En primer lugar, animales, como el fiel perro de San Bernardo, que salva a la heroína del incendio, el bulldog que ataca al ladrón, o el inteligente caballo de coche que hace librar al viejo cochero que la banda de la Mano Negra ha atado a un farol frente a la casa misteriosa, a media noche.

Una casa que se quema, se quema tan bien que las llamas y el humo salen por las ventanas, en una de las cuales la heroína aparece agitando los brazos y gritando: «¡Socorro, socorro!» Entonces, el dueño del perro de San Bernardo, que está fuera del campo del objetivo, lo llama: «¡Aquí, Rover, aquí!» y Rover aparece en escena y se dirige a la puerta de la casa que se quema, que los bandidos han dejado entreabierta, entra y salva a la heroína, mediante ingeniosas combinaciones.

Y así queda hecha la «película sensacional».



Chocolate "POULAIN"

DE FAMA MUNDIAL

IMPORTACIÓN EXCLUSIVA DE NUESTRA CASA

Chocolate a la vainilla "POULAIN", en tabletas, la libra, a . . . . $ **0.95**

Chocolate a la vainilla "POULAIN", en polvo, preparado, lata de 250 gramos, a . . . . $ **1.00**

Cacao en polvo "POULAIN", el más puro y soluble, lata de 500 gramos, a $ **2.20**, de 250 gramos, a $ **1.15** y de 125 gramos, a . . . . $ **0.60**

¡PRUÉBELO Y COMPARE!

En venta: en nuestra Casa Matriz, Bmé. MITRE y FLORIDA

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Buenos Aires - Santiago de Chile - Londres - París



Antes de comprar un tónico aperitivo, extienda Vd. la mirada en torno suyo y adonde quiera que mire en las vidrieras y escaparates de los principales almacenes y confiterías, verá el

XEREZ QUINA RUIZ

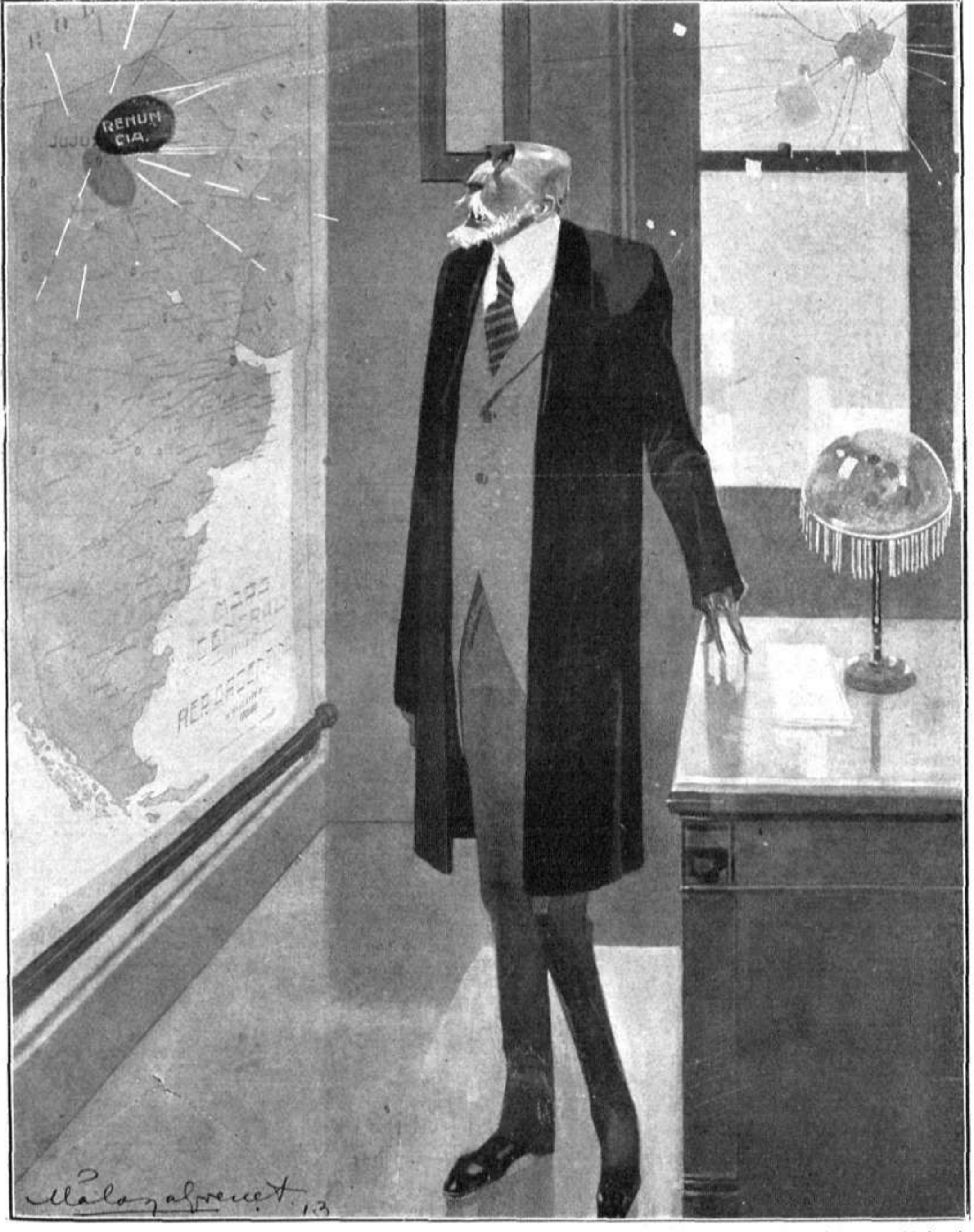
Esa es la mejor guía para decidir su elección.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES, 16 DE AGOSTO DE 1913. N.º 776

El que pagará los vidrios rotos



—Nunca falta un mal intencionado que le corte a uno la inspiración política!

Dib. de Málaga Grenet.

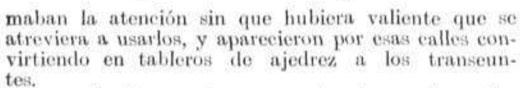
LAS BROMAS DEL INVIERNO

Cuando menos lo esperábamos, y nos creíamos ajenos a sus heladoras caricias, el invierno se nos coló por sorpresa, y nos obligó a embutirnos en el sobretodo de más abrigo de nuestro repertorio.

Esta presentación a destiempo ha ocasionado perjuicios de consideración a narices muy respetables, y ha averiado algunas golas tenoriles, privándonos del placer de escuchar gallos a grande orquesta; hasta en el Congreso varios distinguidos oradores, de esos que abusan de la palabra, tuvieron que llamarse a silencio porque sonaban a disco gastado, debido al fuerte resfrío con que salieron electos por el invierno. La vida social de los diarios tuvo que apelar al conocido cliché de: «Guarda cama el distinguido doctor Tijereta, etc., etc.», y en breves días se enfermó medio Buenos Aires por no ser menos.

Además de estos perjuicios tuvimos que lamentar otros que atentan contra la estética. Aquellos sobretodos a grandes cuadros, color tigre o yacaré, con botones como platos que desde el principio de temporada estuvieron liquidándose, dejaron el escaparate donde lla-





maban la atención sin que hubiera valiente que se atreviera a usarlos, y aparecieron por esas calles convirtiendo en tableros de ajedrez a los transeuntes.

Los caloríferos entraron en funciones, las calles quedaron desiertas, por cuya causa los automóviles hicieron quedar mal a la estadística, porque no pudieron atropellar el número de víctimas que ésta les marca.

Pero en el sagrado del hogar, al calor de la familia, los que no podían disponer de otra clase de calefacción, se verificaban esas animadas tertulias donde se juega a la lotería o se hacen sesiones de espiritismo, diversiones honestas en que se toma mate, té o estado, según el entusiasmo que uno tenga por la niña de la casa.

A la salida de los teatros hicieron su presentación las aristocráticas pieles de conejo disfrazadas de chinchilla o armiño, que descansaban en el rincón más secreto del ropero, atufando las narices de nuestra élite con el picante olor a naftalina.

En los clubs, la llegada inesperada del invierno, también ha ocasionado molestias, pues hubo que encender más que aprisa chimeneas y radiatores para que los viejos clubmans no tuvieran que apuntarse con un catarro, de esos que quitan el uso de la palabra, y pareciéndole poco a este cachafaz de invierno, las burlas que se ha permitido, tanto con las narices más salientes de nuestra *haut*, como con las ñatas de nuestros bajos fondos, también fué a herir con sus bromitas a varios miembros del ministerio, seres que por su cargo, debieran ser insensibles al frío o al calor, pero como el invierno se presentó de pronto como conato de revolución radical, les tomó tan desprevenidos que no pudieron decir más que ¡achís! y meterse en cama.

Estas salidas de tono del invierno le han hecho perder mucho en nuestra consideración, porque no está bien que anunciándonos su visita para el 21 de junio se presente en agosto, cuando no le esperábamos, cuando los ternos y sobretodos que nos había hecho el sastre pensábamos dejárselos para otra oportunidad. Ahora ha habido que pagar esas prendas, y algunos dejarlas a deber, los que tienen sastre tan cándido que corta sin dejar seña, y lucirlas que es lo peor, porque con esa moda de los colores chillones no hay duda de que estamos en ridículo.

El invierno nos ha jugado esa mala pasada, y de yapa nos ha puesto las narices coloradas como frasco de botica!... ¡Achís! ¡Salute!

Dib. de Polimani. JULIO CASTELLANOS.



ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE BOLIVIA



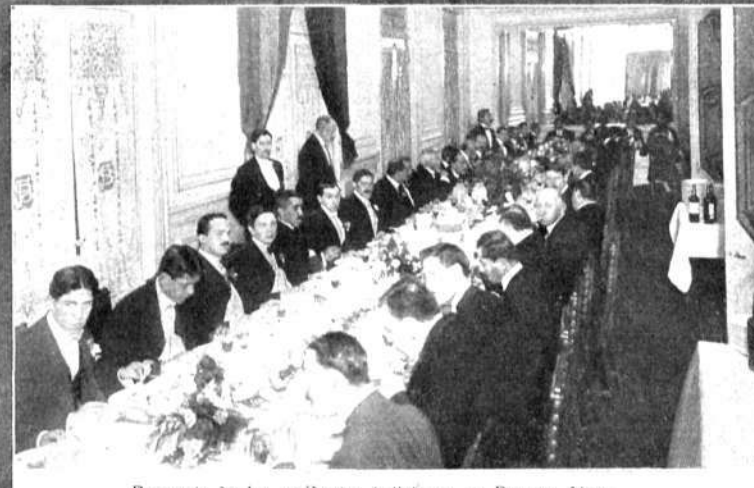
Recepción diplomática del ministro de Bolivia en Buenos Aires.



El ministro de Bolivia, rodeado de algunos invitados a su recepción.







Banquete de los residentes bolivianos en Buenos Aires.

De actualidad

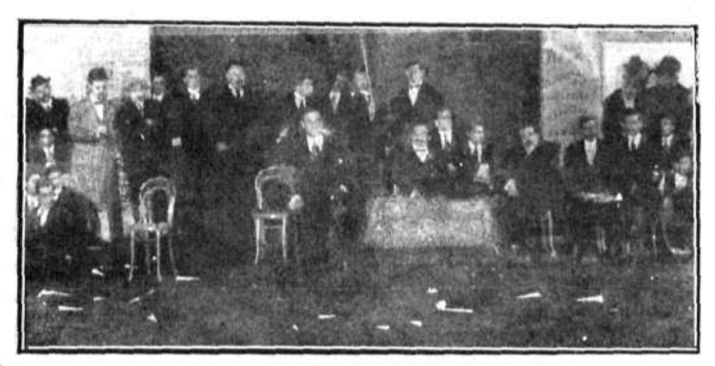


Festival del centro «J. R. Fernández», festejando el 2.º aniversario de su fundación.

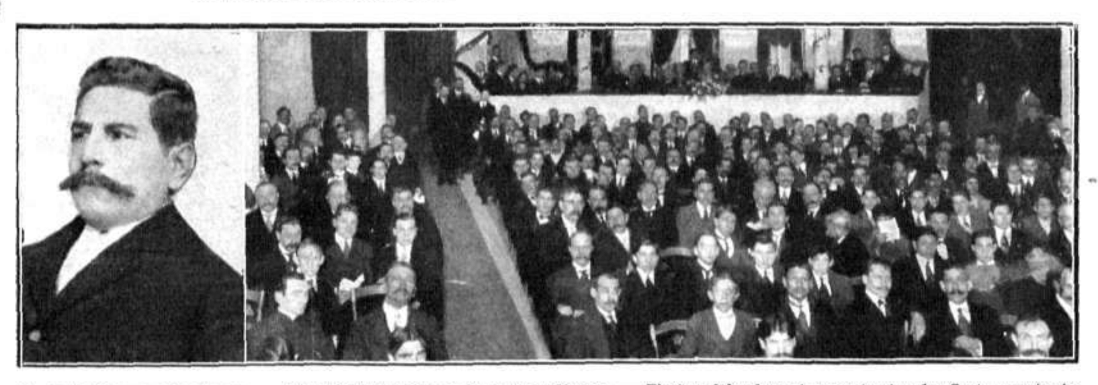


Don Emiliano Figueroa (×), nuevo ministro de la República de Chile ante el gobierno argentino, llegado a esta capital el 9 del corriente, acompañado de: (de izquierda a derecha en la fotografía) don Emilio Rodríguez Mendoza, primer secretario; teniente coronel don Eduardo Mizón, agregado militar; don Raúl Cousiño Talavera, segundo secretario.

La designación del señor Figueroa para ministro de Chile ante nuestro gobierno ha sido muy bien recibida por tratarse de una figura política y diplomática de gran relieve y de distinguida actuación en el país vecino. Desde su llegada a esta capital, el señor Figueroa ha sido visitado por muchos distinguidos caballeros de nuestro mundo social.

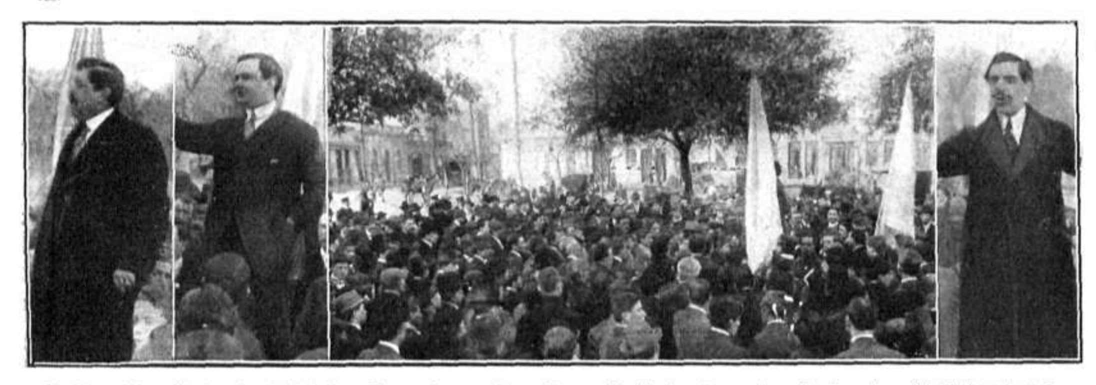


Asamblea del partido socialista en el Anfiteatro. — La mesa directiva, entre el humo de los cigarrillos de la concurrencia.



Don Julio Rivero, recientemente electo diputado nacional por la provincia de Corrientes.

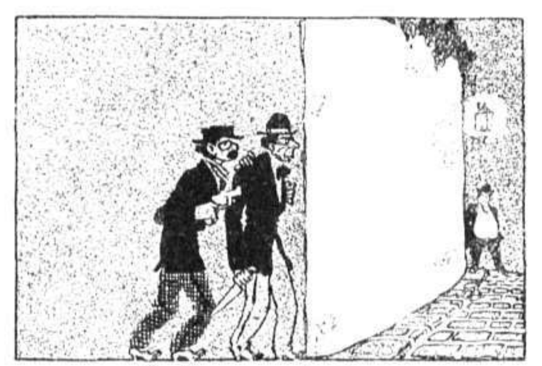
En el local del Círculo Central de Obreros. — Fiesta celebrada en homenaje al padre Grote, que tanto hizo por la organización de los mismos en toda la República.



Manifestación radical en San Cristóbal. — Los oradores, señores Moreno, Bonifacio y Frugoni. — En el centro: vista de la columna.

Al Jefe de Policía

por si no lee los diarios,
para que tenga una guía
y cace a los perdularios.



En Flores encontrará
algo que le chocará.



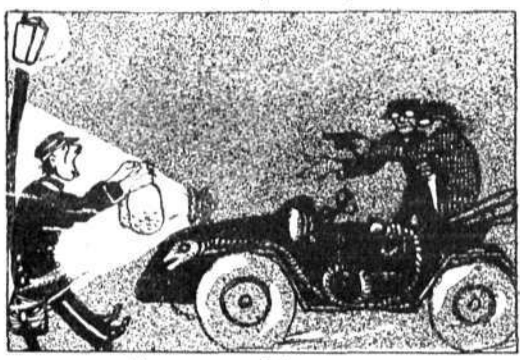
En el Barrio del Retiro
le obsequiarán con un tiro.



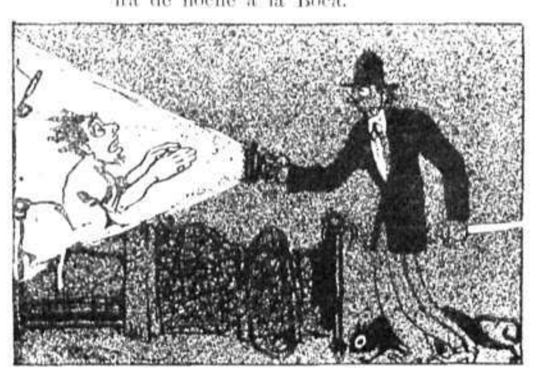
En la calle de Esmeralda
le harán nana por la espalda.



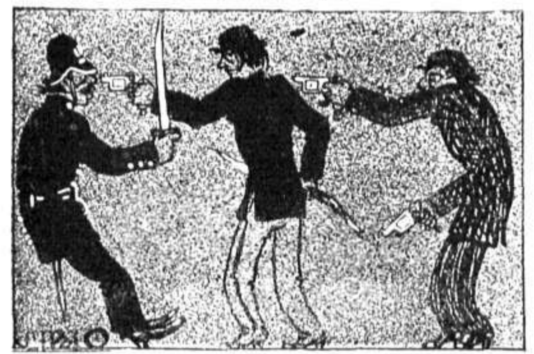
Sólo una persona loca
irá de noche a la Boca.



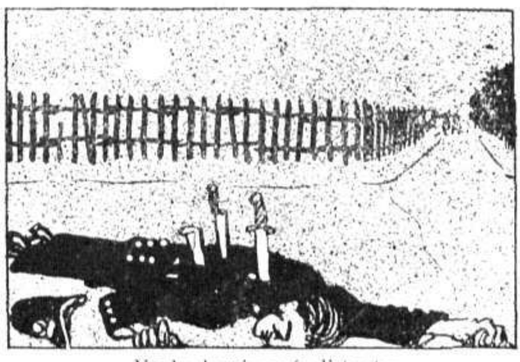
Si pasea por Belgrano
quedará sin hueso sano.



Hasta en los barrios del centro
saldrá un apache a su encuentro.



En Palermo a los agentes,
les dan sustos muy frecuentes.



Y a los barrios más distantes
les dejan sin vigilantes.

Dib. de Sirio.

Notas varias



El señor don Manuel María Oliver, durante la interesantísima conferencia que, sobre el doctor Carlos Pellegrini y su actuación en el escenario de la política nacional, dió en el salón del Ateneo Hispano-Americano.

Reunión de la Asociación Nacional del Profesorado, bajo la presidencia de don Manuel Láinez, para aprobar la petición que dirigirá al Congreso solicitando leyes de mejoramiento para el magisterio nacional.



En la Federación Ciclista Argentina. — Distribución de premios a los ganadores de distintas pruebas que han obtenido el título de campeones en el año actual.

La señora Colomba S. de Liberti y el señor Santiago Ferri, padrinos de la nueva bomba-automóvil, adquirida por los Bomberos Voluntarios de la Boca, en el acto de la entrega de la misma.



Reunión de los representantes de las compañías de seguros, para resolver la colocación de una placa en la tumba del coronel Calaza, recordando los grandes servicios prestados a los intereses de las mismas compañías.

Grupo de riojanos residentes en esta capital, reunidos en asamblea a efecto de cambiar ideas sobre el mejor modo de provocar el envío de un interventor nacional a la provincia de La Rioja.



Llegada a nuestra capital de la princesa de Pless, distinguida dama de la alta nobleza de Francia, que pasará algún tiempo en Buenos Aires.

El internuncio monseñor Locatelli en la recepción con motivo del aniversario de la coronación de Pío X.

Familias rusas recogidas por la policía

Los inmigrantes rusos que recogió la policía, alojándolos en el local que ocupa el Cuerpo de Seguridad, en Palermo.

Hace pocos días llegaron al país unas cuantas familias rusas, a quienes, según versiones, no se les permitió desembarcar en un puerto brasileño para el que venían destinadas. Desprovistos de todo recurso, estos inmigrantes acamparon en las inmediaciones del murallón exterior de la calle Viamonte, sin más amparo que lo puesto, ofreciendo un espectáculo conmovedor e inadecuado para una ciudad como la nuestra. Parece que se dirigieron al cónsul de Rusia pidiéndole socorros, que ese funcionario les proporcionó en parte, mitigando en algo la afligente situación de esas familias. La policía tuvo aviso del caso, y se dispuso que los inmigrantes así abandonados fuesen alojados en el cuartel del escuadrón de seguridad en Palermo, hasta tanto esa pobre gente pueda regresar a su patria, para donde han obtenido pasaje.

La fiesta de la Sociedad Sportiva de Mendoza



El team Argentino, que jugó con el team Italia, empatando 2 contra 2

La Sociedad Sportiva Mendocina, cuya popularidad asegura el éxito de todas sus fiestas, organizó para el 3 del corriente mes de agosto una interesante fiesta atlética para cuyas diversas pruebas se anotaron los más distinguidos amateurs de la importante capital andina.

La fiesta se desarrolló en un ambiente de grato entusiasmo. Fué el número culminante del programa el partido de football entre los teams Argentino e Italia, cuyas fuerzas iguales dieron por resultado el empate. Las demás pruebas también merecieron aplausos de la concurrencia.



Jaime Maldonado, primer premio de salto en alto y ganador de la carrera de obstáculos. — Isaac Agüero, segundo premio de salto en alto. — Lorenzo Larraya, ganador de la carrera de bicicletas. — Bruno Capodagli, ganador de la carrera de obstáculos.





FABRICACION DE LEYES

A las leyes que nos fabrican nuestros legisladores les pasa lo que a las prendas fuera de moda, que por más composturas, aditamentos o reformas que se les haga, siempre se echa de ver lo postizo que se ha añadido en ellas. La razón de ello está en que no hay legislador que, durante el período en que le toca actuar como padre de la patria, no dé en la chifladura de inmortalizar su nombre fabricándonos una o más leyes, sean o no oportunas, sean o no eficaces.

Nuestros legisladores no han prestado aún el juramento de práctica y ya presentan su correspondiente ley para hacer la felicidad de los habitantes que pueblan el suelo argentino. Y el mal no está en que tengan pasión por legislar, sino en la manera que lo hacen. La mayoría, sin bucear en las diferentes clases sociales, sin estudiar las necesidades del país, sin darse cuenta de su idiosincrasia, usos y costumbres, nada más que porque han leído que ésto o aquéllo se hace en éste o aquél país, tratan de adaptarlo a nuestro temperamento criollo; y así es de ver, que nuestras leyes educativas, responden a sus similares norteamericanas, alemanas o francesas, según los casos y a la cultura del facedor de la ley; a nuestras leyes militares les pasa algo parecido, si bien conservan mucho de las antiguas ordenanzas españolas, y con las demás leyes sucede lo mismo; sólo aquellas que respondieron a necesidades del momento, para premiar a un servidor leal, para inmortalizar en bronce a un prócer, o para la creación de un presupuesto tienen sello nacional, las demás no responden ni con mucho a nuestro engrandecimiento y riqueza, prueba de ello, la cantidad de reformas que han tenido que sufrir para hacerlas tolerables. Un espurgo de leyes en desuso, sería curiosísimo y pondría de manifiesto la premura de la labor legislativa. Sólo en lo que respecta a leyes electorales, se vería que cada presidente se hizo fabricar la suya para premiar o contener las ambiciones de figuración del gremio político.

Y este mal de proyectar leyes, como no es sólo patrimonio de los legisladores, sino que lo es también del Poder Ejecutivo, hace que todo ministro que por primera vez se hace cargo de una cartera, se crea obligado a fabricar su correspondiente ley, y como los ministros cambian tanto como las estaciones, calculen ustedes el número de leyes que tienen que pesar sobre el país!

De esta dualidad en la fabricación de leyes va a surgir un conflicto el mejor día, pues los ministros quieren que sus proyectos primen sobre los de los legisladores; y, por conseguirlo, sobornan con toda clase de atenciones a los presidentes de comisión. Los legisladores hacen lo mismo; pero como no hay peor cuña que la de la misma madera, los proyectos ministeriales, con más o menos modificaciones, siempre salen triunfantes. Excusado es decir que cuando un proyecto tiene todo el peso del Ejecutivo, median recomendaciones por ambas partes para su pronto despacho.

En la hora actual las comisiones están abarrotadas de proyectos de ley, los hay de todo pelo y marca; para hacer la felicidad del país y para hacer su desgracia, júzguese sino: para reformar la justicia de paz, creando un banco de redescuentos, sobre incompatibilidades parlamentarias, sobre leyes impositivas, accidentes del trabajo, reformando la ley orgánica de la Armada, reforma del plan de enseñanza secundaria, ascensos de coroneles, amnistía militar, sobre nacionalización de ferrocarriles, fusión de los F.F. C.C. Sud y Oeste, creación de un conservatorio musical, sobre divorcio, sobre reforma del Código militar y ley de quiebras, censo nacional, jubilación de ferroviarios, venta de ferrocarriles y sobre irrigación general.

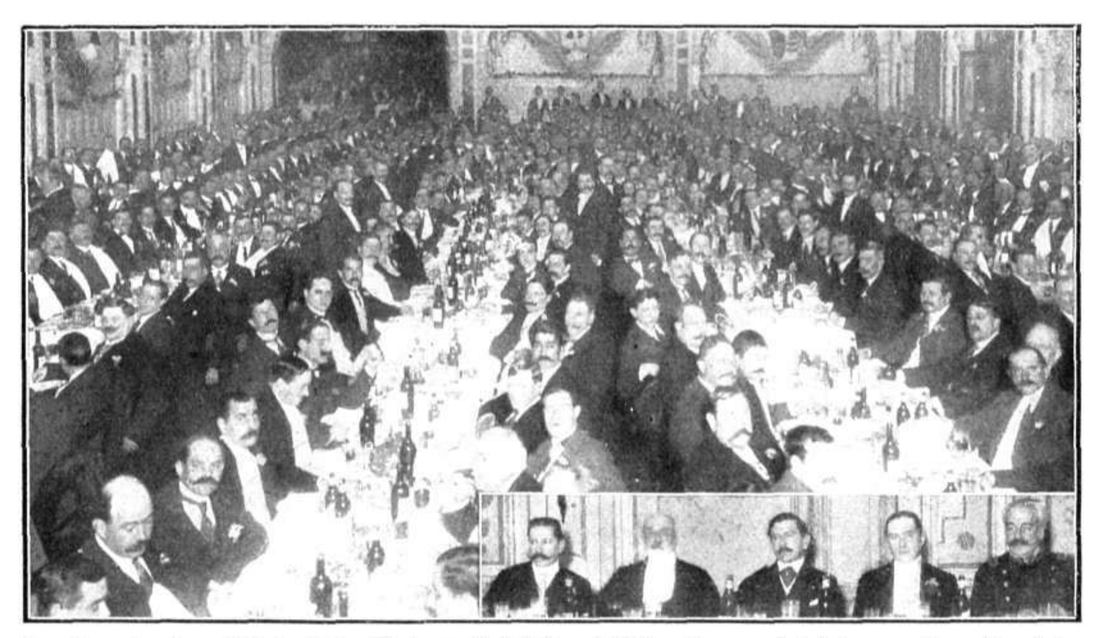
Todos estos proyectos tienen padre de la patria conocido, o ministro que les abone, y los presidentes de comisión tienen que sostener batallas por cuestión de preferencias; y en estos dimes y diretes se va pasando el período, y leyes beneficiosas que vendrían a llenar sentidas necesidades, quedan archivadas en las comisiones para mantenimiento de roedores, por que no hay modo de que se las informe favorablemente.

Además, como esto representa un positivo trabajo, porque hay que compulsar datos, leer libros de estadistas, pesar el pro y el contra, y juzgar si no rozan la Constitución para darlas salida, no hay legislador que quiera hacerlo, pues como se comprenderá se trata de una labor obscura, sin lucimiento, y salvo los interesados en colocar su nombre al frente de la ley, y porque dan que hablar a los diarios, no hay nadie que quiera hacerlo. Es más cómodo, más teatral y de más eficacia para ganar fama de tigre dedicarse a las interpelaciones porque así se puede largar el chorro de la elocuencia y dragonear de Demóstenes por un cuarto de hora. ¿Legislar? ¿Hacer leyes?... Eso a destajo, con precipitación y en los últimos momentos del período. Así salen ellas, pues de más de nueve mil que nos permitimos el lujo de tener, la mayoría están llenas de remiendos, como prendas pasadas de moda.

ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso.

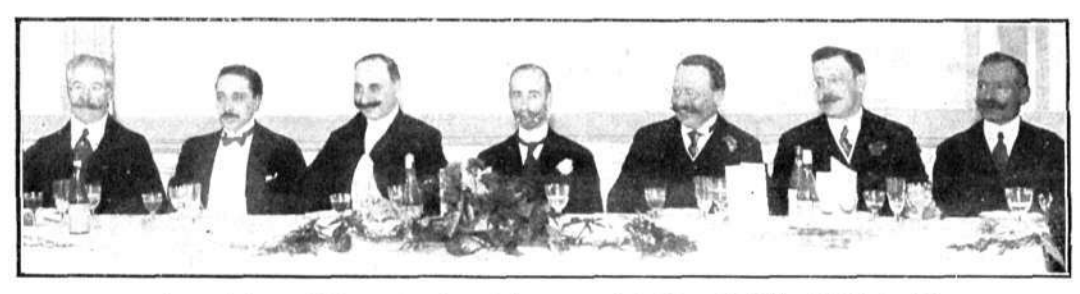
Los banquetes de la semana



Banquete popular al concejal doctor Enrique Palacio, presidente del Consejo Deliberante, en agradecimiento a su acción en favor de los intereses del municipio. — En el ángulo, la mesa de honor.



Grupo de estudiantes concurrentes al banquete que celebró el Centro Católico de Estudiantes, festejando la terminación de los estudios de varios de sus asociados.



Cabecera de la mesa del banquete en honor del nuevo gerente del Banco de Galicia D. Luis Pomiró.



Los abogados recibidos este año, reunidos en fraternal banquete de compañerismo.

Los miembros de la corporación agropecuaria, en su banquete de solidaridad.

Escuela Nacional de Comercio



Nuevo edificio de la escuela, en el boulevard Oroño.

Don Julio Bello, director.

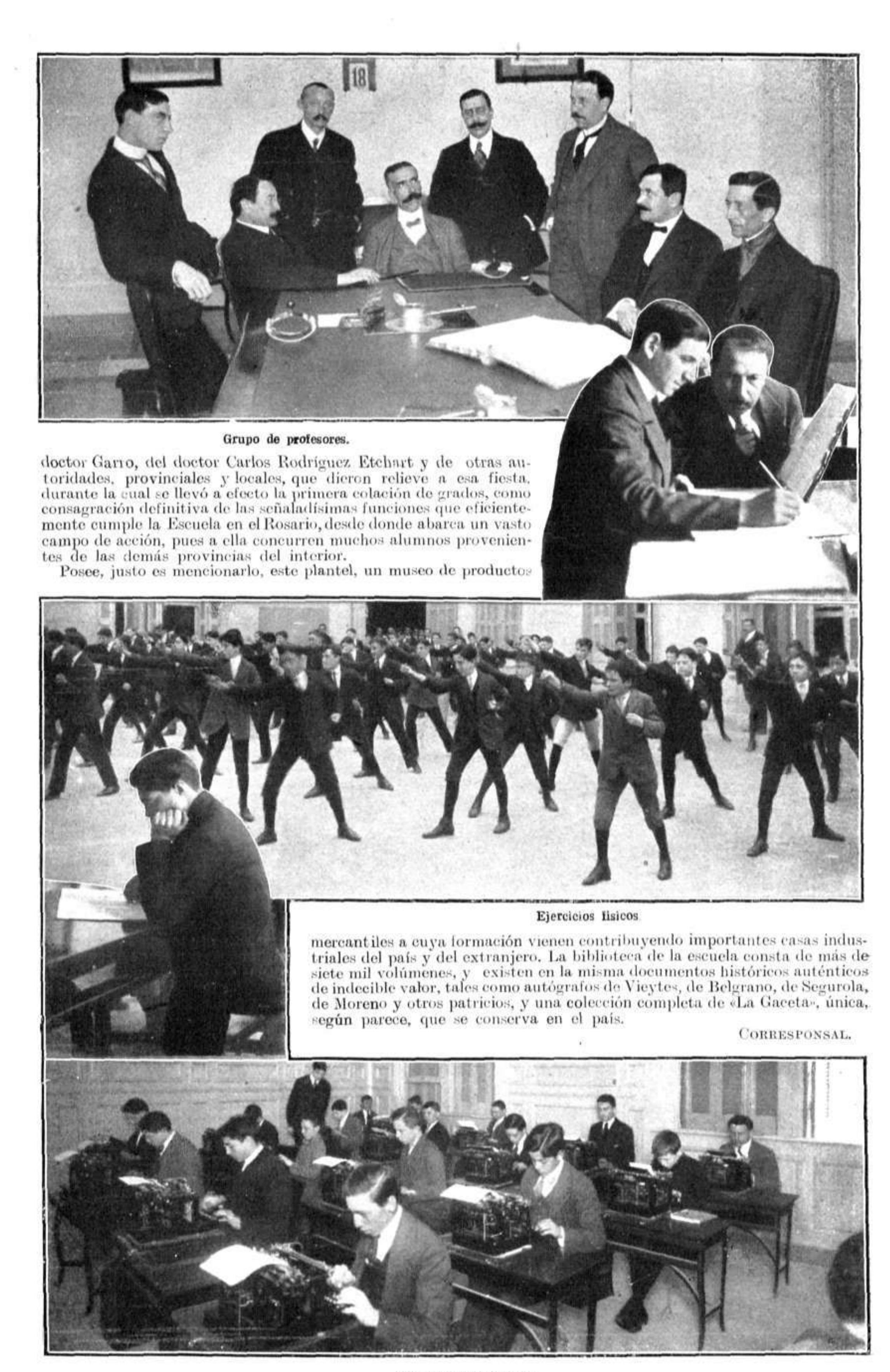
La bandera de la institución.

La Escuela Superior Nacional de Comercio del Rosario, constituye una genuina característica del ambiente mercantilista de la segunda ciudad argentina, y por lo mismo que su provechoso funcionamiento no causa sorpresa a quien la mira como colorario natural de ese mismo ambiente que ha contribuído a darle relieve e importancia indiscutibles, justo es hacer notar su eficiente acción, verdadero motivo de orgullo para el pueblo rosarino.

Fundada por ley de presupuesto de 1896, comenzó a funcionar a mediados del mismo año en un modesto local de la calle Buenos Aires. Su plan de estudios se reducía, entonces, a dos años; pero poco tiempo después se creó un curso especial preparatorio. En 1898 creáronse los de contadores y calígrafos, lo cual agregaba un progreso más, pero tuvo que cerrarse el último, por falta de alumnos, en 1902. Era director de la escuela, en ese tiempo, el señor Joaquín Argüelles, y el personal se reducía a ocho profesores. En cuanto al número de alumnos matriculados el primer año de la fundación no pasaba de cincuenta.

La segunda etapa, durante la cual ha realizado este plantel sus más notables adelantos, se inició en 1905 con el nombramiento del ingeniero señor Julio Bello como director, cargo que desempeña hasta la fecha. La gestión de este funcionario, con haber sido profícua y eficaz, aun promete mucho. No entraremos a detallarla, pero sí expondremos el éxito que ha alcanzado, reseñando a grandes rasgos las condiciones de organización y la eficacia de la institución como centro de enseñanza comercial superior.

Desde luego, resulta elocuente el dato de que la cifra de los alumnos matriculados actualmente pasa de trescientos cincuenta. Además, la antigua casa donde funcionaban las clases ha sido reemplazada por un hermoso palacio, cuyo costo total, inclusive todas sus instalaciones, ha sido de más de medio millón de pesos y cuya inauguración oficial se realizó el día 7 de julio último, con asistencia del entonces ministro de instrucción pública



Grupo de profesores.

doctor Garro, del doctor Carlos Rodríguez Etchart y de otras autoridades, provinciales y locales, que dieron relieve a esa fiesta, durante la cual se llevó a efecto la primera colación de grados, como consagración definitiva de las señaladísimas funciones que eficientemente cumple la Escuela en el Rosario, desde donde abarca un vasto campo de acción, pues a ella concurren muchos alumnos provenientes de las demás provincias del interior.

Posee, justo es mencionarlo, este plantel, un museo de productos

Ejercicios físicos

mercantiles a cuya formación vienen contribuyendo importantes casas industriales del país y del extranjero. La biblioteca de la escuela consta de más de siete mil volúmenes, y existen en la misma documentos históricos auténticos de indecible valor, tales como autógrafos de Vieytes, de Belgrano, de Segurola, de Moreno y otros patricios, y una colección completa de «La Gaceta», única, según parece, que se conserva en el país.

CORRESPONSAL.

Clase de dactilografía.

El loco Politico



Hacía tiempo que no aparecía en las calles de Buenos Aires un tipo popular, de esos que hacen sonreir al transeunte, no sin excitar su compasión. Aquel italiano saludador, solemne como un monarca, y el «director del tráfico», grave como un funcionario, y el ruidoso «Tartabul», turbulento como un pilluelo, ¡pobres insanos! todos han desaparecido como hojas secas en la eterna renovación de la vida. Pero como si esta gran metrópoli se engrandeciese hasta en el rango de sus degenerados, se ha presentado en nuestras calles centrales un tipo nuevo, a quien ya apodan «El loco político», por su propensión a ocuparse de la cosa pública como orador popular.

¿Es realmente un loco?

No es el caso de hacer su diagnóstico.

El vulgo llama loco al que se revela fuera del orden normal, y en realidad la extravagancia que expone al ridículo y a la burla puede ser considerada como un desorden de la inteligencia y de la voluntad, que es la definición patológica de la locura.

Sin duda el loco político es un producto del ambiente que ha formado el presidente de la república con su loable afán de hacer el sufragante a todo trance.

Así como cada clima da sus frutos propios, cada estado social produce sus tipos peculiares. Esta ley es más notoria en las épocas anormales. Una guerra forja sus héroes, una tiranía sus mártires, una revolución sus tribunos. Y estos estados efervescentes desequilibran a los exaltados. El anarquista extrema al socialista y el regicida al anarquista.

El loco político es una vibración de la exaltación electoral que agita a toda la república.

Nuestra policía, que todavía no está acostumbrada a la libertad del pueblo, no quiere tolerar a este propagandista aislado, ni siquiera porque los partidos triunfan en un solo hombre, y toda vez que lo sorprende perorando lo hace callar y disuelve el grupo de sus oyentes.

Este pobre loco, aunque suele ser levantisco en sus conceptos, es sumiso con la autoridad, la acata, se calla y se aleja en dirección contraria a la del agente.

Los locos son más pasivos que los cuerdos, lo que es otra locura de éstos.

A los vigilantes los llama militares. — ¡Allí viene un militar! — exclama con espanto — y se escurre con cautela.

El loco político es un mozo triste, fláccido, de porte distinguido y traje descuidado, que se expresa con precipitada energía y con esa convicción que suelen mostrar los ministros en materia que no entienden.

Se dice que este joven perdió el juicio en la conscripción, vejado por sus superiores.

Cuando se ha distanciado el agente, vuelve a sus discursos. Suele ser incoherente en los períodos, pero no en las ideas, es decir, que si no siempre enlaza las oraciones, tampoco desvaría en los conceptos.

Ayer tuvimos ocasión de oirlo entre aplausos y risas.

«¡Pueblo de Mayo!» — exclamaba — os llamo así porque estamos en la Avenida de Mayo. La patria no es de los que la hacen sino de los que la dominan. Todavía no han venido los millones de hombres que serán dueños de esta tierra. ¿Para qué habría de evocar a los próceres?

Los pueblos siempre son agradecidos con los servidores que ya han sido enterrados, porque las tumbas les interesan menos que los bienes.

Cada generación tiene una misión de desagravio que cumplir: honrar la memoria de los que no consiguieron gobernar a sus padres.

Estos nobles ejemplos han cambiado la conducta de los gobernantes modernos, y por eso prescinden de los ingratos que los han elegido para librarse a la admiración justiciera de sus descendientes.

Este principio de irresponsabilidad moral no debe menguar el respeto de los contemporáneos, porque los hombres valen por su altura, no por sus obras.

Si alguna excepción pudiera hacerse, sería en honor del ilustre restaurador del sufragio popular, que ha reivindicado para vos el precioso derecho de elegir a los que no sois capaz de comprender, a los que no sabéis lo que piensan ni lo que han de hacer en el parlamento.

«¡Pueblo de Mayo!»

Era una iniquidad que viviéseis espoliados por representantes que no habíais elegido.

En adelante los impuestos serán más abrumadores, pero tendréis la gloria de haber votado libremente por quien os revienta y os arrebata vuestras más caras libertades. Ya no viviréis humillados por oligarquías usurpadoras. Corred a formar partidos de ideales, con la seguridad, afianzada en pruebas elegantes, de que os desconocerán vuestro derecho al gobierno.

Inculcar virtudes a la patria es la más noble inmortalidad a que puede aspirar un ciudadano, como han dicho Sócrates y Fray Bentos.

Admirad ese culto por el sufragio de los humildes porque la trasparencia mental es sincera como el agua y el más acertado origen de los legisladores.

Los pobres ya no tenemos nada que temer, sino es a las grandes cosechas, gracias a la sabia distribución de las riquezas.

Desde que el país produce, el pueblo no puede vivir y, sin embargo, existe.

No vivo pero existo, es la síntesis de la desesperación social. La carestía de los alquileres ha corrompido más que la trata de blancas.

¡Pero no lloréis, ángeles caídos! El maltrato a los blancos en los cuarteles es más humillante todavía.

«¡Pueblo de Mayo!»

Las glorias se conquistan con sacrificios. El día que ninguno de vosotros haya escapado a una pateadura galoneada, habréis aprendido a influir en la legislación del país con vuestro voto inteligente.

Entretanto sufrid vuestra ignorancia. De nada sirve el voto si no sabéis votar. Estudiad al mandatario. No importa que alguna vez se alce con vuestras aspiraciones. No siempre se consigue adivinar los huevos buenos.

¡Allí viene un militar! — exclamó el loco aterrorizado — y se deslizó adheriéndose a la pared.

Luego continuó en la esquina siguiente:

«¡Pueblo de Mayo!»

....

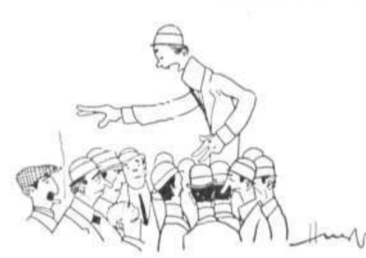
— Estás hablando de hambre — le gritó un canillita.

— Precisamente quería tocar ese punto — repuso el loco. — Me lo ofrece ese esforzadodifusor del periodismo. El pueblo tiene hambre — y se lamió los bigotes — porque la carne se la llevan los extranjeros. ¡La carne para los argentinos! debe ser el lema popular en estos tiempos aciagos, en que es necesario ser fuerte como un león, porque el impuesto se extiende hasta la humanidad doliente. Esconded vuestro sufrimiento para que no os exploten el dolor. La alternativa es ser sano o contribuyente. Los pueblos que no comen se envilecen. El hambre y la moral nunca anduvieron juntos en la vida.

«¡Pueblo de Mayo!»

....

¡Allí viene un militar!... y el loco esta vez echó a correr como un perseguido.



Barón de Arriba.

Dib. de Huergo.



Una gran fiesta social en Tucumán



Comisión de señoritas que tuvo a su cargo la organización de la fiesta social realizada con todo éxito en los salones del Savoy el 26 de julio.

La fiesta de la "Entre Nous", en Córdoba



Las socias fundadoras de la aristocrática sociedad «Entre Nous», de Córdoba, reunidas después del té que congregó a todas las asociadas, el 4 del corriente.

TEATROS



Señorita María Ivanisi, de la compañía de operetas Scognamiglio-Caramba, en «La Viuda alegre».



Teatro Nuevo. — Escena en el tercer acto de «La trepadora», comedia de costumbres provincianas, escrita por Carlos Schaefer Gallo y estrenada con aplauso.

La temporada teatral sigue activa, más quizá de lo conveniente, pues con tanta mudanza de compañías y obras que duran un día en el cartel, se hace cada vez más frívolo el gusto público, en daño del arte... y quizá de la taquilla.

En el Coliseo se ha instalado la *troupe* Scognamiglio-Caramba que, como es sabido, se distingue por la magnificencia del decorado y vestuario. En el Nacional Norte, la compañía Gámez-Rosich. Ha tenido éxito «La trepadora», del señor Schaefer Gallo, autor de «La novia de Zúpay». En el Victoria gustó «La dama roja», una opereta más; y del concurso de zarzuelas

Teatro Victoria. — Artistas de la compañía Casas, que han estrenado con éxito «La dama roja».



Señora María Gámez y señor Salvador Rosich, primeras figuras de una compañía criolla que ha debutado en el Nacional Norte.



Señor Francisco E. Collazo, autor de la zarzuela «La canción del ciego», muy aplaudida en el Apolo.

Teatro San Martín. — Retratos de Julia Fons y del maestro Penella, director de la compañía y autor de «La España de pandereta».

que se efectúa en el Apolo, ha salido una muy estimable titulada «La canción del ciego».

Julia Fons ha constituído la *great atraction* del género chico la semana transcurrida. Ya era conocida aquí y el público la ha vuelto a ver con agrado. En «La gatita blanca» y «La España de pandereta», obras en que actuó, fué aplaudida por su gracia, su belleza y su poder de seducción.

Señora Cipri Martín, señorita Julia Fons y señorita Blanca Pozas, en sus papeles de «alegrías» de la obra «La España de pandereta».

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

Doctor LUCIO V. LÓPEZ, por MALAGA GRENET



Si como médico adquirió fama, como periodista supo colocarse á la vanguardia. Esperamos que como miembro del Consejo Nacional de Educación, alcanzará renombre para elaborarse una brillante biografía.

AL IGUAL DE CUANDO LLUEVE...

Una trasparencia gualda
llenaba la tarde triste,
y un perfume que no existe
se escapaba de tu falda

Todo era tranquilo y grave
como una iglesia desierta:
y un sueño, que Dios lo sabe,
dejaba la tarde muerta.

Un pensamiento de nieve
nos embelleció la vida...

Y una lágrima perdida
como en un suspiro breve
dejó el alma suspendida,
triste, como cuando llueve...

Fernán Félix de Amador.

LAS ARAÑAS

Fatigada la rueca, — vieja, como la abuela, —
como la abuela tiene reumático el andar...
Las dos son compañeras: la pareja que vela
los sueños patriarcales del inviolable hogar.

Las dos son viejecitas de cabellera blanca:
la abuela peina plata con hilos de algodón,
mientras la rueca peina lo que la abuela arranca
de la florida espuma del límpido vellón.

Son las dos compañeras: la pareja que vela
los sueños patriarcales del inviolable hogar:
si la rueca se duerme, la despierta la abuela,
la acaricia, la anima: — «*¡A rodar... a rodar!*»

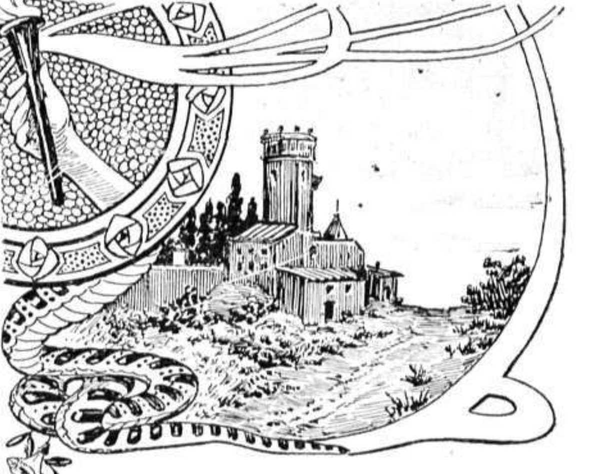
Si la abuela flojea, es quien habla la rueca,
cariñosa y aguda, con su voz de mujer;
y la abuela que sueña, avinagra una mueca
y obedece a la rueca: — «*¡A mover... a mover!*»

Cuando tose la abuela, gime la rueda vieja...
Y se dicen sus penas... Y charlan su dolor...
Y se consuelan ambas... Y prolongan su queja
para tener motivos de prolongar su amor...

....

Hoy que vuelvo «hecho un hombre» a la casa pater-[na,
son las mismas arañas, que tejen su tejer...
No ha cambiado ninguna su costumbre fraterna:
— «*¡A rodar... a rodar!*»
— «*¡A mover... a mover!*»

Carlos Schaefer Gallo.



RUINA MEDIOEVAL

En el silencio grave se elevan hasta el cielo
las severas columnas, enormes y calladas,
cual pálidos fantasmas que absortos en su anhelo
tendieran vanamente sus diestras mutiladas.
Bajo la sombra negra las sierpes se guarecen
durmiendo entre los restos de un pedestal caído
y fijas en las piedras, inmóviles parecen,
los ídolos de un culto que respetó el olvido.
En torno todo duerme. Los siglos han pasado
borrando los adornos de aquella arquitectura
y un indeleble sello los años han dejado
de muerte y de tristeza, de sombra, de amargura
Calláronse los ecos del órgano sonoro
que las ingenuas almas alzaron hasta el cielo
cuando brillaba el templo con su tapiz de oro
y el buen Jesús soñaba tras de su rico velo.
Hablaban las campanas un rítmico lenguaje
como una voz materna para las almas pías
que hallaban la dulzura de un místico lavaje
y en el altar cifraban sus bellas alegrías...
Cuando lloraba el bronce, de la ciudad hermosa
llegaban en silencio las damas y señores,
los rústicos villanos teniendo alguna rosa
para la santa madre que alivia los dolores.
Era una paz serena en esa villa antigua,
con calles silenciosas bañadas por la lluvia
donde soñaba el alma una canción ambigua
y triste se asomaba la castellana rubia.
Luego pasaron siglos, desvaneció el encanto,
cerró la blonda niña de noche su ventana,
callaron los sonidos, las dichas y los llantos,
pasó la Muerte negra por la ciudad anciana.
Y sólo al peregrino fué dado ver un día
columnas despojadas del templo funerario
y la serpiente cruda bajo el portal dormía
donde se alzaron cánticos de gozo milenario.

Hernani Mandolini.

LA HUESTE

Para "Caras y Caretas"

De lejos la anuncian audaces tropeles,
reflejos de espadas, flamear de pendones.
¡Bravos paladines! ¡Reales lebreles!
En sus bríos muestran garra de leones;

y en la gallardía de sus oropeles,
van prestas las dagas, sangran los jubones,
y tromba parecen los raudos corceles...
¡La hueste! ¡Enmudecen hasta los ciclones!

¡La hueste! En la nube de polvo campean
ojos avizores que relampaguean,
torsos varoniles hechos al asalto.

Y al verles el ímpetu, allá por el cielo
águilas caudales suspenden el vuelo;
y el sol, más arriba, de asombro hace un alto...

Ismael Urdaneta.

Dib. de Sanuy.

San Antonio de la Florida

LOS FRESCOS DE GOYA



San Antonio de la Florida.

Decoración de uno de los arcos.

Día clásico es en Madrid el de *la primera verbena que Dios envía*: la de San Antonio de la Florida; la que se celebra en la antigua «Real Florida», posesión donde fué erigida durante el reinado de Carlos IV una ermita destinada al culto de San Antonio de Padua, alrededor de la cual se celebra la tradicional verbena. No he de ocuparme de ella. Dejo a los concurrentes divertirse a su placer y entro una vez más en la Iglesita a contemplar de nuevo la maravillosa obra del más genial de los pintores españoles, cuyo mágico pincel realizó el milagro de convertir la pobre ermita en joya artística de inapreciable valor. Cincuenta y dos años tenía Goya cuando acometió su magna obra con bríos juveniles y empleando en ella el dificilísimo procedimiento de *el fresco*, cuya técnica especial, llena de sugeciones para el pintor, tan opuesta era al temperamento artístico del maestro aragonés, quien jamás fué esclavo de la técnica, como tampoco fué jamás esclavo de nada ni de nadie su indomable voluntad. Tres meses solamente empleó en la completa decoración de la capilla. Increíble parece que a esa edad y por procedimiento de pintura tan fatigoso que exige día por día la preparación del trozo de muro sobre el que se va a pintar, que obliga a repetir *en fresco* tres o cuatro veces hasta obtener la permanencia del tono o del valor que se desea, y que impide en absoluto el repintar o retocar *en seco* como no sea por fatigosas *plumeadas*, increíble parece, — repito, — que pudiera realizarla en tan poco tiempo, casi insuficiente para cubrir tan sólo una superficie de varios cientos de metros cuadrados, su mayor parte curva, que ofrece mayores dificultades a la más rápida ejecución. En catorce partes está subdividida la obra total: cúpula y pechinas; ábside; bóvedas y lunetas, y muros. En la cúpula ha representado Goya el milagro realizado por San Antonio resucitando a un muerto para que revelase el nombre de su matador en el momento en que el cadáver, por las exhortaciones del Santo, que aparece colocado sobre un peñasco, se incorpora ante él, produciendo el asombro en cuantos le rodean y que aparecen agrupados tras los hierros de un balcón circular (que eso



Parte de la cúpula.

asemeja el arranque de la Cúpula), y en los cuales se reconocen los tipos de sus célebres magas y magos, manolas y manolos, viejos y chiquillos, disimulados con *caprichosa* indumentaria, no ciertamente de la época del santo. Esta obra valió a Goya el nombramiento de primer pintor de cámara, con el sueldo anual de cincuenta mil reales libres de media anata, más quinientos ducados al año para coche; nombramiento que fué extendido y firmado en el Escorial, el día 31 de octubre de 1799.

SALVADOR VINIEGRA.

Otro trozo de la cúpula

Un ángel de Goya.



POEMAS CORTOS

En un libro que leía, hay descritas escenas de ensueño, de amor, de vida; lo leía con desgano, y mi alma traducía sus imágenes en motivos de desencanto, de pena, de muerte...

Una virgen soñadora cruzó mi senda y miróme con sus ojos, suavemente, el fondo de los míos; y el libro que leía, me habló de lo que hablaba, del ensueño, de la vida, del amor...

Para ti Sola

Me digiste: «no te comprendo»; y dudando, por tal causa, de tu amor, lloraste de pena.

Acéptame tal cual soy y no procures comprenderme. Amame como me amas y sigue siendo buena.

Si lloro, déjame llorar. ¿Te dijo alguna vez por qué brota el manantial? Calla; y bésame en silencio.

Oye mi canto, cuando cante. Es la nota lejana de un íntimo cantar. ¿No es siempre triste el eco remoto de una canción? Calla; y escúchame en silencio.

No me preguntes qué siento ni qué me tortura. No lo sé. ¿Es una duda, un dolor, un ansia? ¿Sabes acaso por qué las tardes son tristes? Calla; y mírame en silencio.

Soy así; sencillo y contradictorio, desengañado e iluso; crepúsculo de un día que no fué. No consueles mi dolor: es el alma de ese paisaje que es mi vida, que te envuelve de amor. ¿No es toda alma un paisaje y todo paisaje un dolor? Calla; y ámame en silencio.

QUIMERA

Fúlgido, el lucero se engarza al vértigo de un pino insigne. Finge el luminar coronario de un pino de Navidad. Y en la tarde serena y melancólica, sueño con navidades imposibles, en las cuales niño aún, me extasío ante un arbolillo cargado de juguetes, resplandeciente de luces y globos de ilusión. E imagino que después de la fiesta de dádivas y cantares, un abuelo triste y dulce — mis abuelos están muertos — me dona la estrella apetecida... Pero el astro ha subido; y está lejos, muy lejos...

PRIMERA INTUICION

Naufragaba mi voluntad en la quietud invasora del paisaje; y sentía un encanto incomprensible en permanecer sin energía, sin ideas, frente al destino. De pronto revelóseme vagamente la vida como algo muy triste, muy enigmático, muy extraño: Fué la intuición primera; y hubiese querido morirme aquel día en que era dulce renunciar a la lucha, e irse sin amargura con la ilusión intacta del bien. Pero de fondo del destino mismo, de la sima de mi conciencia, un acento brotara desconsolado y enérgico: «la dicha es un imposible: mas hay que vivir y ser hombre».

AYER Y HOY

En vísperas de mi primera confesión, dije a mi madre entre sollozos: «¡Mamá, no sé lo que es dolor!» ¡Qué podía saber un niño del dolor! Mi madre me apaciguó, sonriéndome con ternura... Ahora que nunca confieso y apenas si de cuando en cuando, vierto una lágrima ardiente sobre un papel adverso o una confidencia sobre un raro corazón amigo, pienso en aquellos días y digo: «¡Madre mía, no sé lo que es llorar!»



VIEJO CANTAR

Tú que eres bella, cortesana, escánciame en copa de fino cristal el licor más fuerte, el que emborrache más. Y choquemos nuestras copas, tú de quien la vida reniega, yo que no puedo engañarme.

Sé que te compro, sabes que paso: ¡qué importa!; dame en tus labios el néctar del olvido, dame en tus ojos fugitiva ilusión. ¡Bebamos! ¡Bebamos! En la embriaguez del vino y de la carne, creerás que soy bueno, creeré que eras pura y que por amor eres mía.

Es la vida feria que al amor convida y que el verdadero amor niega; banquete para el cual, hábiles farsantes aderezaron por manjares, simulacros de cartón. Flaquea mi albedrío, mi inteligencia se oscurece; mi corazón ya no sufre... No te asustes si río.

Mercader de risa y de goce, tú no me engañas: tú sientes un profundo dolor. Lo veo en tu cuerpo tan laxo, lo veo en tus ojos tan tristes.

Bebamos, cantemos; entre sensualismos se ahogue la voz del desconsuelo; fundamos por un momento, nuestras dos desdichas, sin mencionar el dolor de nuestras almas; que así, al separarnos, creeremos que fuimos felices un instante.

MI FRAC

En forma y en espíritu es el mellizo de otro frac. Se le tuviera por inofensivo en su atildamiento solemne y huero; gasta carácter; y cuando le visto equivalgo a cualesquier mequetrefe de sociedad.

Le molesta el desequilibrio de la corbata, las impertinencias de la camisa y que sean los chapines grandes y desbocados; envara mis movimientos entre límites comme-il-faut; y dentro de él soy parsimonioso y burgués.

Cual buen mundano, mi frac es escéptico amable y burlón; le ataca los nervios la alegría ingenua y la sana franqueza; y halla ridiculísimo al amor, como no sea chic. ¡Cuánto se enfada si platico por cuenta y riesgo propio! Lo desdoro, lo avergüenzo; y tanto gruñe que acaba por imponerme los cuatro o cinco temas de su gusto: los chismes en trámite; crítica de críticas; el cómo, el cuándo, el por qué y el para qué se entró o se salió, se estuvo o se faltó; las fiestas de la semana anterior o de la futura; los noviazgos reales, posibles o problemáticos. Si le apuran, urde un enredillo o se socorre con el teatro; que ni por broma implora el auxilio del bonachón del Tiempo; en ocasiones comenta un libro o la música de Wagner; en horas de spleen, filosofa; pero no transige con los pedantes, — es frase suya textual — esos dones que saben, y dicen cosas demás.

Mi frac me iguala con todos los mequetrefes de sociedad; y es autoritario señor. Sin embargo, mañana a la hora consabida, vestiréme de frac.

ADOLFO · DAGO · HOLMBERG



Artistas hispano-americanos en Roma



Grupo de artistas hispano-americanos que celebró una comida, en el castillo de los Césares, en honor de la comisión encargada de gestionar de los respectivos países la protección para el Centro Artístico Hispano-Americano, en Roma, simpática iniciativa de la que nos ocupamos extensamente en otro sitio de este número.

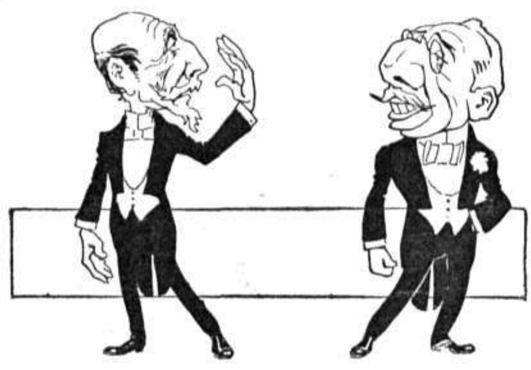
¡Cómo cambian las cosas!



En tiempo no muy lejano, Gómez guardaba todo género de atenciones a su compañero Bosch.



Que se fueron acentuando hasta crear en ambos una franca amistad.



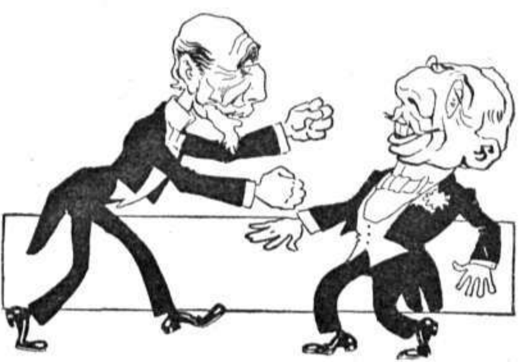
Un poco más tarde, Gómez creyó cumplir los deberes sociales saludando a su compañero con un ligero movimiento de mano.



Que juzgó prudente economizar en lo sucesivo para evitarse ese trabajo.



Y, hallándole dócil, resolvió utilizar sus servicios como modesto mensajero.



Y pareciéndole todavía mucha condescendencia por su parte, le amonestó un poco violentamente.



Dejándole maltrecho y fuera de servicio, reponiéndose de las acometidas.

Dib. de Redondo



Mientras él, muy complacido, trataba de imitar la sonrisa un tanto irónica de un busto de fantasía que era su mejor adorno.



El voto cumplido

El día había pasado tranquilo. Un sol de primavera había coloreado con sus rayos las cimas boscosas de los Apeninos, entre los cuales el nevado Aspromonte se yergue gigantesco y amenazador. Pero al obscurecer, grandes nubarrones que parecían de plomo, avanzaban empujados por furioso viento.

Mientras tanto, en una vieja estancia del piso bajo de la única posada de Faro, cuya ventana daba al mar, siete u ocho pescadores viejos se daban, como de costumbre, al juego. Una pobre lámpara de aceite, suspendida en el centro de la sala, iluminaba pálidamente los rostros. Inclinados sobre las cartas, atendía cada cual a su juego. Pero de cuando en cuando distraían su atención los rugidos del mar y los terribles latigazos del viento, que sacudía la ventana.

— Perverso tiempo, — dijo uno de ellos.

— Perverso tiempo, — repitieron los demás.

Y continuaron jugando.

La posadera, puso en la mesa un gran jarro de vino y ellos empezaron a beber, augurándose felices unos a otros los pocos años que les quedaban. Todos eran viejos. Habiendo crecido en el mar, cada uno tenía su novela que contar.

— Se acuerdan, — dijo el tío Menico, un viejo alto y delgado, de ojos chicos y vivos, alados de rojo, — ¿se acuerdan de aquella noche de marzo en que estuve a punto de acabar entre los dientes de un tiburón?

— ¡Cómo no! — respondieron todos.

— Yo, — continuó el viejo, — no la olvidaré jamás. Habíamos estado todo el día pescando, con poco resultado. Iban unas veinte barcas, y de repente algunos pescadores advirtieron su presencia. A sus gritos, acudimos todos y lo rodeamos. Se empeñó la lucha. Uno consiguió herirlo; el mónstruo, se arrojó sobre mi barca y, con un golpe formidable, le dió vuelta. Fuí lanzado al mar, y caí a poca distancia de la boca del tiburón. Pude pasar a nado por debajo de la volcada barca y treparme en otra. Saqué el arpón y se lo disparé. Se le clavó en el lomo, y todos sus esfuerzos para sacárselo le resultaban inútiles. Entonces empezó una fuga loca, una carrera entre la barca y el mónstruo, hasta que éste, que poco a poco se desangraba, se le acabaron las fuerzas y disminuyó su marcha. A la mañana siguiente lo arrastramos a la playa.

— Aquella noche, — prosiguió diciendo, — hice un voto a la Virgen, que me había librado de la muerte. Hasta ahora no he cumplido ese voto... pero aún estoy vivo. Viejo, sí, pero todavía con fuerzas y capaz de luchar contra el terrible mar. En una sola noche me arrebató todo cuanto poseía, y me dejó en la miseria. Me decían: «Menico, abandona el mar, dedícate al comercio». No fuí capaz... Volví al mar, queriéndolo más que nunca.

Los viejos lobos de mar asentían porque para ellos las razones del tío Menico eran como el Evangelio.

El vino se había concluído, la luz empezaba a extinguirse. De pronto, el viento llevó a sus oídos, junto con los rujidos del mar, confusos gritos de desesperación. Corrieron a la playa. Allí estaban las mujeres que gritaban, y allá, lejos, sobre las olas negras, se divisaban las pequeñas barcas, que intentaban acercarse a la orilla. Por último, una ola gigantesca los arrojó todos hacia la playa. Estaban salvados. La escena que siguió fué conmovedora. Las mujeres se echaron sobre los pescadores, y los abrazaban y besaban. Concluídos los gritos, los pescadores se contaron; el más joven, faltaba; un muchacho de diez y siete años que quizá había perecido o tal vez luchaba con las olas. No tenía sino madre y una hermanita; era huérfano de padre.

El tío Menico llegó en ese instante y comprendió de qué se trataba. Buscó su barca, la echó al agua, saltó dentro, y se hizo mar afuera. El tío Menico escudriñó la obscuridad, y luego, con una voz no apagada por el fragor de las olas, llamó repetidas veces:—¡Jorge! !Jorge!

Ninguna respuesta. Volvió a llamar, nada. Escudriñó de nuevo con su mirada de viejo lobo de mar y le pareció ver una cosa negra que emergía y se hundía en la cresta de las olas. Adivinó. — ¡Jorge! — repitió, y esta vez le contestó el propio Jorge, que nadando con todas sus fuerzas se acercaba a la barca.

— ¡Jorge, agárrate a la cuerda!

Y el muchacho, se acercó a la barca, se agarró a la cuerda que le tendía el tío Menico, y, trepó a la barca, que en el acto se dirigió a la orilla. Un golpe de mar la arrojó furiosamente a la playa.

La pobre madre, la hermana, recibieron en sus brazos al muchacho y al tío Menico. Pero el viejo pescador se desasió de los brazos de las agradecidas mujeres, y sacando una medallita de la Virgen que llevaba al pecho, la pasó al cuello de Jorge, salvado por él y se dirigió, tranquilo, a su casa.

El voto había sido cumplido.

Libero Maioli.

Messina.

Dib. de Dumont.



El patio del viejo convento.

San Francisco Solano

La estatua del santo.

Mientras las flambergas y los arcabuces campeaban por los derechos de la conquista, sembrando pavor en las tierras vírgenes de América, iba a su vez el patriarca Solano, sin más armas que la cruz y su mágico violín, en tranquila cruzada de fe y de amor, limpiando con palabras de bondad el alma ruda de los primitivos. Así pasó por las selvas del norte. En Santiago del Estero, — donde San Francisco hiciera sentir con mayor eficacia su obra civilizadora, — venéranse hoy curiosas reliquias del apóstol. Existe allí una pequeña capilla, levantada por su propia mano, santuario que, con leves modificaciones, se conserva idéntico. Y cuéntase que cuando el patriarca lo construía, notó, mientras algunos indígenas se ocupaban en colocar las vigas del techo, que uno de los tirantes, por impericia de aquellos obreros improvisados, resultaba corto. Llamando entonces San Francisco a los indios, díjoles que estiraran el tirante... Éstos, obedeciéndole, vieron cómo las fibras crujían al esfuerzo, y el quebracho, aumentaba de longitud...

También se guarda en la capilla el milagroso vio-



El altar de la nueva iglesia.

lín. omplementando los atributo: con los cuales se venera una antiquísima imagen del santo. Para ese instrumento, la tradición ha alimentado misteriosos prodigios de leyenda. Muchos oyeron, en ciertas noches, las armonías de su viejo cordaje... Esto acontece regularmente, según la voz de los creyentes, el 24 de julio, — fecha en que la iglesia glorifica su memoria...

En el patio del antiguo convento, existen muchos árboles plantados por San Francisco Solano, cuyas hojas poseen extraordinarias propiedades curativas. Y el mismo pan de la comunidad ha servido para dar con el cuerpo de personas ahogadas en el Río Dulce, — hasta hace pocos años vecino al santuario. Para dar con el cadáver del ahogado, echábase a la corriente un pedazo de miga: donde ésta se detenía, allí, infaliblemente, encontrábase el desaparecido...

Cuando el Río, — manso en apariencia, pero turbulento y traidor en verdad, — amenazaba al pueblo con inundaciones, bastaba abrir la ventana de la capilla: entonces las aguas, ante la mirada del santo, huían recobrando su viejo curso...

Cierta vez, realizábase una procesión del santo, que en aquel día estrenaba un magnífico manto recamado de oro y piedras preciosas. La concurrencia era enorme, y en ella se contaban feligreses venidos de lejanos puntos del país. Había una intensa espectativa. Todos, apiñándose, querían «tomar gracia» en la milagrosa efigie. Pero, he aquí que, al iniciarse la procesión, aparece e santo sin el violín... La protesta que se originó entonces, no es para contada... Hubo necesidad de volver la imagen a la iglesia, y colgarle el tradicional instrumento. Recién así, pudo San Francisco estrenar su manto recamado de oro y piedras preciosas...

Durante la procesión, que anualmente se verifica, tiene lugar una práctica curiosísima: una vez que la imagen ha sido sacada del templo, de sentido contrario, viene otra multitud de creyentes, conduciendo, a la vez, una efigie de Santo Domingo de Guzmán, otro santo muy venerado por aquellas sencillas gentes.

Confundidas, pronto, las dos procesiones, ambos santos se saludan, con una pronunciada inclinación de las andas. Ese momento es de júbilo general. Por todas partes estallan los cohetes y retumban las bombas. La multitud, porque para tales ocasiones se reune una verdadera multitud, prorrumpe en cantos a los que se mezclan los acordes de música de triunfo. Y, así, juntos, San Francisco y Santo Domingo hacen el habitual recorrido. Este termina en el templo de Santo Domingo, donde el patriarca del violín permanece dos días, cumpliendo la periódica visita que ofrece a su hermano de Guzmán.

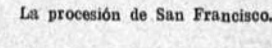
El santuario es pequeño, obscuro y húmedo, sólo alumbrado por la luz de cuatro bujías; la del Sol, no viola aquel silencioso retiro. En los gruesos muros, pintados al óleo, hay gotas de sangre que ningún pincel ha podido borrar: son gotas de sangre cuasi imperceptibles, y que saltaban del cuerpo castigado del apóstol en sus dolorosas noches de penitencia. Una que otra flor de trapo, en anchos floreros de barro. Algunos reclinatorios y bancos, distribuídos a capricho. Y afuera, en el blanco reboque de la capilla, estas palabras, grabadas por mano anónima, y que, según la tradición, las dijo el santo al abandonar el país, sacudiendo sus sandalias, — al igual que Teresa de Jesús:— *«De Santiago, ni el polvo»*...

CARLOS SCHAEFER GALLO.

La puerta de la ermita antigua



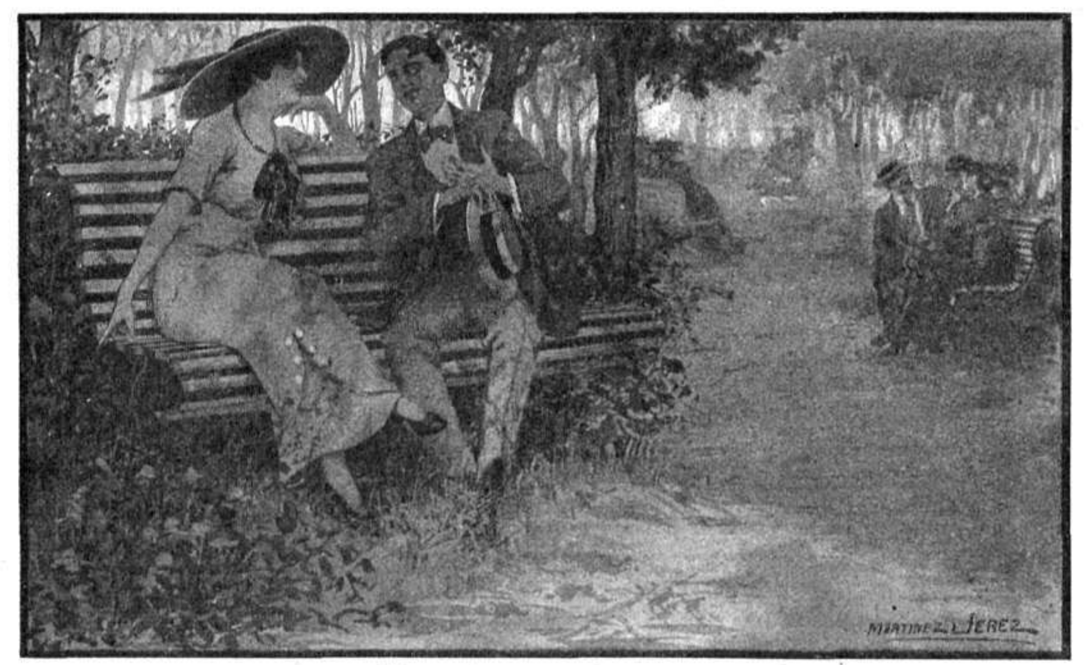
La iglesia moderna.



La procesión de San Francisco.

Solano, en día de peregrinación.

La imagen venerada con su violín auténtico.



Pescado al pasar...

En Palermo, una cálida noche de fines de verano.

PRIMER BANCO. — EL. — ... Le digo eso, precisamente porque siento que usted siente lo mismo que yo siento; si sintiéramos de manera diferente, habría, entre usted y yo, innegable disparidad de sentimiento... Sentir al unísono, Clarita, es la mitad y tres cuartos de la felicidad futura, anticipadamente realizada.

ELLA. — La crónica policial ha registrado esta tarde, según parece, cantidad de casos de locura repentina. Esta temperatura resulta inaguantable.

EL. — La locura canicular, suele ser la que más rápidamente se propaga entre los enamorados a quienes no se les lleva el apunte, en estos días tórridos. La mayor cantidad de suicidios, son por amores contrariados. En la calle San Eduardo, se mató ayer una chinita, absorbiendo una disolución de fósforos sin veneno. El veneno es lo de menos, en estos casos; la mató, sencillamente, el ver pasar a su simpatía, por delante de la puerta de su casa, con la hija del almacenero de la esquina. Y después habrá quien niegue la influencia de las sardinas en aceite sobre el destino de la humanidad...

ELLA. — ¿Se le habría indigestado una lata?...

EL. — ¡Pero si no se hablaron!

ELLA. — De sardinas.

EL. — No hablaron ni de sardinas ni de nada.

ELLA.— No, hombre, si no es lo que he querido decir...

EL. — Ya ve que no nos entendemos, Clarita, y tratándose de cosa tan insignificante... le aseguro que me da pena.

ELLA (*aparte*). — ¡Qué estúpido! (*alto*). Hablemos de cosa más amena...

———

SEGUNDO BANCO. — ELLA. — ... Que si he pensado de temprano en el momento en que estaría de novia?.... Desde los diez años.

EL. — Ya era coqueta, Alcira. Con esa coquetería inconsciente que la hace tan impensadamente cruel, por momentos...

ELLA. — ¿Cruel, yo?

EL. — Adorablemente cruel; pero cruel, asimismo. El sábado me dijo que se sentía bastante enamorada... y el domingo, que había usted soñado que ya no me podía ver, ni pintado al óleo.

ELLA (*riendo*). — ¡Tontolín! ¿Acaso ignora que mis preferencias artísticas van a... la acuarela?

EL. — ¡Ah, delicioso, adorable, encantador el envidiable chiste!

ELLA. — ¿Por qué «envidiable»?

EL. — Porque... yo la adoro de cualquier manera; y no sería capaz de preferirla ni en cromolitografía... Todas las noches, la sueño bajo un aspecto diferente y siempre es la misma, para mí: cruelmente coqueta, coquetamente cruel, coqueta con crueldad y cruel con coquetería.

ELLA. — ¡Qué bonito!

———

OTRO BANCO. — ELLA. — No, señor. El amor que se ignora es, precisamente, el que con más fuerza estalla después, al revelarse en presencia de la persona amada. Lo demasiado positivo es lo que quita todo sabor al sentimiento.

EL. — Es cierto que no supo usted si me quería, sino después de haberme conocido, ¿no es así? y me ama con pujante sentimiento, porque todavía no está muy convencida de que me quiere. Vea que, para sutilezas... se pinta usted sola, Mercedes.

ELLA. — ¿Yo? ¡Impertinente! Refriégueme el dedo por la cara y dése cuenta de que no me pongo nada más que un poquitito de polvos de arroz. En todo caso, si se me diese la gana pintarme... no necesitaría de nadie para hacerlo... (!!!)

EL. — !!!!!

———

ÚLTIMO BANCO. — EL. — La he comparado con el cometa que cruza los cielos sin dejar rastro de su paso por el firmamento. ¡Cuánta añoranza, durante estos tres días, en que dejó usted de concurrir al cinematógrafo! La creí para siempre sumergida en los limbos del olvido, en cuanto a mi persona... (*suspira*).

ELLA. — Pues, respectivamente, me imaginé que usted sentiría mi ausencia. No obstante, no dejó de retenerle «su» atención aquella cinta de la «Ladrona por amor»?...

EL. — El cinematógrafo... es un arte de «budoir»; por eso, atrae tanto a las enamoradas... o las que fingen estarlo...

ELLA. — Y a las que, no teniendo quien las atienda... van allí, en busca de «simpatía»...

EL. — Nos conocimos en el Palace, aquella tarde en que dieron por primera vez «El puente sobre el abismo»; ¿se acuerda, Hortensia? Y de verla emocionarse tan sinceramente, sentí que mi corazón daba un salto por encima de las butacas para identificarse con el suyo.

ELLA. — Y yo sentí como un fluído simpático que unía nuestras almas con un lazo *insoluble*.

EL. — ¡Como el azúcar dentro del alcohol!

ELLA. — No lo sabía.

EL. — También el limón corta la leche en cualquier estación del año.

ELLA. — ¡Ah! ¿sí? Con razón dice papá que ha de ser usted un gran químico...

RAYMUNDO MANIGOT.

Dib. de Martínez Jerez

Un centro artístico en Roma

Entrada a la Academia Alemana.

Angel M. de Rosa, delegado argentino.

ROMA es la ciudad que hospeda habitualmente a los artistas de todo el mundo, los cuales, a pesar de ser de todas las razas y de gustos, ideas y tendencias diversas y hasta diametralmente opuestas, terminan por fusionarse y constituir una sola y grande unidad. ¿Cuántos son? Nadie podría decirlo con exactitud, porque se trata de un ejército fluctuante, movedizo, vario, verdadero caleidoscopio viviente. Van, vienen, viven como quieren, como pueden. Trabajan en guardillas o en estudios modernos, espaciosos y llenos de lujo. ¿Dónde se reunen? En un círculo, en el estudio de algún artista notable, en el histórico Café Griego, en un rincón romántico. Francia, España, Alemania, los Estados Unidos, tienen sus academias; Inglaterra ya ha comprado terreno para construir una academia grandiosa. Rusos, polacos, noruegos, daneses y holandeses tienen sus círculos, que no son sitios de recreo sino de estudio tenaz, constante y tesonero. El emperador de Alemania ha puesto a disposición de los artistas germanos la hermosa Villa Falconieie de Frascati que, además de ser una pieza arquitectónica, constituye un sitio delicioso. ¿Y la América del Sur? Los estados sudamericanos envían a sus pensionados, los que, terminados los estudios, se van y rara vez toman parte en las exposiciones. De esto resulta que los artistas sudamericanos permanecen desconocidos. Mientras, merced a la iniciativa del embajador argentino señor Láinez, se está haciendo ahí serio trabajo en favor de la creación de una buena academia argentina, un grupo de entusiastas jóvenes artistas sudamericanos, ha tenido una idea genial mediante la cual podía verse pronto que la América del Sud aprecia el arte y se dispone, además, a conquistar entre los artistas del mundo, un sitio respetable. Se trata de fundar en Roma un centro de cultura artística Hispano-Americana. No una academia bombástica y lujosa, sino algo más práctico y más moderno, con horizontes más vastos, que respondan mejor a las actuales exigencias de la juventud, que anhela abrirse camino. Todo artista, todo hombre político de valor, todo literato, toda personalidad sobresaliente en el campo de las letras, de las artes o las ciencias, de paso por Roma, se hallaría allí como en su casa y el comité no dejaría pasar las oportunidades de organizar conciertos, excursiones o conferencias. El público cosmopolita de Roma podrá de ese modo apreciar las inteligencias poderosas de que, con razón, muéstranse orgullosas España y las Repúblicas Sudamericanas. Claro está que para los artistas la nueva institución



Alfonso Pallarés, delegado mexicano.



Agustín Iriarte, delegado guatemalteco.



Luis Veloz, delegado ecuatoriano.

Un jarrón en el jardín de la Academia Española, en Roma.

Edificio ocupado por la Academia Francesa de Bellas Artes, en Roma.

Moisés de Huerta, delegado español.

representaría no una vulgar guía de estudios, sino algo así como la atención asidua y cariñosa de un padre ausente de sus hijos. Hoy no es suficiente ser artista de valor, hay que tener muchas relaciones, hay que abrirse camino por entre un cerco de hostilidades, de desconfianzas, y, a veces, de mala fe. ¡Qué difícil es vender las propias obras a precios decorosos! ¡Qué pocos lo consiguen! Para esto será también de grande utilidad el nuevo centro donde se podría ofrecer en venta cuanto produjeran sus adherentes. La idea, lanzada por el mexicano Alfonso Pallarés, ha sido en seguida favorecida por la adhesión del señor Angel María de Rosa, argentino, al que siguieron García Cabrera, de Cuba; Fernando Brunner Prieto, de Chile; Luis F. Veloz, del Ecuador; Agustín Iriarte, de Guatemala, y sobre todo los representantes de España, en cuyo primer término se halla el señor Moisés de Huerta. Los artistas abren los grandes caminos por donde se lanzan luego los pueblos, así que es de esperar que del centro de cultura Hispano-Americano derive más fraternidad que cuanta puedan producir centenares de tratados diplomáticos.

CORRESPONSAL.

Roma.



La Villa Falconiere, que el emperador Guillermo ha puesto a disposición de los artistas alemanes, en Roma.

Eruditos, herudítos y hherudítos

(Sin hache, con hache muda y con hache aspirada)

Félix Méndez, el graciosísimo escritor jocoso de nuestro *Mundo Gráfico*, para sonsacarme lo de la K con que a las veces escribo la palabra Kultura — con K mayúscula, y es la de la Kultura a la alemana, para diferenciarla de nuestra pobre cultura latina, con c minúscula — inventó la h de su *herudición*; mas luego, al tratar de explicarla en pago a mi explicación, no dió pie con bola, según creo. No supo explicar esa h tan característica que a la erudición le plantó. Y nada tiene esto de extraño, pues que no estamos todos obligados a darnos cuenta del entero alcance de nuestros propios descubrimientos o de nuestras ocurrencias. Y a mí, que he tenido la osadía de pretender conocer mejor aún que Cervantes mismo el antiguo sentido de algunas de las geniales intuiciones de este nuestro primer ingenio literario y que he sostenido, sostengo y sostendré que no es el inventor de una máquina quien necesariamente la maneje mejor, ni el de una teoría quien mejor la aplique, ni aquel a quien se le ocurre una ingeniosidad el que mejor sabe su importancia y valor, a mí creo se me perdonará el que pretenda saber todo lo que puede significar la hache que Méndez ha antepuesto al herudito.

Hay, en efecto, tres clases de eruditos, unos sencillos, modestos, trabajadores, perspicaces, libres de envidia y de malas pasiones, que son los menos y se les conoce en que gustan de veras de la poesía, tienen el sentido del humor y aprecian toda otra labor que no sea erudición, sin que entre ellos falten quienes son poetas; otros a los que podríamos definir diciendo que se preocupan de conservar las haches innecesarias — que, en rigor, lo son todas — y no más que para diferenciarse de los demás mortales, y estos eruditos así, conservadores — y cuando se dice en seco conservador se quiere decir de lo malo o de lo inútil — merecen se les ponga hache, pero muda, y se les llame heruditos; y otros, en fin, atacados de la rabia de querer resucitar cosas muertas y bien muertas, eruditos retrógrados, que merecen se les llame hheruditos con hache aspirada — que escribo doble — o si se quiere *jeruditos*.

Fué un hherudito de éstos, aspirado, quien sin duda hizo que la Real Academia — o Hhacademia — de la Lengua, introdujese la hache, que se había con razón perdido, de armonía. Yo no la escribo nunca. Y cuando alguien me ha preguntado por qué, le he contestado que porque siendo como soy profesor de griego me harán la justicia de creer que sé porque escribo en *harmonía* los que no saben por qué. Y hubo hherudito de esos, es decir retrógrado, que pretendió escribamos *mythología* y otros enrevesamientos por el estilo, y la misma Academia, más retrógrada que conservadora, usando escribir *obscuro, septiembre, subscriptor* y disparates de la misma laya. Lo raro es como no han pretendido que le antepongamos una H — muda, es claro! — a España y escribamos Hespaña — Hespanha los portugueses — porque Hispania, de que procede, la tenía en latín.

En punto a haches tengo una regla de conducta que no marra y que me parece la más prudente y discreta y es ésta: «¡en la duda, abstente!» Vale más escribir *ombre, acer, igo*, etc., que no *habcgado, hechar*, etc. No perdono el que uno escriba *caoutchouc* en vez de caucho por ser pecado de pedantería.

Pero lo propio del herudito y del hherudito, pedantes por naturaleza, es precisamente tratar de distinguirse de los demás mortales en cosas de esas, en haches y otras por el estilo. Cuando vacila en la manera de escribir algo lo escribe lo más diferente a como se dice, pues si uno que pronuncia esplendor, espontáneo, estrategia, que es como se dice y como debe escribirse, lo mismo que dice *estensión, estraordinario, espansión* que es como se dice y como debería escribirse, ya que la equis es una letra anti-castellana y pedantesca, si uno que dice así lo escribe como lo dice y no *expontáneo, explendor, extrategia*, — que es como no debe escribirse — ¿en qué se diferencia del pobre diablo que se guía no más que del oído?

Y la pedantería puede llegar hasta decir y no sólo escribir, *expontáneo* y *explendor* con equis, con una equis que nunca tuvieron esas palabras. ¿No ha logrado acaso nuestra hherudita Academia de la Lengua hacer que se pronuncie vivir con dos uvés a la valenciana o catalana, cosa que nunca sucedió en Castilla y que es un desatino?

A mí me hacen daño esas uvés de vivir cada vez que se las oigo en escena a algún cómico a quien le enseñaron eso sin duda en el Conservatorio, que debe de ser muy hherudito. Y por ese camino se podría llegar no sólo a hacernos aspirar las haches que en un tiempo lo fueron en castellano y aún hoy en regiones, se aspiran como las de *higo, hacer, hierro, huelga*, etc., sino hasta las puramente gráficas como las de *hombre, honra*, etcétera, que jamás en castellano fueron aspiradas.

Hace pocos días leí la inscripción del enterramiento que don Francisco de Rojas, marqués de Poça, muerto en *henero* (así, con hache absurda) de 1604, tiene al lado de la epístola del altar mayor del convento de San Pablo, en Palencia, y ví allí que: «... también hiço la reja i doctó la misa maior...» Ese *doctó* lo debió de escribir algún docto del siglo XVII — el siglo de nuestros doctos! — que de haber nacido en el nuestro habría acabado en hhacadémico (léase jacadémico).

Y todo esto creo que viene muy a cuento ahora en que unos cuantos señores, heruditos mudos o hheruditos aspirados, conservadores o retrógrados, están manchando y estropeando la lengua con pedanterías de siglo XVII y giros y vocablos muertos y bien muertos. ¡Y no faltan *chrithicos* que los aplauden y llaman casticismo a eso!

El erudito, en general, y salvo los de la primera clase — que son los menos — merece hache, y hasta aspirada. Aspiración significativa de su dureza y su ceguedad. Porque el herudito suele ser un animal fundamental, radical y esencialmente antiestético e incomprensivo cuando no un ex fracasado o lo que llaman un *raté* los franceses. Si el herudito cae sobre la poesía lírica, como pudiera caer sobre los tratados del juego de ajedrez, o de cocina o de indumentaria, lo que menos le importa es sentir el lirismo. El contenido espiritual de aquello que estudia le tiene sin cuidado; él no va sino a ejercer sus dotes de herudición. Es más aún: desprecia ese contenido. Cree que los poetas no cantaron sino para que el herudito los comente. Lo he dicho antes de ahora; si Homero redivivo entrara cantando en lengua vulgar de hoy en la oficina en que trabajan los doctos y hheruditos comentadores de la Iliada y la Odisea echaríanle estos a puntapiés porque les distraía no dejándoles contar los aoristos. El mejor poeta es el que dejó más problemas (!!!!) biográficos o bibliográficos para que los resuelva el herudito.

No puedo negar ni ocultar el santo aborrecimiento

que les tengo. Y no sólo porque sean petulantes, antiestéticos, corchosos e incomprensivos, sino porque, además, no suelen ser buenos. Son lo que se dice, malas personas. Lívidas de alma, mezquinos de corazón, avaros del poco ingenio que Dios les otorgó y rapaces de ideas ajenas. Lo importante para ellos es quien descubrió primero una noticia, no quien la entendió mejor y mejor vió su alcance y sentido. Odian la fantasía porque carecen de ella. Cuando no pueden investigar en algo, se las ingenian para que no investigue otro, haciendo de perro del hortelano. Y de esta mezquindad de andar dificultando o negando el acceso a nuestros tesoros de libros o documentos raros a otros investigadores, sobre todo si son extranjeros, sé casos de algunos de nuestros conspicuos hheruditos que he de contar algún día para edificación de las gentes y para que se vea hasta qué punto la hherudición es hermana melliza de la envidia.



Ya puede, pues, ver mi amigo Méndez y otros con él, como junto a los eruditos buenos, estos tan simpáticos mirlos blancos, hay heruditos conservadores, de hache muda, y horrendos hheruditos retrógrados, con hache aspirada. Y no he querido decir nada de los *jeruditos*, con jota fuerte, pues esto pertenece a la patología.

Miguel de Unamuno.

Salamanca, junio 1913.

Dib. de Alvarez.

Del interior



SALTA. — Concurrentes al almuerzo con que fueron obsequiadas las señoritas Sara y Fanny Obejero, con motivo del próximo enlace de ambas, con dos distinguidos caballeros de la localidad.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Grupo de concurrentes al pic-nic ofrecido a sus correligionarios por el comité del Partido Radical.

La Vida Social

Tres y cuatro columnas de material nutrido y noticioso publica nuestra prensa diariamente, sobre vida social. El movimiento mundano, se sigue en Buenos Aires con interés constante. Los casamientos, los bailes, los banquetes, los flirts y los noviazgos, dan ancho campo a los cronistas para lucirse en párrafos elegantes y en amenas consideraciones del más puro estilo social. De todo el personal de un periódico son, sin duda, estos cronistas los más afortunados. Es una delicia ser cronista social. «¡Hola! ¿Hablo con la Vida Social de...? ¿Cómo le va? ¿No me reconoce? Soy Fulana. Si no le fuera molesto, ¿quiere ponerme en la lista del baile de anoche? No es extraño que no me haya visto, me fuí muy temprano. Estoy algo enferma. Le agradeceré también que me ponga entre los enfermos... No se olvide. Gracias». El teléfono les persigue por todas partes. Fulana... Mengano... «Pero ¿cómo no me ha visto usted anoche? ¡Parece mentira realmente! ¡Parece que lo hiciera a propósito! ¿No me vió vestida de color rosa, con encaje de



Inès Núñez Gondra, cronista social de «La Prensa»

Leonor Fort Richard, «La Nación.»

Manuel Alvarez Reinolds, jefe de «El Dia Social» de «La Prensa», y su secretario Enrique Sánchez, encarnizados enemigos de las frecuentes funciones de beneficencia, que ya constituyen en Buenos Aires un verdadero abuso social.

Raúl Pérez Avendaño

Adelia Di Carlo, literata y cronista social de «La Argentina».

Atilio Palma, de «El Diario», muy popular entre las niñas con novio.

Carmen Charles cronista social de «El Diario», amiga de medio Buenos Aires y que, como Dios, está siempre en todas partes.

Carlos Muscari, jefe de la sección «Notas Sociales» de «La Nación», recibiendo telefónicamente la lista de regalos de un casamiento «chic».

Nidia Paso, cronista social de «La Razón».

Irlanda, cuello de Escocia y pollera de raso con chantilly? ¡Voy a quejarme al director! ¡Usted ya me ha dejado tres veces sin salir en las crónicas! ¡Parece mentira!» Inútiles son las explicaciones. El



Entre socialistas. — Ernesto Rodríguez, reporter social de «La Nación», contemplando el flirt de Bravo Taboada, reporter social de «El Diario».

Augusto Alvarez de «La Razón» protector decidido de los salones de patinaje y arbiter elegantiorum de los reporters sociales.

Benjamina Fernández, cronista social de «La Nación», popularísima en Mar del Plata y en el Colón, con un grupo de amigas en el hipódromo.

caso llega al director y el pobre reporter sufre las consecuencias. Es que hay

«Chia», el gran Josué Quesada, jefe de «Sociales» de «La Razón», ha estado en París y es muy aficionado al cinematógrafo. A su lado, el célebre Gasparcito, conocidísimo entre «Nuestras niñas».

Josué Quesada, después de un baño en Mar del Plata, haciéndole creer a Inés Núñez que él hace eso en verano y en invierno.

personas que se vuelven locas por figurar en una fiesta o en una lista de veraneantes, a pesar de no haber pisado la fiesta y no moverse de su casa en el verano. ¿Y los viajeros? «Parte mañana para su estancia en Tal don Fulano de Cual, acompañado de su señora esposa doña Perengana de sus hijas Fulanita, Menganita y Zutanita». Esta noticia, que al parecer no tiene importancia, la tiene extraordinaria en la familia.

¡Y no hablemos de las consecuencias que trae para el pobre reporter o cronista la publicación de los regalos de una boda!

¡Pobres cronistas sociales! Para ellos y ellas es el mundo; pero a costa de sufrir al prójimo lo más insufrible de la vida: la Vanidad Humana.

Emilio Dupuy de Lome.

María de Bueno, escritora española, actualmente cronista social de «El Diario».



HARMÓNICA

La música es la expresión del dolor inherente a la vida.—*Nietsche.*

Bajo el peso de la horrible fatiga el hombre se dejó caer por tierra como un cuerpo inerte. Con la cara sumergida en el polvo, los miembros relajados, la respiración entrecortada y los brazos extendidos en cruz, aquel desgraciado representaba la imagen expresiva y dolorosa del renunciamiento definitivo. La mujer, de pie, la faz marcada por la angustia y el terror, dirigía sus miradas al cielo, como si buscara en su infinita profundidad, el secreto de este nuevo infortunio agregados a los ya caídos sobre sus hombros debilitados por la marcha fatigosa y continuada, la carencia de alimentos suficientes y los rigores de aquella monótona llanura cubierta hasta perderse de vista con los abrojos y espinas, de que hablara la leyenda bíblica con elocuente significado.

Varias veces inclinóse la mujer, pretendiendo, sin resultado, reanimar a su insensible compañero. Ante la inutilidad de su llamado, vióse perdida y deseó la muerte como el recurso supremo y esperado. Pero cuando, flaqueándole las rodillas, se abandonaba a su suerte, sintió revelarse en su alma y por vez primera, el sentimiento de piedad infinita, constituyente del fondo más delicado y más puro de la naturaleza femenina, sentimiento hasta entonces desconocido, ahogado entre las rudezas de la vida primitiva, el mismo que haciéndola olvidar sus propios terrores, no menos grandes que los de su compañero, levantaba su espíritu para derramar sobre su frente obscurecida por el dolor y el infortunio, el bálsamo consolador de su naciente sensibilidad.

El hombre, sin embargo, permanecía inmóvil, resuelto a la muerte como una consecuencia fatal y lógica del abandono común. Ella miraba sorprendida esta claudicación inusitada, tan opuesta a la naturaleza fuerte y viril, que la conquistara por las mil demostraciones de su ruda energía e indomable valor. Parecíale un sueño, algo inexplicable que echaba por tierra el concepto de ciega obediencia y de temeroso respeto que antes sintiera por el hombre, su dueño y señor, dando entrada en su pecho y en su lugar, a este nuevo sentimiento, confuso si se quiere, pero tan puro y delicado, que llenaba su alma, acariciaba su mente, impregnaba de suavidades su ser entero, dulcificando como por encanto, las rudezas encubridoras de su personalidad femenina.

La tarde desaparecía, y movida por las sombras ya cercanas, la mujer volvió a llamar al hombre, que no respondió. Ella quiso hablar entonces, pero su voz se anubló en su garganta bajo la influencia de las nuevas impresiones de que era presa su espíritu. En su rudo y limitado lenguaje buscó inútilmente el vocablo traductor de sus sentimientos tumultuosos y confusos por su misma intensidad. Lo que experimentaba era demasiado extraño para expresarlo en la forma común acostumbrada. En vano movía sus labios agitados por febriles movimientos, en vano llevaba las manos a su pecho desnudo y agitado por la violenta tempestad que en él reinara, en vano corrían por sus pálidas mejillas, ahuecadas por la fatiga y el dolor, sus lágrimas abundantes y amargas. Todo resultaba inútil, pequeño, miserable, mezquino frente al estado especial de su pobre espíritu de esclava dominada por la fuerza, obligada a comprimir hasta entonces las tiernas expansiones de su alma de mujer.

Más valía morir, pensó nuevamente, pero el sentimiento definitivo de su misión providencial sobre la tierra al lado del hombre, al lado de su compañero en el placer como en el dolor, en la desgracia como en la fortuna, apareció ante su espíritu en toda su grandeza soberana y hermosa, y entonces el torrente, el océano tumultuoso de palabras que bullían en su alma, llegó a sus labios, traduciéndose al pasar por el ardiente crisol de su infortunio, en una nueva expresión, hasta entonces desconocida. La mujer no habló como antes lo hiciera; las palabras adquirieron al salir de su boca armonías extrañas, mezcla indecible pero intensa de dulzura y de desgarramiento, y el canto apareció magnífico, soberbio, sonoro en el silencio de la noche obscura y fría.

El hombre, sorprendido, levantó su cabeza como bajo la influencia de una poderosa abjuración. La mujer, de pie, pareció no verle, su faz, iluminada por la misión sublime que entreviera en ese momento sacrosanto de su existencia primitiva, jalón fecundo en la historia de la humanidad. Indiferente en apariencia a la desolación reinante, toda entregada a la contemplación de su visión interior, lanzaba las notas de su melopea, llenas de armonía, impregnadas de sensibilidad, como si buscara desahogar por su intermedio, la ola intensa que llenaba su pecho, movido por tan nuevas y dulces emociones.

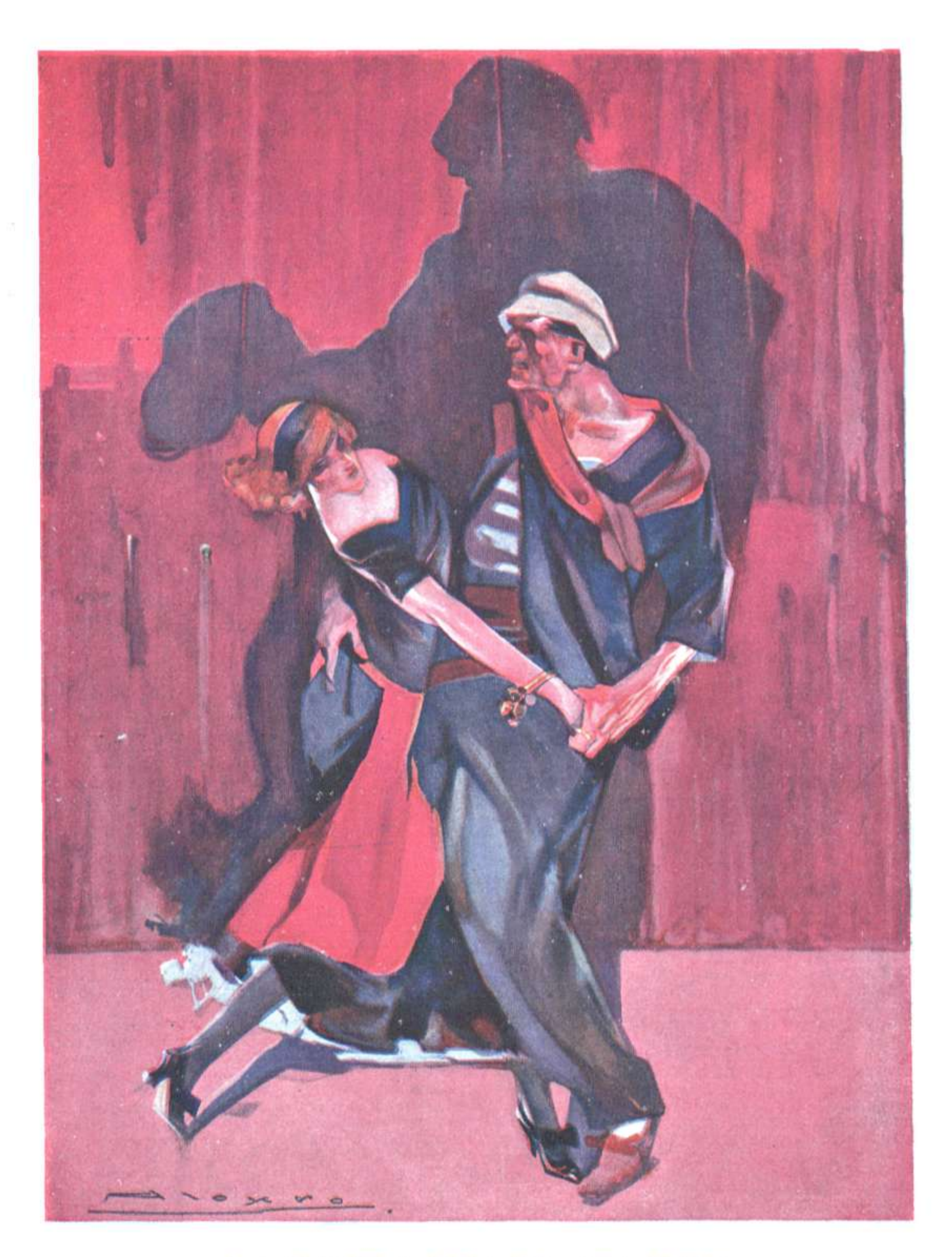
¿Qué decía? ¿Qué cantaba? Ella misma no lo sabía. Nueva inspirada pitonisa del hermoso drama de la redención femenina, obedecía ciegamente al mandato interior, más poderoso que su propia voluntad. A veces, frases entrecortadas, notas sueltas, ardientes y salvajes salían de sus labios, llenaban el espacio, luchaban contra las sombras, como avanzadas felices, símbolos brillantes del drama humano que había encontrado su portavoz, su expresión perfecta en el alma de la mujer, elevada por su naturaleza exquisita, al igual del hombre, su señor de ayer, su compañero de hoy.

El hombre, ya incorporado, oía embelesado esta nueva voz despertadora de su mundo moral. Escuchaba en aquel canto todo el pasado de su existencia, su lejana niñez, sus ambiciones de adolescente, sus primeros desengaños, sus ásperos encuentros contra la violencia y la opresión, como también la sonriente esperanza en un estado mejor, perseguido valientemente entre el dolor y la fatiga. Y mientras corrían sus lágrimas dulces y abundantes — lágrimas viriles del hombre fuerte que no humillan — él oía todo esto y algo más todavía inexplicable aún para sus rudos sentidos; sentía como una sublime revelación: la aparición mágica y súbita de una verdad indiscutida, el sentimiento doloroso de la vida humana, fecunda en pesares y trabajos, avara en momentos felices — de aquellos momentos en «que olvidamos por instantes, fugaces como relámpagos, la realidad de nuestra existencia».—Todo esto vió el hombre, ya reconfortado por la boca deliciosa de la mujer amada, y al apreciarlo en toda su fecunda intensidad, unió su alma a la suya, con los lazos fuertes e invencibles de las sensibilidades compartidas.

Y así fué como nació el canto sobre la tierra.

Luis Agote.

Dib. de Dumont.



LA DANZA DE LOS APACHES

Danza canallesca,
danza de arte espuria,
danza de lujuria
de la grey hampesca.
En el ejercicio
de la torpe danza
forman alianza
el amor y el vicio.
Su mú ica es canto
de pena y de risa,
mezcla de sonrisa,
de mueca y de llanto.

Danza desvaída
del París histérico,
que creó un quimérico
de alma pervertida!
Sus lúbricas notas
son como pecados,
con sangre amasados
por raza de ilotas.
Suenan a delito,
a robo y a crimen,
son notas que gimen
por algo maldito

Satán puso en ella
gracia satanesca,
y así es pintoresca,
incitante y bella.
Gigolet la adora,
le recuerda amores
de tiempos mejores,
que con pena añora.
Y al apache enlaza
con dulce caricia,
y él con estulticia
su abrazo rechaza.

Vuelven a enlazarse,
— pues él nada necio —
puso a su amor precio
por dejar amarse!
....
Carne pecadora...
Corre, gira, danza,
¡Sin una esperanza!
¡ríe... pero llora...!

EDUARDO MARTHUE

Ilust. de Alonso

Aniversario de la Reconquista de Buenos Aires

Las fiestas del martes último



Cabeza de la columna estudiantil a su paso por la Avenida de Mayo



El diputado Dr. Alfredo L. Palacios dirigiendo la palabra a la multitud congregada en la plaza Mayo



A la salida del Tedeum en el histórico convento Santo Domingo

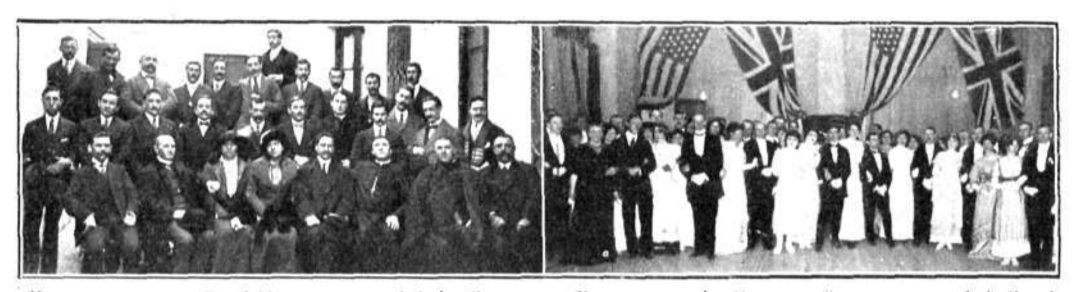
Block Notes de Rosario



Enlace Elía - Ugarte. — Los novios, Adela de Elía y Enrique Ugarte, con los padrinos: Carolina Del Campo de Elía y Marcelino Ugarte. — Durante el banquete en honor de los recién casados.



Matinée artística en el Colegio del Santísimo Rosario. — Niñas que desempeñaron los distintos números del programa: 1.º «Las patricias argentinas»; 2.º, «La armonía»; 3.º, «Las bellas artes».



Fiesta vasca. — Comisión que organizó la fiesta en honor de San Ignacio de Loyola.

Bartolomew's Club. — Concurrentes al baile de esa asociación británica.



Unión Cívica Radical. — La junta de gobierno, que preside el señor Lehmann, durante su reunión del sábado último.

«Roma». — Fiesta celebrada en la sucursal del diario metropolitano «Roma», con motivo de la inauguración de la misma.



Pro templo y escuela de San Antonio. — Aficionados que tomaron parte en la función celebrada a beneficio de la mencionada corporación.

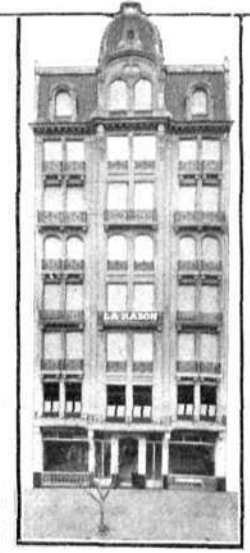
Comité popular independiente. — Reunión de este comité, que se propone concurrir a las próximas elecciones municipales.

DIARIO DE LA TARDE

LA RAZON

Dirección y Administración

De tal modo ha ido progresando «La Razón» y en tales proporciones se ha ensanchado su prosperidad manifiesta en los últimos tiempos, que aún dentro del maravilloso bullir de la vida metropolitana donde nada asombra y nada extraña, ha detenido la mirada de todos y ha logrado marcar definitivamente su existencia afianzada en el favor decidido del público. Desde su fundación, y siempre progresando, «La Razón» ha ido de transformación en transformación y, lo que ha de ser en *extremo halagüeño para quien ha manejado* la propaganda y la vida de aquel diario, siempre le ha acompañado y cada vez más decididamente, el favor incondicional del público, del gran público cuyas simpatías se orientan libremente, sin que factor alguno conocido pueda considerarse infalible medio de conquistarlas. El último progreso de «La Razon»: su nueva casa, con nuevos talleres y éstos con nuevas máquinas de cuádruple capacidad que las *anteriores, consagra el éxito* y expone a ese mismo público el resultado de lo que se puede hacer cuando se ha conquistado su favor. En la casa nueva de «La Razón» se congregó el domingo pasado un núcleo numeroso y representativo de nuestro mundo social, político, militar, diplomático, literario, comercial, bancario, industrial. Todos los que visitaron la casa tuvieron para las nuevas instalaciones sinceras palabras de elogio y para el éxito alcanzado por «La Razón» frases de bien justificado asombro. Entre todas aquellas felicitaciones y las muchas que el señor Cortejarena, director de «La Razón» había recibido en estos días, va la de CARAS Y CARETAS a quien todo progreso de nues*tra prensa* le *parece algo de casa por lo* que toca al gremio y por lo que es victoria ganada por nuestra misma arma.



El edificio de «La Razón», en la Avenida de Mayo.



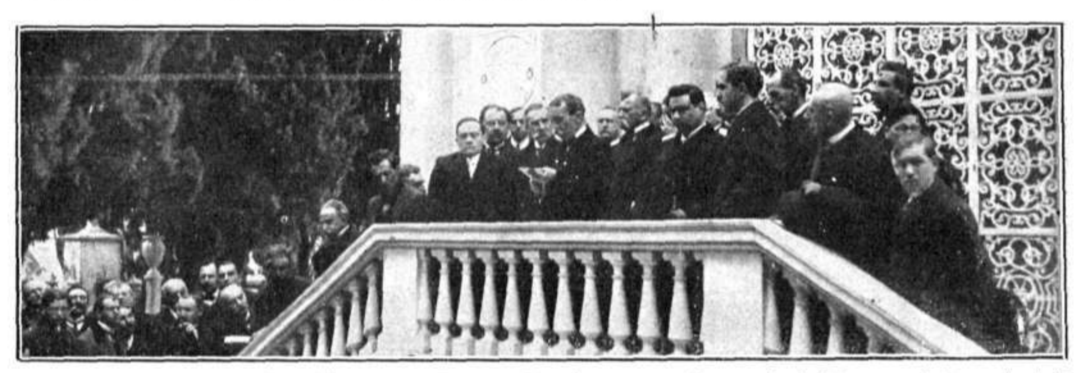
Grupo de visitantes en la dirección de «La Razón», el domingo pasado, día de la inauguración de las nuevas instalaciones. — En el círculo: don José A. Cortejarena, director.



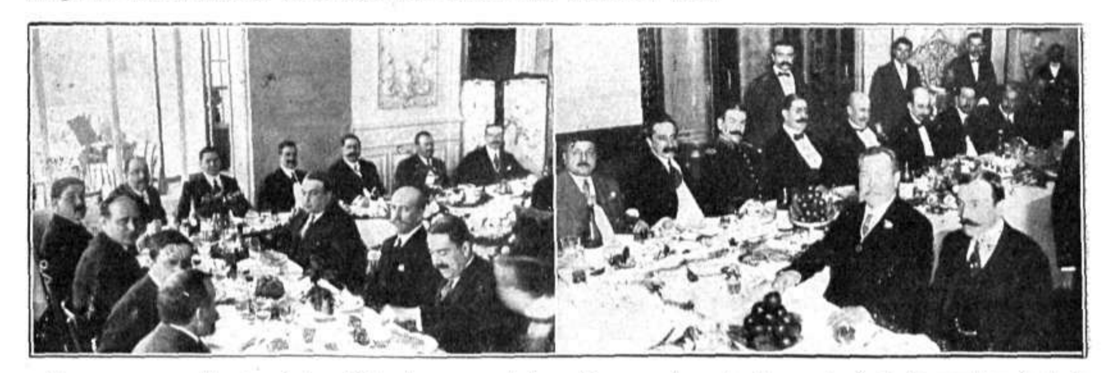
Personal de dirección, redacción y administración del diario «La Razón»



LAS CONFERENCIAS DEL DOCTOR CARLOS VAZ FERREIRA. — Parte del público que asistió a la primera conferencia del doctor Carlos Vaz Ferreira, en la Universidad, sobre «el ideal de la juventud de la América Latina». El catedrático en su aula de la sección Enseñanza Secundaria.



HOMENAJE AL DOCTOR JULIO HERRERA Y OBES. — Los discursos, en la rotonda del Cementerio Central, el día del primer aniversario del fallecimiento del doctor Julio Herrera y Obes.



BANQUETES.— Al señor Arturo Brizuela, por su designación para el puesto de secretario de la presidencia de la República. Al coronel Juan A. Pintos, que se retira de la institución policial.



EL GRAN BAILE EN LA CASA DE CHILE. — Señora Carmela Prieto y doctor Emilio Barbaroux, ministro de Relaciones Exteriores. Señora Ema platero Feyn de Risso, Lola Estrázulas de Peñeyrúa, Carmen Cuestas de Olivera Neris y Chela Alvarez Muliá de Amézaga.




NOTAS SPORTIVAS

Partido internacional de football



Team brasileño. Interesante momento del partido.



Buena salvada del guardavalla brasileño. El team argentino.

Excursión al Tigre en motocicleta



Los miembros del Moto Club Argentino en su excursión al Tigre. — La partida de Callao y Córdoba. — Tomaron parte en esta excursión los antiguos campeones ciclistas Dartiguelongue, Blanco, Laureda, Panisa, Bezagni (presidente del Moto Club), Roberto Taylor y otros.





La delegación municipal a Río de Janeiro



Los concejales Palacio, Maglione y Duhalde, que irán a Río de Janeiro en representación de nuestra municipalidad y portadores de dos coronas, la primera para la tumba del barón de Río Branco y la segunda para el sepulcro del doctor Campos Salles, y de un objeto de arte para el Concejo Municipal de Río de Janeiro.

Colación de grados en la Universidad de la Plata



El presidente de la Universidad, doctor Joaquín V. González, pronunciando su aplaudido discurso.

Visita de inspección a las nuevas Obras de Salubridad



El intendente municipal, el ministro de obras públicas y algunos invitados, visitando los trabajos que realiza en Palermo la Dirección General de las Obras de Salubridad para la ampliación de los servicios sanitarios del municipio.

Colombine



Doña Carmen de Burgos, distinguida escritora española, autora de muchos e interesantes trabajos sobre la situación de la mujer en la sociedad moderna, que dará varias conferencias sobre distintos temas y especialmente sobre modas y usos sociales, ante el público de esta capital, en la sala del teatro Odeón.

En honor del Comisario Oyuela



Los empleados superiores de la institución policial, reunidos para dar su despedida al comisario de órdenes don Juan M. Oyuela, quien se retira de la policía, acogiéndose a la jubilación.

Enviado



Doctor Jorge Magnin, distinguido químico, especialista en trabajos sobre toxicología, que desempeña la dirección del instituto de química del Departamento Nacional de Higiene y que ha sido designado delegado al 11.° congreso internacional de farmacia, a celebrarse en La Haya, para donde parte hoy, 16 de agosto.

Notas necrológicas



Isaías Mendiburo.

Fué un hombre muy bueno, de muy agradable trato, para el cual no había en el mundo más que motivos de chacota y pretextos para no estar triste. Anciano ya, no por eso se suponía cercano su fin. Era fuerte, ágil y, sobre todo, exuberantemente alegre. Una enfermedad traidora tronchó su vida y desgarró el corazón de cuantos le amaban, de cuantos le estimaban y querían. Don Isaías Mendiburo era de los que tienen adoración por el campo, por la vida de la estancia y por los trabajos agrícolas. En el acto del entierro se congregó mucha gente, ¡eran tantos sus amigos!



Homenaje ante la tumba del doctor Carlos Fredenhagen, en el aniversario de su fallecimiento.



Homenaje a la memoria del doctor Emilio Gouchón. — Los doctores Canale y Giacobini, pronunciando sus discursos ante la tumba.



Isidoro E. Sánchez. — Marcelino Bordoy. — F. del Valle de Velasco. — Alfred Zücker — Doctor Julio Jolly

Angela Rebelant. — María Isabel Krause Villamayor. — Manuel Graphó. — Juana Llano de Fernández. — Enrique Griffiths Ponce.

Retratos de actualidad



Luis Orsini, profesor de literatura y periodista italiano, de paso por Buenos Aires. — Anton Maaskoff, violinista que ha dado un concierto en esta capital. — José Pio Sagastume, designado para su cuarto período de tesorero de la provincia de Buenos Aires. — General Salvador Aires Pinheiro Machado, vicepresidente del estado de Río Grande do Sul, de paso por Buenos Aires.



El doctor Meana, secretario de la intervención de Jujuy, ha tenido un gesto heroico de esos que inmortalizan. Por no estar conforme con la representación a las minorías que pretendía dar el Poder Ejecutivo a los jujeños de la capital, el doctor Meana presentó su renuncia por considerar ilegal el procedimiento.

Renunciar en estos días
y tener un gesto altivo,
francamente, es un motivo
para hacerle poesías.
Pues se ha llegado a probar
— y esto, no es que hagamos crítica —
que en gramática política
no hay el verbo renunciar.
Le cabe al doctor Meana
la honra de ser su inventor,
y así limpió, y dió esplendor,
a la política sana.

* * *

El Brasil se queja de que con pretextos de alteración de la yerba mate, hemos aumentado sus derechos de importación. Aquí decimos lo mismo del Brasil con respecto a las harinas, salvo el caso de que a las harinas argentinas nadie puede tildarlas de estar adulteradas.

Pues nuestras harinas son
blancas, puras, refinadas,
suaves e higienizadas,
y van a la exportación
perfectamente embolsadas.

* * *

El señor Percival Farquahar, ha desaparecido del suelo de la República sin dejar señales de su paso, y sin que los ferrocarriles hayan sufrido en lo más mínimo.

Le ha sucedido lo que a esos terremotos que se anuncian con anticipación, y luego faltan a la cita.

Tanto se dijo y redijo
que este señor iba a hacer,
que nos vuelve el regocijo
al verle desparecer.
Porque nos llegó a asustar
con sus pujos mercantiles.
¿Pues no quería comprar
todos los ferrocarriles?...
Mas tuvo que desistir,
porque no le fué tan bien,
¡y hasta se tuvo que ir
porque nadie le hizo tren!

El flamante diputado por Salta, coronel Uriburu, ha demostrado en la Cámara, con motivo de la interpelación al Ministro de la Guerra sobre ascensos a coronel, que él es un militar ante todo. Su oratoria llena de ironías militares, correspondientes a las cuatro armas del Ejército, hizo reir en grande a sus colegas.

Pues el señor diputado
habló como coronel,
y a la Cámara ha tomado
como si fuera un cuartel.
Y tanto llegó a enfadarse
al ver sus planes frustrados
que casi obligó a cuadrarse
a los pobres diputados.

* * *

El doctor Ugarte está molesto con las cien manifestaciones hechas por los radicales a la nueva ley electoral de la provincia.

Y dijo burla burlando,
más con bastante zozobra:
— Aún no he estrenado la obra
y ya me la están silbando.

* * *

Corre por ahí la leyenda
de que el Ministro de Hacienda
está resultando un pato,
pero de poca fachenda,
y por lo tanto barato:
Se apoyan en la razón,
que el ánade o Anadón
de cualquier manera que ande,
con trufas o champigñón
es tan sólo un pato grande.
Y siendo el ministro un pato
que no es al Congreso grato,
al llegar el presupuesto,
y ver «Anadón al pesto»,
ha de rechazar el plato.

Hemos recibido:

«La obra de la primavera». (2.ª edición), poesías, por Gregorio Martínez Sierra. Biblioteca Renacimiento.

«Laberinto», poesías, por Juan R. Jiménez. Biblioteca Renacimiento.

«Conferencia del doctor Carlos F. Melo», dada en el Teatro Argentino de La Plata.

«Derecho Público Argentino», lecciones, por el doctor Manuel Carlés.

«Acción parlamentaria», discursos, del diputado doctor Alfredo Palacios.

«Santa Teresa de Jesús». «Las moradas». Biblioteca de Clásicos Castellanos. Edición de La Lectura.

«Memoria anual del año 1912», del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Entre Ríos.

«Miscelánea política y administrativa», por Manuel M. Zorrilla.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. A. L. — Buenos Aires. — No se meta usted a dar consejos. Ya sabrá que darlos es perder el tiempo, y darlos en verso, es perderlo dos veces.

L. H. — Buenos Aires. — El Amor es tema primaveral y que se presta como ninguno al abuso de palabras cursis. Su colaboración sería de fatales consecuencias para el dios Cupido, y para los lectores.

H. N. — Buenos Aires. —

Un soneto en ado, ido,
resulta muy aburrido.

Almirante Nelson. — Mar del Plata. —

Es mucha su pretensión
de tratar en poesías
esas tristes elegías
contra de la aviación.

G. F. E. — Buenos Aires. — Su soneto se distingue porque no aconsonantan los cuartetos, ni los tercetos, porque los versos son largos, y porque no dice nada.

H. C. — Si se dedicara usted a la agrimensura, mediría mejor los versos.

J. G. — No podemos complacerle.

Tito B. — Es mucha «honrra» la que usted nos concede.

L. H. — Buenos Aires. — A su edad, debe dedicarse al estudio.

L. A. — Montevideo. —

No se puede publicar,
porque debe usted saber,
de que la van a escuchar
como quien oye llover.

L. S. — Bella Vista. — No publicamos si no lo que solicitamos.

A. Z. G. — Su soneto no es oportuno.

M. I. L. — Por favor... estamos hartos de poesías malas.

F. C. C. P. — Córdoba. — Idem, de ídem de ídem.

S. M. O. — Buenos Aires. —

Si no fuera tan vulgar
la historia que nos envía...
¡Vamos, se publicaría!...

Lucifer. — Macachin. — No se preocupe en firmar; su firma no se cotiza.

Juan José. — Las Catalinas. — Efectivamente, el canasto fué con él.

Leonor. — Sentimos no poder complacerla por Arturo.

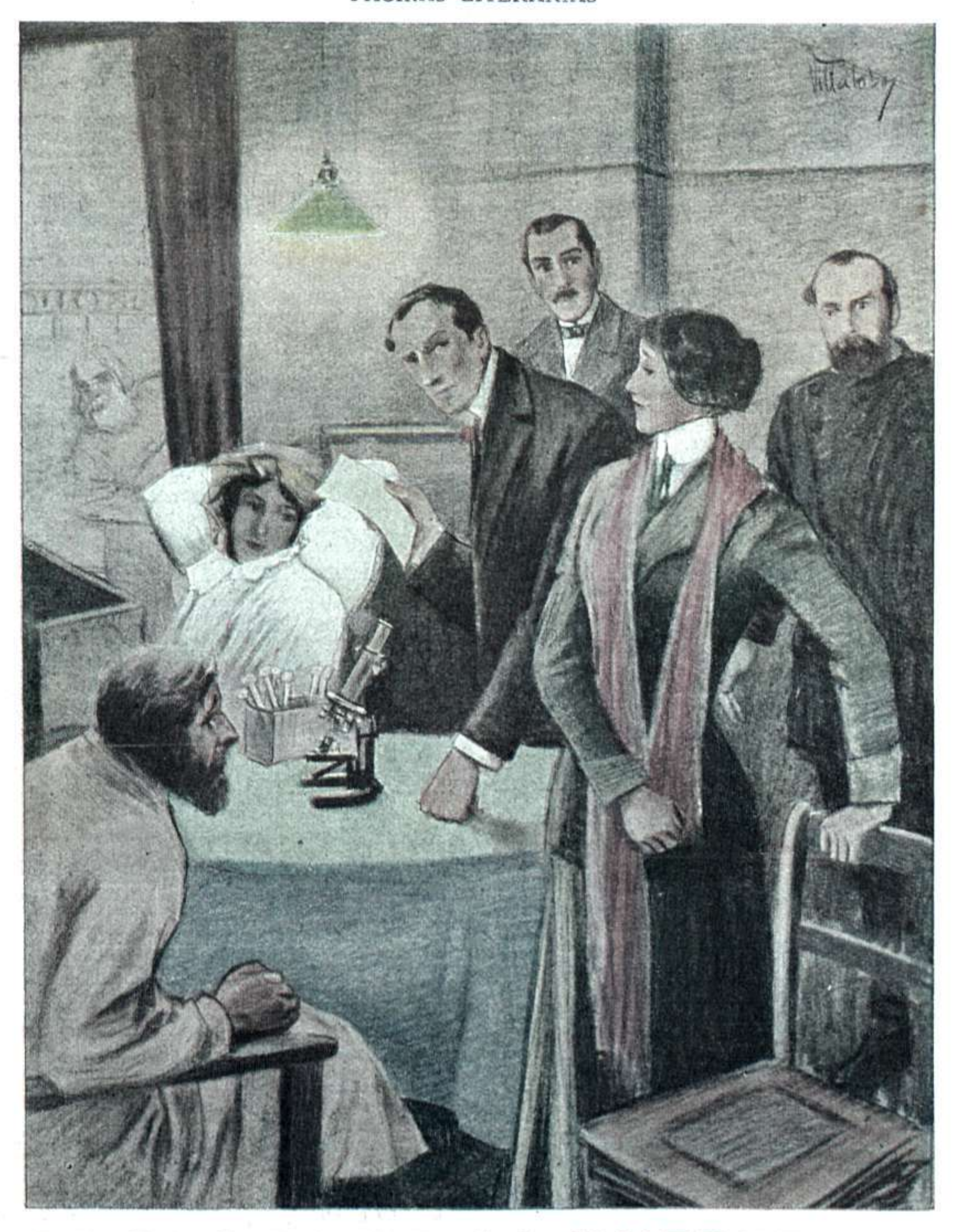
M. B. — Chacabuco. — Lloviendo, créame usted, no hay manera de escuchar unos versos.

Chacón. —

Sus versos son un emplasto
y se fueron al canasto.

J. F. S. — ¡Es muy triste!

CARAS Y CARETAS ruega se exija a sus repórteres, fotógrafos y cobradores, la presentación del carnet, válido para el año 1913, con el objeto de evitar abusos.



EL BACILO DE LA MUERTE

POR ARTURO B. REEVE

PRIMERA INJUSTICIA

POR ANTONIO TCHEKOW

Ilust. de Villalobos.

EL BACILO DE LA MUERTE

Ya me había acostumbrado a las extrañas visitas que recibía Kennedy, y, en realidad, me divertía mucho la incertidumbre de no saber precisamente lo que debíamos esperar de cada una de ellas. Así no me sorprendió una noche ver entrar en nuestro departamento, silenciosamente y sin hacerse anunciar, a un hombre alto y nervioso, aparentemente extranjero, que pasó su tarjeta a Kennedy sin decir una palabra.

— Doctor Nicolás Kharkoff... ¡hum!... paréceme debe usted haberse olvidado de poner el pestillo a la puerta... Bien, doctor Kharkoff, ¿qué puedo hacer por usted? Ya se ve que algo le preocupa.

El alto ruso se puso un dedo sobre los labios, y, tomando una silla la acercó a la puerta, se subió a ella y con muchas precauciones miró por el tragaluz.

— Creo que ahora me he librado de él, — dijo, bajándose y sentándose en la silla, muy nervioso. — Profesor Kennedy, — agregó inmediatamente, — a mí me están siguiendo. Desde el momento en que salgo de mi oficina hasta que vuelvo, alguien sigue mis pasos como una sombra. Es para volverme loco. Pero ésta es sólo una de las razones que he tenido para venir a verle. Creo que puedo confiar en ustedes como amigos de la justicia... amigos de la libertad rusa...

Me había incluído a mí en su fervorosa pero algo vaga súplica, así es que no me retiré. Seguramente, había oído hablar algo de las ideas políticas de Kennedy, que eran más bien liberales.

— Tengo que hablar con usted respecto a Vassili Saratowky, el padre de la revolución rusa, como le llamamos nosotros, — continuó diciendo. — Precisamente, hace dos semanas que cayó enfermo. Se enfermó súbitamente: una fiebre violenta que le duró una semana. Pasada la crisis, pareció sentirse mejor y hasta se preparó para asistir, la otra noche, a la reunión del comité central. Pero, entretanto, Olga Samarova, la joven bailarina rusa a quien usted quizá ha visto, también caía enferma. La Samarova es una revolucionaria ardiente, como usted sabe. Esta mañana, la sirvienta de mi propia casa, en East Broadway, también se enfermó, y quién sabe si el próximo turno me tocará a mí. Anoche, Saratowky ha tenido un acceso de fiebre aún más violenta, con intensos escalofríos, fuertes dolores en los miembros y delirio. Nunca le hemos visto así. ¿Puede usted, profesor, intervenir en estos asuntos, antes de que ocurra algo peor?

Volvió el ruso a subirse a la silla y a mirar por el tragaluz, para estar seguro de que nadie estaba escuchando desde afuera.

— Tendré mucho gusto en ayudarle en alguna forma, si puedo, — contestó Kennedy, revelando en su voz el vivo interés, nunca fingido, que siempre le despertaba cualquier complicado problema científico delictuoso. — He tenido el placer de estar con Saratowky una vez en Londres. Procuraré verlo mañana a primera hora.

El doctor Kharkoff no pudo ocultar su dolorosa contrariedad.

—Esperaba que le vería usted esta noche... Si ocurriera algo...

— ¿Es tan urgente como todo eso?

— Creo que sí, — murmuró Kharkoff. — Podríamos tomar un automóvil... no demoraríamos mucho, señor. Piense que quizá están en juego muchas vidas, — dijo con tono suplicante.

— Bueno, vamos, asintió Kennedy.

Una vez en la calle, el doctor Kharkoff se detuvo de repente e hizo detenerse a Kennedy.

— Mire usted... a través de la calle, en la sombra. Allí está el hombre. Si avanza usted hacia él, desaparecerá; es muy inteligente. Me siguió desde la casa de Saratowky hasta aquí y ha estado esperando que saliera.

— Allí hay dos automóviles, — dijo Kennedy. — Doctor, suba usted al primero, y Walter Jameson y yo tomaremos el segundo; así no podrá seguirnos.

Así se hizo en un instante, y empezamos á alejarnos rápidamente, con grave mortificación del hombre que había seguido á Kharkoff, y que emergió impotente de la sombra, para intentar una persecución inútil, demasiado tarde hasta para tomar el número del automóvil.

— Esta aventura promete, — me dijo Kennedy, mientras atravesábamos algunas calles de Nueva York, todavía no asfaltadas. — ¿Conoce usted a Saratowky?

— No, — contesté con cierta aprensión. — ¿Está usted seguro de que no nos hará volar con una bomba?

— ¡Por mi abuelo! ¿Por qué lo haría, cuando es un viejo filósofo tan inteligente y atrayente?

— ¿Que nunca degolló á nadie, ni hizo hundir ningún buque? — repliqué.

— Por el contrario, — insistió Kennedy, algo molesto. — Es un patriarca, respetado por todas las facciones revolucionarias, desde las sociedades secretas más violentas hasta los partidarios de la no resistencia al mal de Tolstoy. Y le digo a usted que la nación que puede producir un hombre como Saratowky, merece y algún día alcanzará la libertad política. También he oído hablar mucho del doctor Kharkoff. Su vida no sería muy larga si estuviera en Rusia. Un hombre notable, que tuvo que huir después de la desgraciada revuelta de 1905. ¡Ah! Ya estamos en la Quinta Avenida. Sospecho que va a llevarnos a algún club, o al final de la avenida, en donde viven muchos reformadores rusos que pacientemente esperan y hacen planes para el gran *despertar* de su tierra natal.

El automóvil en que iba Kharkoff se detuvo. Habíamos llegado cerca de la plaza de Washington. Entramos en una casa antigua de la generación anterior. Al pasar por el amplio *hall*, pude notar el alto techo labrado, el viejo mármol de la chimenea, patinado por el tiempo, las largas, estrechas piezas, las decoraciones de madera blanca, los muebles de caoba y crin.

Arriba, en una piecita retirada, encontramos al venerable Saratowky, muy agitado, algo delirante y con fiebre, en una cama revuelta. Su figura hacía contraste con la pobreza de la habitación. Tenía una frente alta, intelectual, y profundos, brillantes ojos negros que hacían adivinar por qué su vida había sido una de las más extrañas entre todas las de los revolucionarios rusos, y por qué sus acciones figuraban entre las más audaces. Los restos de un tinte obscuro matizaban vagamente su flotante barba blanca,—recuerdo de su último viaje a su patria, en donde había burlado á la policía secreta, haciéndose pasar por profesor en un colegio alemán.

Saratowky nos tendió una mano delgada, cálida, blanda; y nosotros permanecimos de pie. Kennedy no dijo nada por el momento. El enfermo se alzó débilmente como para acercarse mejor a nosotros.

— Profesor Kennedy, — murmuró, — debe de haber algún plan diabólico. La autocracia rusa no se detiene en nada. Probablemente Kharkoff se lo habrá dicho ya. Estoy tan débil...

Lanzó un quejido y se dejó caer en la cama, vencido por un escalofrío que parecía despedazar su mísero cuerpo.

— Kazanovitch puede decir algo al profesor Kennedy, doctor. Yo también estoy demasiado débil para hablar, aún en este momento solemne. Que vea a Boris y Catalina.

Casi reverentemente salimos, y Kharkoff nos llevó á otra pieza que daba al *hall*. La puerta estaba entornada, y pudimos ver un hombre vestido con una blusa de campesino ruso, que trabajaba activamente, inclinado sobre un escritorio. Estaba tan absorto en su trabajo que no se dió cuenta de nuestra presencia hasta que Kharkoff le habló y levantó la vista. Tenía la cara de un asceta.

— ¡Ah! — exclamó. — Me han sacado de un sueño. Me había imaginado que estaba en el viejo mir, con Ivan, uno de mis personajes. Bienvenidos, camaradas.

Adiviné que no era otro que el célebre novelista ruso Boris Kazanovitch.

— Me gusta mucho escribir de noche, — agregó. — La imaginación trabaja mejor.

Escudriñé la pieza con curiosidad. Me pareció descubrir aquí y allí las huellas de una mano de mujer. Por último, descubrí algunas prendas de vestir, femeninas, descuidadamente arrojadas en una silla, en un rincón de la pieza.

— ¿En dónde está Catalina Newky? — preguntó el doctor Kharkoff, echando de menos, seguramente, a la persona a quien pertenecían aquellas prendas.

— Catalina ha ido a un ensayo del dramita en que se pone en escena la escapada de Gershuni de Siberia y la traición de Rosenberg. Después irá con algunos amigos a East Broadway. Me ha abandonado, y aquí me tienen solo, concluyendo una novelita para una revista.

— ¡Ah! Profesor Kennedy, es una desgracia, — comentó Kharkoff. — La señorita Nevsky es una bri-

llante mujer, toda abnegación por la causa. Sólo conozco una que la iguale, mi enferma de abajo, la bailarina Samarova.

— La Samarova es leal; la Nevsky es un genio, — rectificó Kazanovitch.

Kharkoff no dijo nada por el momento; pero era fácil comprender que tenía grande estimación por la bailarina.

— Samarova, — empezó a explicarnos después de un rato, — fué arrestada por su participación en el asesinato del gran duque Sergio, y fué encerrada en la fortaleza de San Pedro y San Pablo. La torturaron, esos animales... Le quemaban el cuerpo con sus cigarrillos. Es imposible contarlo. Pero ella no confesó y al fin tuvieron que soltarla. Catalina, que era estudiante de biología en la Universidad de San Petersburgo cuando Von Plehve fué asesinado, fué también arrestada; pero sus parientes tuvieron influencia bastante para obtener que fuera puesta en libertad. Se encontraron en París, y Catalina indujo a Olga a dedicarse al teatro y a venirse a Nueva York.

— Después de su consagración a la causa, Catalina vive consagrada a la ciencia, — dijo Kazanovitch, abriendo una puerta que daba a una piecita contigua. Después agregó: — Si no fuera mujer, o si nuestras Universidades tuvieran menos prejuicios, habría llegado a ser profesora. Vean, este es su laboratorio. Es lo mejor que nosotros... que ella ha podido ofrecerse. La química orgánica me interesa también; pero, por supuesto, yo no soy un sabio... soy un novelista.

El laboratorio era sencillo, casi pobre. Retratos de Koch, Ehrlich, Metchinkoff y de muchos otros sabios adornaban las paredes. La mesa de trabajo, llena de manchas, estaba cubierta de retratos y tubos de experimentación.

— ¿Cómo está Saratowsky? — preguntó el escritor al doctor, aparte, mientras nosotros examinábamos con curiosidad el laboratorio.

Kharkoff movió la cabeza tristemente.

— Precisamente, venimos de verle. Estaba demasiado débil para hablar; pero pudo decir que usted debía comunicarle al señor Kennedy algo que es necesario que él sepa sobre lo que sospechamos.

— Es que estamos viviendo con la espada de Damocles siempre pendiente sobre nuestras cabezas, caballeros, — exclamó airado Kazanovitch, dirigiéndose hacia nosotros. — ¿Me permiten ir a buscar cigarrillos? Mientras fumamos les impondré de la causa de nuestros temores.

En ese mismo instante llamaron al doctor de parte de Saratowky, y nos quedamos solos.

— Extraña situación, — hice notar á Kennedy, mirando involuntariamente el montón de prendas femeninas en la silla, mientras me sentaba delante del escritorio de Kazanovitch.

— Extraña en Nueva York, no en San Petersburgo— me respondió lacónicamente, buscando otra silla con la vista. Todas estaban ocupadas con libros y papeles. Al fin, levantó las ropas de mujer de la silla con la intención de ponerlas en la cama, para tener en qué sentarse, en esa pieza tan escasamente amueblada.

Al mover las ropas cayeron de entre ellas una libreta de apuntes y una carta; Kennedy las recogió, y vi pintada en su semblante extraña impresión de sorpresa. Sin vacilar un momento, se echó la carta al bolsillo y dejó la libreta dentro de la ropa, en la silla.

Un momento después volvió Kazanovitch trayendo una gran caja de cigarrillos rusos.

— Siéntese, señor, — le dijo á Kennedy, retirando un montón de libros y papeles de un diván. — Cuando Catalina no está aquí el cuarto siempre está en desorden. Yo no tengo espíritu de orden.

Entre nubes de fragante humo, esperamos que Kazanovitch hablara.

— Quizá ustedes creen que la mano de hierro del primer ministro ruso ha roto la espina dorsal de la revolución en Rusia, — empezó a decir. — Pero el hecho de que la Duma continúe existiendo no quiere decir que todo está ya hecho. Por el contrario. Nosotros no estamos dormidos. La revolución está latente, lista para estallar en cualquier momento. Los agentes del gobierno lo saben, y están desesperados. No hay recurso de que no echen mano para aniquilarnos. Sus largos brazos alcanzan hasta Nueva York, esta tierra de libertad.

Se levantó y empezó a pasearse, muy excitado, de un extremo a otro de la pieza.

Por una causa u otra, el hombre no me predisponía en su favor. ¿Era por mis prejuicios puritanos, que me movían a desaprobar ciertas cosas que tolera la moralidad del Viejo Mundo? ¿O era, sencillamente, porque me parecía que el gran novelista buscaba siempre el efecto dramático, aún a costa de la sinceridad?

— ¿Y qué es, en realidad, lo que ustedes sospechan? — preguntó Kennedy, deseoso de ahorrarse la retórica e ir directamente a los hechos. Seguramente, cuando tres personas están inquietas es porque deben sospechar algo.

— ¡Veneno! — exclamó Kazanovitch al punto. — Veneno, y de tal naturaleza que ni aún los médicos de San Petersburgo, especialistas en venenos, lo conocen. El doctor Kharkoff está completamente desorientado. Los doctores americanos que hemos llamado para ver á Saratowky, dicen que tiene tifus. Pero Kharkoff sabe que no es tifus. Además — y se inclinó hacia adelante para poner mayor énfasis en sus palabras — del tifus no se sana en una semana y se vuelve a atraparlo otra vez, como sería el caso de Saratowky.

Pude notar que Kennedy empezaba á impacientarse. Seguramente, se le había ocurrido alguna idea, y sólo por cortesía continuaba oyendo a Kazanovitch.

A poco, volvió Kharkoff.

— Doctor — le preguntó Kennedy — ¿podría usted permitirme llevar algunos tubos de experimentos, perfectamente limpios, y un poco de aldo esterilizado del laboratorio de la señorita Nevsky? Creo que he visto un montón de esos tubos en la mesa.

— ¡Cómo no! — contestó Kharkoff.

— Usted me perdonará, señor Kazanovitch, — se excusó Kennedy vivamente — pero creo que mañana voy a tener un día muy recargado de trabajo y... ¿sería usted tan amable que fuese usted a mi laboratorio, en el día, para continuar su narración?

Una vez fuera de la pieza, Kennedy llamó aparte al doctor un momento. Les vi hablar con alguna excitación. Por fin, Kennedy se dirigió á mí.

— Walter, — me dijo, — el doctor Kharkoff va á preparar algunos cultivos esta noche en los tubos, de manera que mañana pueda yo hacer un examen microscópico de la angre de Saratowsky, de Samarova y de su sirvienta. Los tubos estarán listos mañana temprano, y me he puesto de acuerdo con el doctor para que usted venga y los lleve, si le parece.

Acepté, y descendimos la escalera. Al pasar por delante de una puerta, en el segundo piso, se oyó una voz de mujer.

— ¿Es usted, Boris?

— No, Olga, es Nicolás, — contestó el doctor, que dirigiéndose a nosotros, agregó: — Es Samarova — y entró a la pieza de donde había salido la voz.

A los pocos momentos salió.

— No mejora — nos dijo.

Una vez en la puerta de calle, Kharkoff, antes de despedirse, habló así:

— Profesor Kennedy, creo que debo decirle algo que me parece que debe usted saber. Samarova está perdidamente enamorada de Kazanowitch... ¿Oyó usted como le llamó hace un momento? Antes de que salieran de París, Kazanowitch demostró alguna afición por Olga, pero ahora Catalina le tiene dominado. Es, en efecto, una mujer fascinadora; pero, yo puedo decir que si Olga consintiera en ser la señora de Kharkoff, lo sería mañana, y no tendría porque preocuparse más de la ruptura de su contrato con el empresario de teatros. Pero las mujeres son así. Prefieren amar sin esperanza... Bueno; si ocurre algo de nuevo se lo comunicaré. Buenas noches y mil gracias por su ayuda, caballeros.

Ni Kennedy ni yo dijimos una palabra en nuestro viaje de regreso al centro de la ciudad, porque era ya muy tarde y yo, por lo menos, estaba cansado.

Pero Kennedy no quiso acostarse. Se sentó en su cómodo sillón, y entornó los ojos, como entregado a los más profundos pensamientos. Poco después, como me parara para llenar mi pipa, le vi que observaba cuidadosamente la carta de que se había apoderado. Parecía discutir consigo mismo lo que debería hacer con ella.

— Algunos papeles pueden ser sometidos a la acción del vapor, sin que quede rastro alguno — dijo, como contestando á una muda pregunta mía, y me pasó la carta.

Leí la dirección: «Señor Alejandro Alejandrovitch Orloff — Calle de*** — París — Francia.»

— La violación de la correspondencia ha llegado a ser un verdadero arte en manos de los agentes secretos al servicio de los gobiernos extranjeros, — continuó. — ¿Por qué no haríamos la prueba? La sencilla

operación de abrir una carta por medio del vapor, se completa con cerrarla de nuevo con cuidado, frotando el sobre con un buen instrumento; pero eso no lo puedo hacer con esta carta, porque tiene un sello de lacre. Se podría tomar una matriz del sello antes de romper el lacre... No. No me atrevo. Voy a emplear un procedimiento científico.

Kennedy colocó la carta entre dos trozos de madera bien lisos, de modo que uno de los bordes de aquella sobresaliera un centésimo de pulgada. Después, raspó el borde hasta que lo destruyó, y el sobre quedó abierto.

— Después — me dijo — se vuelve a poner la carta dentro del sobre, se pone un hilito de goma blanca en los bordes abiertos, y se unen estos mediante una fuerte presión. Ahora, veamos lo que tenemos aquí.

Sacó del sobre un papel muy delgado, en que había mucho escrito, y lo extendió sobre la mesa. La caligrafía no tenía nada de particular, y parecía tratarse de un asunto científico, pues lo escrito tenía un título que decía: «Generación espontánea de la vida». Empecé a leer:

« Muchas gracias por la copia del artículo del profesor Bertillon, de Dijon, sobre la fertilización artificial de los huevos de rana. Lo considero un importante progreso en la generación artificial de la vida.

« Mientras Bertillon picaba los huevos con una aguja de platino y los desarrollaba por medio de descargas eléctricas, el norteamericano Loeb coloca los huevos del erizo marino en una fuerte solución de agua de mar, y después en un baño en donde están sometidos a la acción del ácido butírico. Los coloca, por fin, en agua de mar natural, en donde se desarrollan naturalmente. Delage, en Roscorf, usa un líquido que contiene sales de magnesia y tanato de amoníaco para producir el mismo resultado.

« En su último libro sobre el origen de la vida, el doctor Charlton Bastian habla de dos soluciones. La una consiste poner en una onza de agua destilada dos o tres gotas de salicato de sodio en disolución y ocho gotas de licor *ferri pernitratis*. La otra, es compuesta de la misma cantidad de silicato con seis gotas de ácido fosfórico en disolución y seis gramos de fosfato de amonio. Llenó tubos esterilizados, los cerró herméticamente y los calentó a 125 ó 145 grados centigrados, aunque a los 60 ó 70 grados habrían muerto todos los bacterios.

« Después, los expuso a la luz del sol en una ventana orientada hacia el sur, durante dos o cuatro meses. Cuando los tubos fueron abiertos, el doctor Bastian encontró en ellos organismos que en nada se diferenciaban de los bacterios reales. Crecieron y se multiplicaron. El doctor sostiene que con ello ha demostrado la posibilidad de la generación espontánea de la vida.

« A poco, vinieron los experimentos de Juan Butler Burke, de Cambridge, que pretendía haber desarrollado *radiobos* en tubos de caldo esterilizado por medio de las emanaciones del radio. Daniel Berthelot, en Francia, el año pasado, anunció que había usado los rayos ultravioletas para duplicar el propio proceso de la naturaleza de la asimilación de clorofila.

« Leduc, en Nantes, ha hecho salir cristales de un *huevo* compuesto de substancias químicas. Los cristales manifiestan todos los fenómenos vitales aparentes sin estar vivos. Ese trabajo es interesante, porque permite ver la acción de las fuerzas físicas que probablemente controlan las pequeñas células vivas una vez que son creadas. »

— ¿Qué piensa usted de todo eso? — me preguntó Kennedy, una vez que hubo concluído la lectura.

— Que las recientes investigaciones respecto al problema del origen de la vida, son muy interesantes — contesté. — Se citan ahí muchas substancias químicas y no me extrañaría que algunas de ellas fueran venenosas. Pero me parece que ese manuscrito debe ser algo más que una simple información científica.

— Exactamente, Walter — dijo Kennedy con tono medio burlón. — Lo que yo quiero saber es lo que se le ocurre para ver modo de descubrir algo.

Todo lo que intenté, fué inútil. Entretanto, Kennedy estaba muy preocupado en hacer dibujos con lápiz en un papel. Al fin le dije:

— No puedo descubrir nada. Ya es tarde, y quizá lo mejor sería dejarlo para mañana. Puede ser que entonces se nos ocurra algo.

Por toda contestación se limitó a mover la cabeza, y continuó su labor. Le dí con cierto disgusto las buenas noches y me retiré, resuelto a levantarme temprano al día siguiente e ir a buscar los tubos que Kharkoff debía haber preparado.

Pero, cuando desperté, muy de mañana, Kennedy ya se había marchado. Me vestí apresuradamente, e iba a salir, cuando volvió, denunciando su aspecto que se había pasado la noche en vela. Arrojó un número de la primera edición de un diario sobre la mesa.

— ¡Demasiado tarde! — exclamó. — Quise salvar a Kharkoff; pero era demasiado tarde.

Tomé el diario y leí:

Otra bomba estalla en el barrio del Oriente. — En circunstancias en que a altas horas de la noche, regresaba de ver a un pariente, el doctor Nicolás Kharkoff fué gravemente herido por una bomba, que había sido previamente colocada en un sitio del camino que debía recorrer. El doctor Kharkoff, que es un médico muy conocido en el barrio del Oriente, ha declarado que desde hace una semana o dos venía siguiéndolo un sujeto desconocido, como si fuera su sombra. Atribuye haber escapado con vida, al hecho de que, desde que notó que le seguían, tomaba toda clase de precauciones. Ayer, su sirviente fué envenenado y ahora se encuentra peligrosamente enfermo. El doctor Kharkoff tiene gran significación en la comunidad rusa, y la policía cree que la bomba ha sido colocada por algún agente político del gobierno ruso, pues Kharkoff ha figurado siempre entre los más activos revolucionarios. »

— ¿Y qué le hizo pensar que Kharkoff estaba en peligro? — pregunté, completamente despistado, a Kennedy.

— El manuscrito — contestó.

— ¿El manuscrito? ¿Cómo? ¿En dónde está?

— Luego que ví que era demasiado tarde para salvar a Kharkoff, y que supe que éste se encontraba bien cuidado en el hospital, me fuí a lo de Saratowsky. Por fortuna, Kharkoff había dejado allí los tubos, y los tomé. Aquí están. Yo había pensado emplear, de acuerdo con usted, cuando hubiera ido por los tubos, algún ardid provechoso. Kazanowitch había salido.

— ¿Vendrá a verle hoy, seguramente?

— Así lo espero. Le dejé unas líneas pidiéndole que viniera a verme, y que si le era posible, trajera también a Catalina Nevsky. Ahora, tomemos el desayuno; después iremos al laboratorio. Pueden llegar de un momento a otro. Además, me interesa ver lo que hay en los tubos.

En vez de Kazanovitch, vimos entrar en el laboratorio a Catalina, con aspecto de susto y de fatiga. Era una joven alta y esbelta, que más parecía francesa que eslava. Había en su boca una ligera curva sensual; pero, en general, su fisonomía era resuelta e inteligente. Comprendí que era mujer capaz de fascinar a cualquier hombre, si se proponía, y hacerlo capaz de todo. Hasta entonces, no comprendí porque la policía rusa teme tanto a las revolucionarias. Es porque valen por ellas mismas y por todos los hombres a quienes pueden sugestionar.

Catalina estaba muy excitada. Hablaba con rapidez, y sus ojos verdes despedían chispas.

— Me han dicho en el club — empezó — que ustedes están investigando las cosas terribles que nos están sucediendo. ¡Oh, profesor Kennedy, es algo horrible! Anoche estaba yo con algunas amigas en un concierto. De pronto oímos una explosión terrible en la calle. Era frente a la casa del doctor Kharkoff. ¡Gracias a Dios, salió con vida! Pero quedé tan nerviosa, que no pude dormir. Me parecía que yo iba a ser la próxima víctima.

« Esta mañana temprano me apresuré a volver a la Quinta Avenida. Al llegar a la puerta de mi cuarto, no pude dejar de pensar en el triste destino del doctor Kharkoff; y, no sé por qué razón, antes de entrar, vacilé, abrí un poco la puerta y miré al interior de la pieza... Casi me desmayé. Detrás de la puerta había otra bomba. Si hubiese abierto de golpe, la bomba habría estallado. Grité, y Olga, a pesar de encontrarse enferma, vino en mi auxilio... quizá porque creyó que le había ocurrido algo a Boris. La bomba está allí todavía, pues ninguna de nosotras se ha atrevido a tocarla. ¡Oh, profesor Kennedy, es horrible, horrible! Y no puedo encontrar a Boris... digo, al señor Kazanovitch. Saratowky, que es como un padre para todas nosotras, apenas puede hablar. El doctor Kharkoff está herido en el hospital. ¡Ah! ¿qué vamos a hacer, qué vamos a hacer?

Catalina temblaba ante nosotros, implorándonos.

— Tranquilícese usted, señorita — le dijo Kennedy, en tono confortante. — Siéntese y cuéntenos todo. Veo que se trata de una bomba química y no de mecha; y lo primero que debemos hacer es sacarla. Lo haremos fácilmente.

Llamó en seguida por teléfono a un garage cercano y pidió un automóvil.

— Yo mismo lo manejaré — dijo — pero que venga inmediatamente.

Catalina se encaró luego con Kennedy.

— No quiero, profesor — le dijo — que usted arriesgue su vida. Basta con que nosotras arriesguemos las nuestras. Suponga usted que la bomba estalle al menor contacto. ¿No sería mejor llamar a la policía y que corran los vigilantes el riesgo, aunque los diarios hablen después?

— No — replicó Kennedy con firmeza. — Yo estoy perfectamente dispuesto a todo. Por lo demás, ya llegó el automóvil.

— Es usted demasiado amable — dijo Catalina — el mismo Kazanovitch no haría más. Se lo agradeceré toda la vida.

En la trasera del automóvil, Kennedy colocó una caja oblonga, que descansaba en dos ruedas concéntricas que giraban sobre sus ejes, como la más delicada brújula.

Llegamos sin novedad a la casa de Saratowky, y Kennedy entró, seguido por nosotros. Con unas tenazas largas tomó la bomba con firme pulso. Fué un instante crítico. Si la mano le hubiera temblado, o si hubiese apretado demasiado las tenazas, la bomba podía haber estallado, reduciéndole a átomos. Llevándola perfectamente horizontal, la puso en el automóvil, en la caja oblonga de que ya hablé.

— ¿No sería bueno llenar la caja con agua? — pregunté, acordándome de haber leído que el procedimiento más usado para descargar las bombas, es hacerlo debajo del agua.

— No — contestó Kennedy; — eso no sería bueno con una bomba como ésta. Estallaría bajo el agua tan bien como al aire libre. Esta bomba es de las conocidas con el nombre de Cardan, su inventor, un italiano. Siempre que se la mantenga en posición precisamente horizontal, no hay temor alguno. Ahora, voy a llevarla a un sitio conveniente y seguro, en donde poder examinarla a mi gusto. Mientras tanto, señorita Catalina, la dejo al cuidado de mi amigo Jameson.

— Muchas gracias — dijo la joven. — Ya me siento mejor. No me atrevía a entrar a mi cuarto, con esa bomba detrás de la puerta. Más bien, le estimaría mucho al señor Jameson que averiguara qué es del señor Kazanovitch. ¿Qué cree usted que le habrá sucedido? ¿Estará también herido?

— Bueno — replicó Kennedy. — Le doy a usted, Walter, la comisión de encontrar a Kazanovitch. Yo volveré poco antes de medio día, para examinar los perjuicios hechos en casa de Kharkoff. Allí nos juntaremos. Adiós, señorita Newsky.

No era la primera vez que tenía que desempeñar la callejera comisión de buscar a alguien que se había perdido en Nueva York. Empecé por preguntar en todos los sitios en que era posible hacerlo. Nadie, en la Quinta Avenida, pudo decirme algo preciso, bien que se me indicaron varios lugares en que Kazanovitch era conocido. Empleé el resto de la mañana en el barrio del Oriente. Algunas de las pintorescas guaridas de los revolucionarios rusos habrían dado tema, por sí mismas, para muchas novelas. Pero no pude obtener ningún dato sobre Kazanovitch, hasta que encontré a un artista polaco que hacía dibujos para sus libros. Kazanovitch había estado a verle, muy cansado, y había hablado tranquilamente de los croquis que el artista le mostrara. Después de eso, volví a perder sus huellas completamente. Era casi medio día cuando me puse en camino para encontrarme con Kennedy en casa de Kharkoff.

Es de imaginarse mi sorpresa al encontrarme allí con Kazanovitch, que fumaba furiosamente cigarrillo tras cigarrillo, con evidentes muestras de tener alguna preocupación que le inquietaba mucho. En cuanto me vió, avanzó anhelosamente hacia mí.

— ¿Vendrá pronto el profesor Kennedy? — me preguntó. — Me preparaba a ir a su laboratorio, cuando me encontré con Catalina, que me dijo que vendría aquí a mediodía.

Luego se acercó y me dijo al oído:

— He encontrado al hombre que seguía a Kharkoff como una sombra.

— ¿Quién es? — le pregunté, sin decirle una palabra de mi larga pesquisa de la mañana.

— Se llama Revalenko, Fedor Revalenko. Le vi parado al frente de la casa, anoche, después de que ustedes se fueron. Cuando Kharkoff salió, le siguió. Yo me escondí tras él y los seguí a ambos. A poco, ocurrió la explosión. El hombre se metió en una calle estrecha en cuanto vió caer a Kharkoff. Mientras la gente acudía en auxilio de Kharkoff, yo seguí al hombre. Este vió que le seguía y empezó a correr; yo corrí también, y le alcancé. Cuando le vi la cara no pude creerlo. Revalenko... uno de los más ardientes miembros de nuestra asociación. No quiso decirme porqué había seguido a Kharkoff. No pude hacerle confesar nada. Pero estoy seguro de que es un *agente provocador* del gobierno ruso, al cual comunica secretamente nuestros planes y todo lo que hacemos. Ahora estamos preparando un complot... ¿quién sabe si ya nos ha denunciado? Por supuesto, negó que hubiera puesto la bomba y que hubiera intentado envenenar a alguno de nosotros; pero se asustó mucho. Le denunciaré en la primera oportunidad.

No dije nada. Kazanovitch me miró fijamente, como para ver qué impresión me había hecho su relato; pero mi fisonomía no revelaba sino la natural sorpresa y pareció satisfecho.

— Puede, después de todo, ser cierto — pensaba yo. — He oído decir que el cónsul general de Rusia tiene un extenso sistema de espionaje establecido en la ciudad. En realidad, esta misma mañana me han mostrado algunos espías que trabajan en las bibliotecas públicas, a donde los jóvenes rusos van a leer. No puedo poner en duda que hay espías aun en los más depurados círculos revolucionarios.

Por fin, apareció Kennedy: mientras Kazanovitch le repetía su narración, con tono y aires dramáticos, Kennedy examinaba minuciosamente las paredes y el piso de la habitación. Cuando hubo concluído su investigación, se volvió hacia Kazanovitch.

— ¿Sería posible — le preguntó — dejar creer a ese Revalenko que puede confiar en usted, que sería muy conveniente para él visitarle a usted esta noche en casa de Saratovsky? Seguramente, usted encontraría manera de inspirarle confianza.

— Sí; me parece que puedo conseguirlo — contestó Kazanovitch. — Iré a verle, le haré creer que le he comprendido, que no he perdido la confianza en él, y lograré que me lo explique todo. Irá. Créalo usted.

— Muy bien, entonces. Esta noche a las ocho estaré allá, — dijo Kennedy, mientras estrechaba la mano al novelista.

— ¿Qué opina usted de esa historia de Revalenko? — pregunté a Kennedy, cuando salíamos.

— Todo es posible en este caso, — me contestó sentenciosamente.

— Bueno — exclamé, — todo esto es positivamente ruso. Para la intriga son, seguramente, los más hábiles del mundo, hoy por hoy. Sólo en una persona tengo plena confianza, y es el propio viejo Saratovsky. Alguien es el traidor, Kennedy. ¿Quién es?

— La ciencia nos lo dirá esta noche, — fué su breve respuesta.—No era posible, nunca, sacar una contestación perentoria a Kennedy, hasta que estuviera perfectamente seguro de lo que iba a decir.

A las ocho en punto de la noche, nos encontrábamos en la vieja casa de la Quinta Avenida. Las heridas de Kharkoff habían resultado menos graves de lo que al principio parecieron, y, habiéndose repuesto de la impresión, pidió y obtuvo ser trasladado del hospital a un sanatorio particular, para estar más cerca de sus amigos y poder ir a verles.

Saratovsky, a despecho de su alta fiebre, ordenó que se dejara abierta la puerta de su dormitorio, y que le pusieran la cama de manera de poder ver y oir todo lo que pasaba en la pieza en que se iba a celebrar la reunión.

Estaban presentes Catalina y Kazanovitch, y hasta la valiente Olga Samarova, con su linda cara ardiente de fiebre, no cejó hasta que fué conducida a la reunión, a pesar de las vivas protestas del doctor Kharkoff, que creía que ello podía tener fatales consecuencias.

Revalenko, el hombre enigmático, estaba perfectamente tranquilo. Lo único que le vi, fué una rápida mirada llena de malignidad que dirigió a Catalina y a Kazanovitch, en un momento en que creía que nadie le veía.

Era, en realidad, una reunión extraña, como la vieja casa de extraña historia nunca había visto antes. Cada cual estaba alerta, cuando Kennedy puso en la mesa un pequeño canasto de alambre que contenía algunos tubos de experimentos, tapados con pelotitas de algodón. Sacó también un receptáculo que contenía hasta una docena de alambres de platino, un microscopio y algunos vidrios para el uso de este aparato. La bomba, inofensiva ya por haber sido sometida a la acción de

una prensa hidráulica, yacía en fragmentos en el fondo de la caja.

— Primero, — empezó a decir Kennedy — voy a tomar en consideración el caso de la bomba. Creo firmemente, que hasta ahora no se ha perpetrado ningún crimen que no deje algún rastro. La más ligera huella, hasta una gota de sangre no más grande que la punta de un alfiler, puede bastar para descubrir a un asesino. La impresión hecha en el cartucho por el gatillo de una pistola, un solo cabello encontrado en el vestido de una persona sospechosa, pueden servir como pruebas válidas del crimen.

« Hasta últimamente, sin embargo, la ciencia era impotente contra los arrojadores de bombas. Una bomba estalla en mil pedazos, y su contenido se convierte instantáneamente en gases. No es posible recoger y estudiar esos gases. Pero el arrojador de bombas se engaña lastimosamente si cree que la bomba que arroja no deja rastro alguno aprovechable por el *detective* científico. Es difícil para un químico encontrar el secreto de una bomba que ha estallado; pero no es imposible.

« He examinado las paredes de la casa del doctor Kharkoff, y he tenido la fortuna de encontrar algunos pequeñísimos fragmentos del contenido de la bomba arrojada en la calle, antes de que la llama los consumiera. Los he analizado, y he encontrado que son de una especie particular de gelatina explosiva, que se hace solamente en una fábrica en los Estados Unidos. He pedido a esa fábrica una lista de las personas que en los últimos tiempos han comprado esa gelatina, y un nombre, un nombre falso que figura en esa lista concuerda con otras pruebas que me ha sido posible reunir. Además, el explosivo estaba en un tubo de plomo. Los tubos de plomo son muy comunes. Pero no hay necesidad de más pruebas. »

Kennedy se detuvo. Los revolucionarios miraban fijamente los fragmentos de la inofensiva bomba que tenían ante ellos.

— La bomba que estalló — agregó Kennedy — estaba compuesta de los mismos materiales que ésta, que fué encontrada intacta detrás de la puerta del cuarto de la señorita Catalina Nevsky: el mismo tubo de plomo, la misma gelatina explosiva. La mecha, una larga cuerda saturada de sulfuro, era sólo para despistar. La bomba debía estallar mediante el contenido químico de un tubo de vidrio colocado después de que la bomba fué puesta en su sitio. El menor choque, como el producido por la apertura de una puerta, que hubiera causado la menor desviación de la bomba del plano horizontal, era suficiente para hacerle estallar. La bomba que estalló y la que no estalló eran exactamente idénticas... la misma mano colocó las dos.

El asombro aparecía pintado en todos los rostros. ¿Acaso había algún traidor entre esos revolucionarios?

— Pero — siguió Kennedy — lo que más me interesa en este caso, no son las bombas, que, después de todo, son armas bastante vulgares. Me interesa más el inaudito esfuerzo de astucia que se ha gastado para hacer desaparecer al padre de la revolución, como ustedes le llaman.

Kennedy jugaba con los sentimientos de sus oyentes, como el gato con el ratón.

— Es extraño; pero el más mortal, el más insidioso, el más seguro medio de cometer un asesinato, es uno que puede obtenerse y aplicarse sin transgresión alguna de la ley. Cualquier médico puede comprar gérmenes patógenos en cantidad suficiente para causar miles y miles de muertes sin dar explicación alguna a nadie. Más que eso: cualquiera persona que diga que es hombre de ciencia, puede también obtener esos gérmenes sin dificultad, diciendo que los necesita para fines científicos. En todos los laboratorios biológicos hay gérmenes patológicos, bien guardados en tubos especiales, en cantidad suficiente para despoblar ciudades y aún naciones enteras. Casi sin ningún esfuerzo, yo mismo acabo de cultivar gérmenes bastantes para matar a todos las personas que estén a una milla a la redonda del arco de Wáshington. Están en estos tubos.

Apenas respirábamos. ¿Si a Kennedy, por casualidad, se le escaparan esos bacilos mortales?... Y eso era precisamente lo que un monstruo con apariencia de hombre había hecho, y ese monstruo estaba entre nosotros...

— Este microscopio es de los más modernos — agregó Kennedy. — En este vidrio he puesto una gotita de un cultivo hecho con sangre de Sarotowsky. Voy a teñirlo con genciana violeta... Ahora... Walter... mire por el microscopio y díganos lo que ve.

Me incliné sobre el aparato.

— Veo muchos bacilos como puntos luminosos que se agitan, — dije. — Se agitan con un movimiento peculiar.

— Como tirabuzones — interrumpió Kennedy, algo impaciente ya. — Son de la especie llamada Espirilos. En este otro vidrio, hay un cultivo hecho con sangre de Samarova.

— También los veo, — repetí.

— ¿Qué bacilo es ese? — preguntó una voz hueca desde la puerta.

Miramos, sorprendidos. Era Saratowsky, que más parecía un fantasma que un ser vivo. Kennedy avanzó hacia él y solícitamente le condujo hasta un sillón en que se sentó.

— Es el *Spirillum Obermeianus*—dijo Kennedy,— el germen de la fiebre intermitente; pero de la especie asiática más violenta. Obermyer, que descubrió este bacilo, contrajo esa enfermedad y murió... Un mártir de la ciencia...

Samarova lanzó un grito de espanto. Los demás palidecimos; pero refrenamos nuestros sentimientos.

— Un momento — agregó Kennedy, apresuradamente. — No hay para qué alarmarse sin necesidad. Tengo algo más que decir. Tengan calma un instante más.

Desenrolló un papel azul y lo colocó en la mesa.

— Esto — continuó — es la copia fotográfica de un mensaje que, supongo, estará ahora en viaje a la legación rusa en París. Alguien que se encuentra en esta pieza, ha visto esta carta antes que Walter Jameson y que yo. Véanla todos; yo sé ya a que atenerme.

Silenciosamente, Kennedy pasó delante de cada uno de los presentes, mostrándole el papel y mirándole fijamente. Nadie hacía el menor gesto. Por fin, llegó a Revalenko.

— ¡La clave, la clave! — exclamó éste, con los ojos que ya se le salían de las órbitas.

— Sí — dijo Kennedy, en voz baja — la clave. Me ha costado algún tiempo descifrarla. Habría vencido al mismo Edgardo Poe. En realidad, no hay manera de descifrarla, si no se conoce su secreto. Había oído hablar hace tiempo de esta clave; pero mis recuerdos eran vagos, y he tenido que reconstruirla con mucho trabajo. Sin embargo, es muy conocida entre los funcionarios rusos.

« Por suerte, me acordaba del punto decisivo, sin el cual no habría podido hacer nada. Un mensaje aparentemente inocente, puede ser empleado para enviar una comunicación secreta. Las letras que componen las palabras, en vez de estar escritas seguidas, como lo hacemos nosotros, tienen, como ustedes verán si se fijan, blancos entre ellas, aquí y allá. Esos blancos entre las letras corresponden a números.

« Así, por ejemplo, las primeras palabras son *Many Thauks* (Muchas gracias). El primer blanco está después de la letra *n* entre ésta y la *y*. Hay tres letras antes del blanco; eso quiere decir que el número correspondiente es el 3.

« Cuando se llega al final de una palabra, si el blanco regular que debe separarle de la siguiente, corresponde a un blanco de la clave, hay una comilla arriba; si no corresponde, la comilla está abajo. Después de la *y* hay en el blanco una comilla abajo, por lo tanto ese blanco no corresponde a un blanco de la clave, que no lo encontramos hasta después de la *h*. Esto quiere decir que le toca el turno al número 2. Y así, vemos que vienen el 1, otra vez el 1, otro 1, después el 5, otro 5, un 1, etc.

« Formando ahora esos números de a dos en dos, así: 3 — 2; 1 — 1; 1 — 5; 5 — 1. Consultando esta tabla se puede descifrar el manuscrito. »

Kennedy sacó una tarjeta en que había la siguiente combinación de letras y de números:

	1	2	3	4	5
1	A	B	C	D	E
2	F	G	H	I J	K
3	L	M	N Ñ	O	P
4	Q	R	S	T	U
5	V	W	X	Y	Z

— Por lo tanto — continuó — 3 — 2 quiere decir la

tercera columna y la segunda línea. Es una *H*. Después 1 — 1, es *A*; 1 — 5, es *V*; 5 — 1, es *E*; y tenemos la palabra *Have* (He).

Nadie respiraba casi, mientras Kennedy explicaba la clave. ¿Qué terrible secreto había descubierto?

— Y esta clave puede complicarse aún, escogiéndose una serie de números fijos, para agregarlos a los números que indican los blancos. El orden del alfabeto puede también cambiar. Pero ahora no tenemos que hacer con la clave que llamaré sencilla.

— ¿Y, en nombre del cielo, qué es lo que ha descubierto usted? — pregunta Saratowsky, anhelante, devorado por la fiebre.

Kennedy sacó un pedazo de papel en que había algo escrito y leyó:

« He inoculado con éxito la fiebre a S. La opinión pública en América condenaría los procedimientos violentos. Es mejor que la muerte parezca natural. Samarova también está infectada. Desgraciadamente, la sirvienta de Kharkoff tomó la dosis destinada a su patrón. Ahora hay tres casos. No produciré más. Sería peligroso despertar las sospechas de las autoridades sanitarias. »

Rápidamente, eliminé con el pensamiento, de entre los posibles culpables, a las personas nombradas en el documento leído por Kennedy. Saratowsky, por cierto, no era culpable, puesto que era el objeto principal del complot. Ni Olga Samarova, ni el doctor Kharkoff. Noté que Revalenko y Kazanovitch se miraban extrañamente.

« Seguiré con K — continuó leyendo Kennedy. — Creo que una bomba sería lo mejor. El caso de K es distinto del de S. Ningún sentimiento público. »

— Entonces — pensé — Kharkoff estaba condenado a muerte. ¿O esa K correspondía a Kazanovitch? Miré a Revolenko con más atención. Estaba sospechosamente taciturno.

« Necesito más dinero. Mande cable diez mil rublos orden cónsul general de Rusia. Avisaré detalles complot contra zar. Espero aniquilar la banda de Nueva York con la muerte de S. »

Si Kennedy hubiera arrojado una bomba allí mismo o derramado el contenido mortífero de los tubos, el efecto no habría sido tan extraordinario como el de esa última sentencia... sentencia en los dos sentidos de la palabra.

— Firmado — agregó Kennedy, lentamente, mientras se guardaba el papel — *Catalina Nevsky*.

Fué como si un cable se hubiera roto y soltado un gran peso. Revalenko se levantó, emocionado, le tendió la mano a Kazanovitch y le dijo:

— Perdóname, camarada, por haber sospechado de tí

— Y tú a mí por la misma razón, — replicó Kazanovitch. — ¿Pero, para qué seguías a Kharkoff?

— Yo le ordené que lo siguiera para protegerlo, — explicó Saratowsky.

Olga y Catalina se miraban fijamente. Olga temblaba de emoción. Catalina permanecía fría, en actitud de desafío. Era una verdadera artista. Ella misma había puesto la bomba detrás de su puerta, con el propósito de hacer seguir a Kennedy una falsa pista.

— Tú, la traidora, — exclamó Olga, apasionadamente, olvidándolo todo ante su amor ultrajado — tú hiciste, con tu falsa belleza, que me perdiera el cariño... pero le habrías muerto como a un perro, por él oro del zar. Al fin, te han desenmascarado... traidora... falsa amiga... que querías matarnos a todos, a Saratowsky, a Kharkoff...

— Calma, locuela — exclamó Catalina, con aire de menosprecio. — La fiebre te ha afectado el cerebro. ¡Bah! Yo no continuaré viviendo con gentes dispuestas a sospechar de una camarada únicamente por lo que dice un charlatán. Boris Kazanovitch, ¿cómo permaneces silencioso y permites que me insulten?

Por toda contestación, Kazanovitch, deliberadamente, volvió la espalda a su amante de hacía un momento, y se dirigió hacia Olga.

— Olga — le suplicó — he sido un loco. Algún día me haré digno de tu amor. Perdóname.

La artista, ebria de júbilo, tendió sus brazos a Boris, que imprimió un beso de contrición en sus ardientes labios.

— ¡Imbéciles! — murmuró Catalina, con los labios apretados. — Ustedes también van a morir, ahora.

— Un momento, Catalina Newsky, —dijo Kennedy, mientras sacaba de uno de los tubos una narigada de unos polvos amarillos que puso en la mesa. — El espirilo, como ya lo saben los sabios, pertenece a la misma familia de los bacilos que causan la que llamamos *peste negra*. Son de la misma especie que el microbio que produce la enfermedad del sueño en Africa y en las Filipinas. El año pasado, un médico famoso, cuyo retrato he visto en la otra pieza, el doctor Ehorlich de Francfort, descubrió un remedio para todas esas enfermedades. Ese remedio purificará la sangre de sus víctimas, quitándoles la fiebre intermitente en el término de cuarenta y ocho horas. En estos tubos tengo el famoso salvarsan.

Catalina lanzó uno como bramido de ira, al ver destruída su obra de muerte, y se dirigió al pequeño laboratorio cerrando violentamente la puerta tras sí.

En sus labios vagaba aún la misma fría sonrisa de menosprecio, cuando Kennedy le sacó del seno un pequeño escalpelo ensangrentado.

— Después de todo, — dijo resueltamente, — era quizá lo mejor que podía hacer.

ARTURO B. REEVE.

PRIMERA INJUSTICIA

Nicolás Ilitch Beliaeff, joven de unos treinta años, sonrosado y gordito, aficionado a las carreras de caballos, propietario en San Petersburgo, fué una tarde a casa de su amiga, Olga Ivanowna Irmina. Según su propia expresión, ambos se sentían fatigados de querer continuar juntos una larga y fastidiosa novela. En efecto, las primeras páginas de esa novela, interesantes y apasionadas, habían pasado, y las páginas que seguían eran uniformes, sin interés ni cosas imprevistas.

Olga Ivanowna había salido; nuestro héroe, para esperarla, se tendió en uno de los canapés del salón.

— Buenas tardes, Nicolás Ilitch, — dijo una voz de niño. — Mamá va a volver. Ha ido a casa de la costurera con Sonia.

En otro canapé estaba el hijo de Olga, Alejo, niño de ocho años, flaquito y delicado; llevaba un abrigo de terciopelo y medias negras. Tendido en un almohadón de raso, levantaba ora una pierna, ora la otra, imitando, sin duda, a algún acróbata que había visto hacía poco en el circo. Cuando sus delgadas piernas se fatigaban, empezaba el mismo ejercicio con los brazos, o bien, se ponía en cuatro pies, intentando pararse de cabeza. Y todo, con cierto aire de preocupación, respirando trabajosamente, como si él mismo estuviera descontento de que Dios le hubiera dado un cuerpo tan inquieto.

— ¡Ah! Buenos días, amigo — dijo Beliaeff. — ¿Eres tú? No te había visto. ¿Mamá está bien?

Alejo se tomó con la mano derecha la punta del pie izquierdo, dió algunas vueltas en esa postura poco cómoda, dió un salto y dejó ver su cabecita detrás de una gran pantalla.

— ¿Cómo le diré? — contestó, encogiéndose de hombros. — Mamá nunca está bien. Mamá es una señora, y las señoras, Nicolás Ilitch, tienen siempre algo que les duele.

Beliaeff, que no tenía nada que decir, se puso a contemplar la cabeza del niño. Hasta entonces, nunca se había fijado en él. Veía un chiquilín que andaba por el departamento, pero nunca había preguntado lo que ese niño hacía allí. Por lo demás, eso no le importaba.

En la penumbra, el rostro pálido del chiquilín, con sus grandes ojos negros, evocó repentinamente la imagen de Olga, tal como era en la primera época de sus amores. Y Beliaeff sintió de repente ganas de acariciar al niño.

— Acércate, — le dijo. — Ven, para verte más de cerca.

El niño se acercó a Beliaeff.

— ¿Y? — le preguntó Nicolás Ilitch, posando la mano en el hombro flaco del pequeño. — ¿Cómo va?

— ¿Cómo le diré? Antes, iba mejor.

— ¿Por qué?

— Es muy sencillo. Antes, Sonia y yo no nos ocupábamos sino de lectura y de música, y ahora nos están haciendo aprender versos franceses. ¡Usted acaba de hacerse cortar el pelo!

— Sí.

— Se ve bien. Tiene la barba más corta. Déjeme tirársela... ¿No le duele?

— No.

— ¿Por qué duele cuando no se tira sino un solo pelo, y cuando se tiran muchos no duele? ¡Ah, ah! Sabe, usted debería dejarse chuletas. Debería afeitarse aquí y acá... no dejarse pelos sino aquí.

El niño se acercó más a Beliaeff y se puso a jugar con la cadena de su reloj.

— Cuando vaya al colegio, mamá me comprará un reloj. Le diré que me compre también una cadena como ésta... ¡Qué lindo medallón! Papá tiene también un medallón; pero a este lado tiene rayas y al otro iniciales... Adentro está el retrato de mamá. Papá tiene ahora otra cadena, no la de eslabones, sino una chata, como una cinta...

— ¿Cómo lo sabes? ¿Tú ves a tu papá?

— ¿Yo?... ¡No!... yo...

Alejo se puso encarnado y, con la uña, se dió a raspar fuertemente el medallón, todo confuso por haberse dejado sorprender mintiendo. Beliaeff le miró fijamente y le preguntó:

— ¿Tú ves a tu padre?

— ¡N...no!

— ¿No? Contéstame francamente. Bien veo que no dices la verdad. Puesto que te has dejado sorprender, yo no tienes necesidad de mentir más... Dime, ¿lo ves con frecuencia? Vaya, como amigos...

Alejo se puso pensativo.

— ¿No se lo dirá usted a mamá? — preguntó.

— ¡Qué ocurrencia! Habla.

— ¿Palabra de honor?

— Palabra de honor.

— ¡Júrelo!

— ¡Qué fastidioso eres! ¿Por quién me tomas?

Alejo se volvió para ver si no había nadie, abrió tamaños ojos y dijo en voz baja:

— Sólo le suplico que no le diga nada a mamá... No le diga nada a nadie. ¡Cuidado! Si mamá lo sabe, nos dará una buena a mí, a Sonia, a Pelagia y a usted. Oiga, pues. Sonia y yo vemos a papá, todos los martes y todos los viernes. Cuando Pelagia nos lleva a pasear antes de la comida, vamos a la cremería de Apfel, en donde papá nos está esperando... Nos espera siempre en un salón particular, sabe, ese en donde hay una mesa de mármol y un cenicero en forma de cisne sin espalda.

— ¿Y qué hacen allí?

— Nada. Empezamos por saludarnos, después nos sentamos a la mesa y papá nos hace servir café y pastelitos. Sonia come siempre pastelitos de carne, sabe, pero yo no los puedo pasar. Me gustan los pastelitos de huevo. Comemos tantos, que en la comida, para que mamá no sospeche, tenemos que hacer esfuerzos para comer lo más posible.

— ¿De qué hablan con papá?

— ¿Con papá? De todo. Nos hace cariño, nos abraza, nos cuenta cuentos graciosos. Sabe, nos ha dicho que cuando seamos grandes nos llevará a su casa. Sonia no quiere, pero yo sí. Seguramente, nos fastidiaremos sin mamá; pero podremos escribirle. Hasta podremos visitarla los días de fiesta, ¿verdad? Papá me ha dicho que me comprará un caballo. Es muy bueno. Yo no comprendo porque mamá no quiere que se venga a vivir con nosotros y nos prohibe que le veamos. Sin embargo, quiere mucho a mamá. Siempre nos pregunta cómo está, lo que hace. Cuando estaba enferma, se agarraba la cabeza y se ponía a pasear en el cuarto. Siempre nos dice que obedezcamos y respetemos a mamá. Dígame, ¿es cierto que somos desgraciados?

— ¿Por qué?

— Papá lo dice siempre. Nos dice: «Ustedes son unos niños desgraciados.» Eso me parece extraño. Dice: «Ustedes son desgraciados, yo soy desgraciado y mamá es desgraciada. Rueguen a Dios por ella y por ustedes.»

Alejo se puso a reflexionar, clavando la vista en un pájaro disecado.

— Bueno, — dijo Beliaeff. — ¿Es decir que ustedes tienen sus reuniones en la cremería y mamá no lo sabe?

— N...no. ¿Cómo puede saberlo? Pelagia se haría matar antes de decirlo. Antes de ayer, papá nos dió peras. Estaban dulces como confites. Yo me comí dos.

— Y... dime... ¿No habla nunca de mí, tu papá?

— ¿De usted? ¿Cómo le diré?

Alejo miró fijamente a Beliaeff y se encogió de hombros.

— Nada de particular.

— ¿Qué dice?

— ¿No se enojará usted?

— ¡Vaya! ¿Acaso habla mal?

— No habla mal; pero, sabe, está enojado con usted. Dice que es usted el que ha hecho desgraciada a mamá; que usted la ha perdido. Es muy extraño. Yo le he dicho que usted es bueno, que nunca riñe a mamá; pero papá siempre menea la cabeza.

— ¿Y dice así, que yo la he perdido?

— Sí; pero no se enoje usted, Nicolás Ilitch.

Beliaeff se había levantado y recorría el salón a grandes pasos.

— ¡Es ridículo!... ¡Es estúpido! — murmuraba, encogiéndose de hombros, una sonrisa sarcástica en los labios. — El es la causa de todo, y soy yo quien la ha perdido... Entonces, ¿te ha dicho que soy yo quien la ha perdido?

— Sí, pero... usted me había prometido no enojarse.

— Si no me enojo... y a tí no te importa. No... es verdaderamente ridículo. Soy yo quien se ha dejado pescar como un imbécil, y ahora tengo la culpa...

Sonó el timbre. El niño corrió y desapareció tras de la puerta. Al cabo de un minuto, entró una señora, seguida de una niña, era Olga Ivanówna, la madre de Alejo. Tras de ella, entró el niño, saltando en un pie, cantando y balanceando los brazos. Beliaeff saludó con la cabeza y continuó paseándose.

— Naturalmente, ¿a quién se puede acusar ahora sino a mí? — murmuraba, furioso. — Tiene razón, él es el marido ofendido.

— ¿Qué dices? — preguntó Olga.

— ¿Qué digo?... Oye lo que dice tu querido esposo. Soy un canalla, un miserable, te he perdido, a tí y a los niños. Todos ustedes son unos desgraciados, y sólo yo soy perfectamente feliz, lo más feliz que se puede imaginar.

— No te entiendo, Nicolás. ¿Qué ha sucedido?

— Pregúntaselo a ese niño, — dijo Beliaeff, señalando a Alejo.

Alejo se puso colorado, después pálido, y el espanto alteró sus facciones.

— ¡Nicolás Ilitch, — dijo en voz baja, — no diga nada!

Olga miró con asombro a Alejo, después a Beliaeff, y otra vez a Alejo.

— Pregúntaselo — continuó diciendo Beliaeff. — Esa idiota de Pelagia los lleva a una cremería en donde se encuentran con su padre. Pero no se trata de eso; se trata de que el pobre padre es una víctima y yo un canalla, un miserable, que ha malogrado la vida a todos ustedes...

— ¡Nicolás Ilitch! — gimió Alejo. — ¡Me ha dado usted su palabra de honor!

— Déjame en paz, — le dijo Beliaeff, fastidiado. — Para palabras de honor estoy yo: es la hipocresía lo que me exaspera, la mentira...

— No comprendo, — dijo Olga, con las lágrimas en los ojos. — Oye, Alejo, ¿tú ves a tu padre?

Pero Alejo no la oía, y no apartaba la asustada vista de Beliaeff.

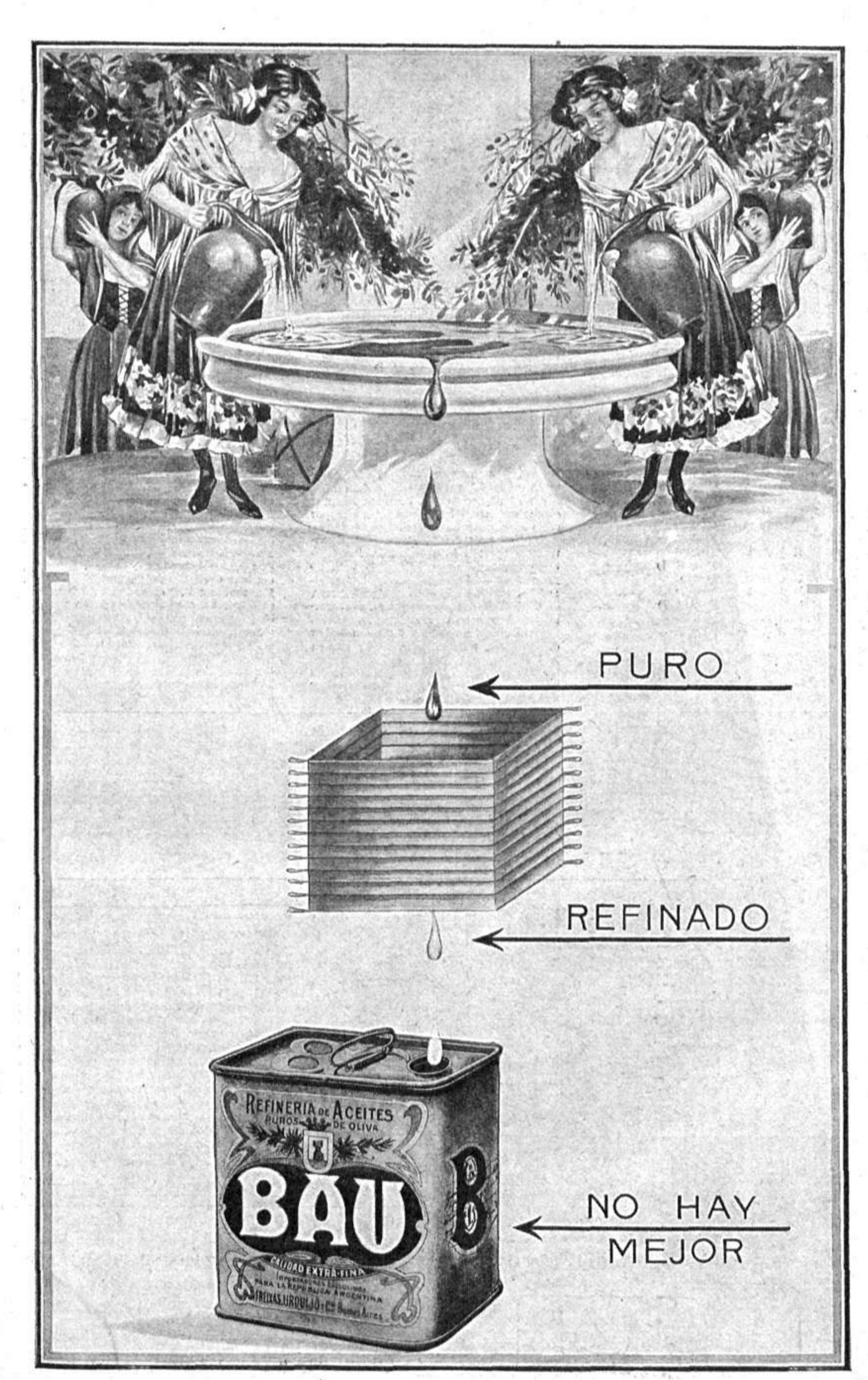
— Es imposible! — continuó la madre. — Voy a preguntarle a Pelagia.

Y salió.

— Oiga usted, ¿no me había usted dado su palabra de honor? — preguntó Alejo, temblando de emoción.

Beliaeff hizo un movimiento de impaciencia y continuó sus paseos a través del salón. Estaba completamente preocupado por la ofensa que le habían hecho y no notaba ya la presencia del niño. ¡El, el hombre adulto, el hombre serio iba a tener tiempo para ocuparse de los niños! Y Alejo, en un rincón, contaba a Sonia, espantada, como lo habían engañado. Lloraba, temblaba, balbuceaba. Por primera vez en su vida había tenido contacto tan brutalmente con la mentira. No sabía, hasta entonces, que al mismo tiempo que peras dulces, pastelitos y relojes, hay en el mundo muchas otras cosas que no tienen nombre en el lenguaje de los niños.

ANTONIO TCHEKOW.


PURO
REFINADO
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS, URQUIJO y Cía Buenos Aires
NO HAY
MEJOR

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, detallen el número del problema y el autor, especificando con toda claridad la jugada. Para los problemas de jaque mate en dos jugadas, es suficiente indicar la primera.

Partida jugada en Frankfort, en un match entre Mieses y Rubinstein

Apertura del P D

	Blancas A. RUBINSTEIN	Negras J. MIESES
1	P 4 D	P 4 D
2	C 3 A R	P 4 A D
3	P 4 A D	P A × P D
4	P × P	D 4 T D +
5	D 2 D	D × P
6	C 3 A D	D 4 T D
7	C × P	C 3 A R (1)
8	P 3 R	P 3 C R
9	A 4 A D (2)	A 2 C R
10	O — O	O — O
11	D 2 R	C D 2 D
12	A 2 D	P 3 T D
13	T D 1 A D	D 1 D
14	T R 1 D	P 4 R
15	C 3 C D	P 5 R
16	C 5 D	C × C
17	A × C	C 3 A R
18	A 5 T D	D 2 R
19	P 3 T R (3)	C × A
20	T × C	A 3 R
21	T R 5 A D	A × C
22	P × A	P 4 C D
23	T 7 A D	D 4 R
24	T D 2 A D	D 4 D
25	P 4 C D	T R 1 D
26	P 4 C R	D 8 D +
27	D × D	T × D +
28	R 2 C	T 8 C D
29	T 8 A D +	T × T
30	T × T +	A 1 A R
31	A 8 D (4)	R 2 C
32	P 5 C R	P 4 A R
33	T 7 A D + (5)	R 1 C
34	A 6 A R	T 8 D
35	A 3 A D	T 3 D
36	P 4 T R	T 3 R
37	R 3 T	P 3 T R
38	P × P	A × P T
39	A 4 D	A 1 A R
40	A 3 A D	A 2 R
41	T 7 T D	R 2 T
42	T 8 T D	A 3 A R
43	A × A	T × A
44	R 3 C	T 3 A D (6)
45	R 4 A	R 3 T
46	P 5 T R	T 7 A D
47	P × P	T × P +
48	R 5 R	P 5 A R
49	P × P	R × P
50	T × P +	R 4 T
51	P 5 A R	P 6 R
52	T 3 T D	T × P
53	T × P	T × P
54	P 6 A R	R 3 C
55	R 6 R	T 5 T D
56	T 3 C R +	R 2 T
57	P 7 A R	T 1 T D
58	R 7 R	T 2 T D +
59	R 6 A	T 3 T D +
60	R 5 A	T 1 T
61	T 3 R	Negras abandonan.

Notas. — (1) No hay duda que esta jugada es mejor que 7.... P 4 R, ensayada en la 4.ª partida del match.

(2) El blanco podría también adoptar el «fianchetto del R», precisamente por ser una de sus ideas favoritas.

(3) Una precaución útil. A la atrayente continuación 19 T 7 A D, Mieses hubiera respondido por 19.... D 4 R; 20 A × P C — C 5 C R; 21 P 3 C R — D 4 T R; 22 P 4 T R — A × A; 23 T × A — P 4 C R con mejor juego. Naturalmente, Rubinstein evita el daño.

(4) Rubinstein parece también haber contado con tiempo corto desde que 31 A 6 C D amenazando 32 A 5 A D hubiera sido más fuerte. De todos modos, su posición es bastante fuerte para no afectarse por un ligero error.

(5) El resto de la partida es jugado por Rubinstein con una corrección ejemplar.

(6) No hay nada que hacer, pues no pueden impedir que el R adverso actúe sea en 5 C R sea en 5 R.

PROBLEMA Núm. 61, por J. Dobrusky

Negras (5 piezas)



Blancas (4 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 58, por C. G. Garrilow: **C 4 T R.**

Soluciones. — Remitieron soluciones exactas al problema número 58, los señores: Néstor G. Milani, Chascomús; Samuel Goldenberg, ciudad; Jacinto López, Santa Eleodora; Jorge Qüinche, ciudad; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Roque Mancini, ciudad; Pedro F. Ramírez, ciudad; Club Carhué; Amable Piacenza, Montevideo; V. Berra, Piñeyro; Ana Rosa Capriata, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; Luis Beghelini, ciudad; Andrés F. Gómez, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad.

Remitieron soluciones los señores Guillermo Schauffele, ciudad (al número 57); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 56 y 57).


AED.
Reflexionen sobre esto — Ustedes, Madres que crían sus niños al pecho.
"El 90 °/o de los niños que mueren antes de la edad de doce meses, son víctimas de mala nutrición."
La leche materna no es, en muchísimos casos, suficientemente nutritiva para satisfacer las necesidades vitales del niño. La madre adopta entonces la leche de vaca o alimentos artificiales, igualmente inadecuados al estómago infantil, y la consecuencia de esto es que otra víctima se agrega a la terrible lista.
Cuando una madre se apercibe que su leche comienza a debilitarse, debe empezar un uso constante de AFRICANA EXTRACTO DOBLE. Este famoso extracto de malta ha levantado su reputación sobre su eficacia para proporcionar abundancia de leche sana y saludable.
Se prepara solamente del mejor y más costoso extracto de cebada y lúpulo, bajo ideales condiciones de higiene, y está garantizado absolutamente puro.
Ningún otro extracto de malta es tan delicioso. Ninguno es tan puro ni tan benéfico como
"AFRICANA EXTRACTO DOBLE"
EL PRIMER EXTRACTO DE MALTA
De venta en todas partes. - En botellas de cierre común o con tapones con corona de seguridad.
PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4, LA DOCENA
CERVECERIA BIECKERT L^DA
SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES
U. T., 2272, MITRE
C. T., 290, OESTE
CB
CB
AED.



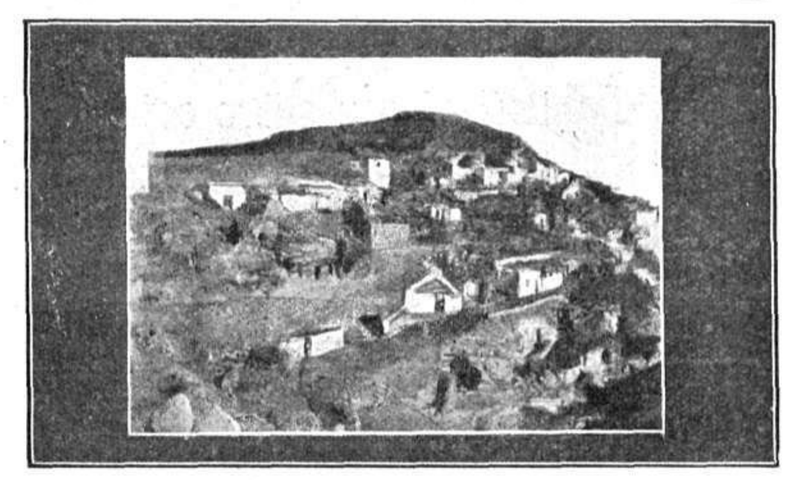
La unidad francesa de caballo de fuerza (H. P.) es un séptimo menor que la inglesa.

El correo alemán tiene una nueva máquina que imprime estampillas en bobinas, para ser vendidas en las expendedoras automáticas.

Hace un siglo, había en Europa únicamente 22 ciudades de 100.000 habitantes.

Daudet cobró doscientos mil pesos oro por el original de su novela *Safo:* Víctor Hugo, cien mil pesos oro por *Les Miserables*, y el famoso autor inglés Roberto L. Stevenson, cobró ocho pesos oro por cada veinte centímetros de columna de su obra *La Isla del Tesoro*.

Durante 1912, el número de personas inoculadas, en Bombay, contra la peste bubónica, fué de 93.655, contra 30.635 en el año anterior. Ochenta y un casos de peste fueron denunciados durante el año, producidos en personas inoculadas, muriendo 38 de éstas.



LOS TROGLODITAS DEL SIGLO XX. — *En la isla de la Gran Canaria, dice la revista inglesa «Wide World», existe una interesante colonia de seres que habitan en cavernas como los antiguos trogloditas. La aldea de Atalaya, que así se llama, queda como a unas tres leguas de la ciudad de Las Palmas y está a una altura de mil setecientos pies sobre el nivel del mar. Al llegar a la cresta de una montaña se ve de pronto un curioso espectáculo; las habitaciones cavadas por los hombres. Esas cuevas han sido abiertas en la piedra volcánica, elevando luego, para tapar la boca de entrada, un muro de adobe. El pueblo que habita esa aldea es descendiente de los «guanchos»,— primitivos habitantes de la isla,— y de españoles. Lleva una existencia muy precaria. No tienen más medios de vida que lo que le produce la venta de los objetos de barro cocido y de los tejidos que hacen las mujeres. Los hombres se dedican a la mendicidad y recorren, pidiendo, toda la isla.*



LOS 15 DIAS DEL BAZAR Y MENAGE

Lunes 18 DE AGOSTO

INAUGURACION

DE LA

EXPOSICION ESPECIAL

QUE DURARÁ

15 DIAS SOLAMENTE

Desde el Lunes 18 de Agosto hasta el Lunes 1.º de Septiembre incluso.

OCASIONES EXCEPCIONALES

JUEGOS de mesa en semi-porcelana inglesa, decorados en varios colores sobre fondo blanco, compuestos de 83 piezas, $ **19.50**

JUEGOS para lavatorios, de semiporcelana, decorada en un solo color sobre fondo blanco, compuestos de 6 piezas, el juego, $ **5.90**

JUEGO para postre, mayólica floreada, compuesto de 14 piezas, el juego, a .... $ **4.50**

JUEGO de 2 bandejas, niqueladas, cuadrilongas:
1 de 36 × 21 centímetros
y 1 de 41 × 24 »

El juego.. $ **1.25**

JUEGO de 3 bandejas madera, fondo floreado, arte nuevo, marco bambú claro u obscuro:
1 de 37 × 23 centímetros
1 de 45 × 29 »
y 1 de 53 × 37 »

El juego.. $ **6.90**

CACEROLAS derechas, con tapa, enlozadas, color marrón extra.

Diámetro	10	12	14	16	18	20	22	24 c/m.
$	0.70	0.95	1.10	1.40	1.65	1.95	2.35	2.90

26	28	30 c/m.
3.45	3.75	4.50

PAVAS con fondo plano, enlozadas, color marrón extra.

Litros	1	1 ½	2	2 ½	3 ¼	4	½	6 ½	8 ½
$	1.50	1.75	2.10	2.45	2.90	3.30	3.75	4.25	4.90

10	12	14
6 —	7.10	8.20



BIZCOCHERAS de porcelana decorada y filete oro, 31 centímetros de diámetro, c/una...... $ **1.25**

COPAS extranjeras, vidrio liso, para agua, la docena $ **1.20**

PLATITOS de vidrio, moldeados, blancos, de 11 ½ ctms. y de 12 ½ ctms.' la docena.................................. $ **0.75**

MANTEQUERAS de vidrio moldeado, blanco o azul, cada una, a.. $ **0.30**

MANTEQUERAS «Globo», niqueladas y cristal interior, cada una, a.. $ **2.50**

LAMPARAS con pie de bronce, columna imitación ónix, mechero 10 líneas, con globo, gustos surtidos, c/una, a... $ **3.90**

ACEITERAS metal blanco plateado, con 6 frascos, cada una, a.. $ **2.95**

ACEITERAS metal blanco plateado, con 4 frascos, cada una, a.. $ **2.25**

LINDISIMO JUEGO para té y café, compuesto de 5 piezas, metal niquelado, a.............................. $ **12.50**

PANERAS redondas, niqueladas y fondo loza, c/una, a... $ **0.75**

JUEGO de 2 bandejas, niqueladas, ovales, con manija:
1 de 31 × 24 centímetros
y 1 de 36 × 27 »

El juego.. $ **1.50**

MIGUERAS con cepillo papier maché, barniz inalterable y finamente decoradas, las dos piezas, a.............. $ **1.75**

JUEGO de 6 cacerolas, enlozado extranjero, marca Japy, azul e interior blanco, con tapas, compuesto de:
1 cacerola con pico, 14 centímetros;
1 cacerola derecha, 16 »
1 cacerola derecha, 18 »
1 cacerola con pico, 20 »
1 cacerola derecha, 22 »
1 cacerola derecha, 24 »

El juego completo, a.............................. $ **6.90**

OLLAS con tapa, enlozadas, color marrón, extra.

Litros	2 ¾	4	5 ½	7 ½	9 ½	12	14 ½	18
$	1.65	1.95	2.50	2.90	3.40	3.95	4.75	6.—

CACEROLAS cónicas, con pico y tapa, enlozadas, color marrón, extra.

Diámetro	10	12	14	16	18	20	22	24
$	0.70	0.90	1.—	1.25	1.40	1.60	2.—	2.45

COLADORES para caldo, fondo movible, enlozado color marrón, extra.

Diámetro	12	14	16	18	20	22	24
$	0.80	0.90	1.—	1.20	1.30	1.50	1.70

LIBRILLOS enlozados, color marrón extra.

Tamaño	28	32	36	40	44	48 c/m.
$	1.65	2.50	3.25	3.90	5.25	6.25

TARROS con tapa, para leche, enlozados, color marrón extra.

Litros	1	2	3	4	5	6	8	10
$	1.40	1.95	2.35	3.—	3.40	4.10	4.90	6.—

JARRAS con tapa, enlozadas, color marrón extra.

Litros	½	1	1 ½	2	2 ½	3
$	0.85	1.10	1.50	1.75	2.10	2.50

ESPUMADERAS enlozadas, color marrón extra.

Ctms.	10	11	12	13
$	0.35	0.40	0.45	0.50

CUCHARONES enlozados, color marrón extra.

Ctms.	10	11	12	13
$	0.40	0.50	0.55	0.60

SARTENES para salsas, enlozados color marrón extra

Ctms.	20	22	24	26	28	30
$	0.70	0.85	1.10	1.25	1.50	1.75

MAQUINAS para rallar queso, pan, chocolate, almendras, etcétera, a .... $ **1.15**

MAQUINAS de acero esmaltado, para picar carne, marca «Alexanderwerck», a .... $ **2.25**

JUEGOS para aguas servidas, en hierro enlozado jaspeado, compuesto de 3 piezas el juego...................... $ **4.95**

El Embalage es GRATIS

Invitamos a nuestras favorecedoras de la Capital y de las Provincias a hacer sus compras o pedidos antes del Lunes 1.º de Septiembre, para poder aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICION.

PIDAN EL NUEVO CATALOGO DE BAZAR Y MENAJE. - SE REMITE GRATIS

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES - BUENOS AIRES

A LA CIUDAD DE LONDRES

Curiosidades

El Museo Británico contiene más de 3.500.000 libros, mientras que la biblioteca de París tiene escasamente 3.500.000; la real biblioteca de San Petersburgo, 1.900.000; Berlín, un millón cuatrocientos mil; Munich, 1.100.000; Viena, 1.000.000; y la biblioteca del congreso de Wáshington, 1.700.000.

En China y en el Japón, los letreros de las estaciones de ferrocarril y el texto en los boletos y de todos los documentos ferrocarrileros está en el idioma del país y en inglés.

Cerca de Dorchester (Inglaterra), se hallan las ruinas de un anfiteatro romano con capacidad para trece mil espectadores.

Las casas de préstamos de Berlín están vigiladas por el gobierno. El interés que en ellas se cobra es muy bajo y su producto se destina a obras benéficas.

Una esmeralda de cinco gramos de peso vale cinco libras esterlinas, pero una cinco veces mayor vale noventicinco libras, sino cien.

En todo el mundo hay en uso más de 625.000 millas de líneas férreas.



HELEN COULTHARD, LA JOVEN EVANGELISTA. — *Esta joven, de 16 años de edad, ha despertado gran interés con sus sermones en la parte sud de Londres. La señorita Coulthard resulta una de las personalidades más interesantes de la actualidad inglesa porque, a su edad,— y esto es lo portentoso,— nadie ha tenido la elocuencia que ella, ni su poder de convicción. Las iglesias donde ella ha predicado se han visto repletas de gente y ha tenido que hacerse oir en los locales más grandes de Londres. Es hija de un obrero tejedor de Bolton y de una obrera de la industria del algodón.*

A los que no pagan las contribuciones se les obliga de un modo muy curioso, en Cotta, distrito de Sajonia. En todos los cafés, las cantinas y los restaurants de la ciudad se exhiben listas con los nombres de los delincuentes. Si los dueños de esas casas proveen bebida o alimento a esos señores que no pagan al gobierno, se les cierra la casa.

Cien niños de una escuela inglesa recibieron orden de escribir el nombre de la profesión que querrían seguir. He aquí las profesiones escogidas: ingenieros 24; agricultor, 12; marinero, 8; marino, 2; militar, 5; aviador, 4; abogado, 4; arquitecto, 3.

La única nación de Europa que tiene puertos y no tiene escuadra, es Bélgica.

Los ingleses comen mayor cantidad de manteca que los hombres de cualquier otra nacionalidad. Cada inglés come, por año, seis kilos y medio de manteca.

En general, los escoceses son los hombres de mayor estatura del Reino Unido; les siguen los irlandeses, los ingleses y los galenses; éstos son los más bajos.



ANTES DEL PASEO

¡Qué hermoso es el paseo de mañana, en un día de sol, a lo largo de las sombreadas avenidas de Palermo!

Pero para que este agradable ejercicio al aire libre, resulte eficazmente saludable, es necesario que lo haya precedido un buen baño, con profusión de fricciones de espumante y aromático Jabón Reuter.

El cuerpo, bajo la acción del agua y del milagroso jabón, ha quedado como una flor después de una lluvia abundosa, en que las perlas cristalinas hayan resbalado, frescas é irisadas; por sobre sus pétalos satinados y fragantes.

Las niñas respiran bienestar y alegría al mágico contacto del inimitable jabón, y las jovencitas ostentan todo el lujo virginal de su fresca y lujuriante hermosura.

Tez sonrosada, ojos brillantes, cabellos sedosos y ondulados, andar gallardo y resuelto, manifestaciones de vigor y de agilidad, todo eso es testimonio de los efectos portentosos que en la planta humana produce el insustituíble Jabón Reuter.



Las manifestaciones enfermizas de la piel no son, como lo cree frecuentemente el público, debidas sólo a causas locales. Es la razón por la cual las pomadas, los polvos, los emplastos y otros medios externos dan a menudo tan pobres resultados. Se toma el efecto por la causa y se olvida de tratar a ésta. Basta sólo razonar para convencerse de ello. La viruela, la escarlatina, el sarampión, tienen bien repercusiones intensas sobre la piel, pues que en ella asientan su firma de modo indeleble. Y bien, ¿qué podría hacer en esos casos una pomada? Nada. Todo el mundo lo sabe. Y así lo mismo para todas las otras manifestaciones. Ellas son debidas a causas internas, a disturbios profundos. Es la sangre que está viciada, que está turbia, proviniendo esto y aquello de la presencia de elementos virulentos que vienen, cuando desbordan las líneas de defensa, a florecer sobre la piel como florecen los hongos o el musgo parásito sobre los árboles. Nada sería más simple que el conservar o volver a obtener la tez clara, si se quisiera purificar la sangre. Es indudable que los purgantes y depurativos prestan algunos servicios, ¿pero qué puede la química ante la naturaleza? ¡Y cuanto más simple, más lógico, menos peligroso sería el uso de fermentos vivos, vigorosos, activos destructores de elementos nocivos, como lo son los Fermentos Jacquemin! Ellos entran en la sangre, se asimilan y barren por su acción regeneradora los productos tórpidos o mórbidos que encuentran. Bayle, el sabio escritor francés, ha dicho: «La piel es el espejo de la sangre». Que se devuelva a ésta su límpido color, y su potencia nutritiva, y se habrá concluído con los sarpullidos, empeines y los granos, parásitos nocivos que los Fermentos de Jacquemin destruyen y hacen desaparecer para siempre. — Doctor Montigny, de la Facultad de París.

Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección a nuestro depósito general:

CANGALLO, 845, Buenos Aires

y se le remitirá gratis un folleto explicativo.

En nuestro depósito hay siempre **LEVADURA JACQUEMIN** en plena actividad, que remitiremos a cualquier punto de la república, como también en la Farmacia del Aguila, Rosario de Santa Fe; botica Hutckinson, Montevideo, y en todas las farmacias.

Recetas y procedimientos útiles

Colores luminosos. — Existen cuatro combinaciones sulfuradas que expuestas durante algún tiempo a la luz del día, adquieren fosforescencia: son éstas los sulfuros de calcio, bario, estroncio y cinc. El sulfuro de calcio es más a propósito que los demás por ofrecer una luminiscencia de mayor duración. Una fórmula ya comprobada para color fosforescente es la que sigue:

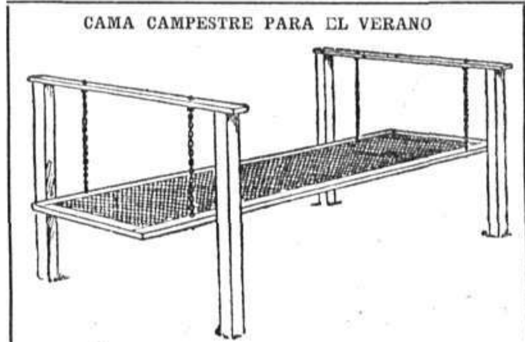
Se mezclan 20 gramos de cal cáustica con 6 gramos de azufre en polvo y 2 de almidón. Se humedece a gotas esta mezcla con 8 centímetros cúbicos de una solución de 0,5 gramos de subnitrato de bismuto en 100 centímetros cúbicos de alcohol (previa adición de ácido clorhídrico) de manera que se obtenga una extremada subdivisión del bismuto.

Cuando el alcohol se ha evaporado al aire libre, se calienta la mezcla en un crisol cubierto, durante unos veinte minutos, al rojo claro y, después de frío, se quita la pequeña capa de yeso que se forma en la parte superior, se pulveriza la materia fundida y se calienta todavía un cuarto de hora más a la temperatura antes indicada.

Operando con precaución, se obtiene un polvo esponjoso que se puede desmenuzar más todavía mediante una ligera presión. Para aplicar el color sobre objetos que hayan de estar en locales cerrados se emplea una solución compuesta de 50 gramos de gelatina, 200 de agua, 5 de glicerina y 150 de color luminoso.

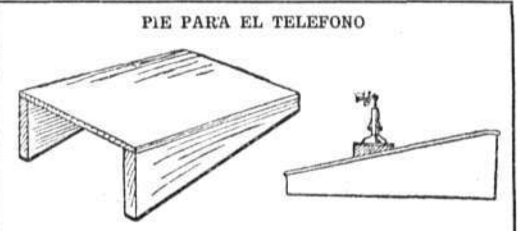
Para los objetos que hayan de estar expuestos a la intemperie, se emplean una parte y media de laca Damnar, y una parte de color luminoso, el cual se tritura con la laca fluída. Después de la segunda aplicación se le vuelve a cubrir de laca pura.

CAMA CAMPESTRE PARA EL VERANO



El mejor modo de evitarse las molestias del calor en las habitaciones, es prepararse en el campo o en el jardín una cama oscilante de la forma que indica el dibujo que acompaña a estas líneas. Se monta en un marco de tela metálica de un colchón de muelle viejo y se cuelga de cuatro cadenas a dos pescantes de madera, resistentes y bien cimentados en el suelo. Encima de la tela metálica se pone una alfombra usada y un par de mantas para que sirvan de colchoneta, y se duerme a las mil maravillas y, sobre todo, fresco. La cama puede estar provista de un toldo, si su dueño acostumbra a dormir la siesta.

PIE PARA EL TELEFONO



Cuando se trabaja en pupitre y se tiene que usar con frecuencia un aparato telefónico portátil, no hay medio de tenerlo a mano como no se provea la base del aparato de otra base de madera como la que reproduce nuestro dibujo. En los bordes inferiores se pegan unas tiras de caucho para que no resbalen.



LA LEY EXIGE...

de que cada botella de verdadero Extracto de Malta lleve la estampilla del impuesto sanitario (ley 8930).

EXISTE UN SOLO EXTRACTO DE MALTA ESTAMPILLADO, DE PRODUCCION NACIONAL; ES LA

Malta PALERMO

Si otra fuera su marca favorecida hasta hoy, deje de tomar y pagar como Extracto de Malta verdadero una cerveza negra cualquiera, y pruebe la Malta PALERMO. Su uso constante en todos los hospitales del país le prueba su superioridad.

CERVECERIA PALERMO

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

TELÉFONOS { Unión, 110 y 114 (Palermo) / Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

En venta en todas partes.

Precio por botella . . . $ 0.65

Id. íd. cajón, 24 botellas. ,, 14.00

Representante y único concesionario en la República del Uruguay:

JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701 (esquina Juncal) Montevideo.

ANDAMIO PARA UN TECHO DE DOS AGUAS

Cuando se trata de reparar o construir chimeneas y es preciso montar un andamio, resulta la operación algo complicada; pero si el techo es de dos aguas y la chimenea va en el centro, se simplifica mucho el andamiaje ateniéndose al modelo que reproduce nuestro grabado. Este andamio no necesita sujeción ninguna, porque se mantiene en perfecto equilibrio por sí solo.

Ratafia de frutillas. — *Para hacerla se reunen los* siguientes ingredientes:

Frutillas maduras.................. 1 kilo.
Alcohol a 90º...................... 1 »
Azúcar .... 1 »
Agua .... 0,5 »

Se machacan las frutillas, sin lavarlas, con el azúcar y después se les agrega el alcohol. Se pone la mezcla en un recipiente de vidrio y se deja macerar durante diez días. Entonces se añade el agua, se agita fuertemente y al cabo de diez y seis días más de maceración se filtra.

Vino de naranjas. — En California es donde se fabrica este vino, que resulta excelente para usos médicos y que es muy barato.

Las naranjas han de estar perfectamente maduras. Se las pela y se las corta en rajas transversales y se extrae el zumo con ayuda de una prensa especial por donde no puedan salir las pipas. Por cada cinco litros de zumo se añade kilo y medio de azúcar y se deja fermentar.

El vino tiene color de ámbar y un aroma muy fuerte.

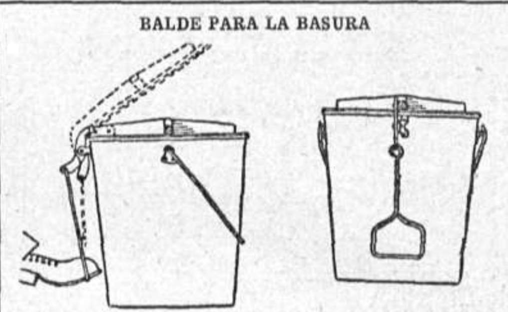
Alabastrotipia. — Es un procedimiento con el que *se obtienen diapositivas de apariencia alabastrina.*

Después de fijada la imagen se sumerge en una solución de:

Agua .... 300 gr.
Percloruro de mercurio.............. 10 »
Acido clorhídrico.................. 15 cm.3
Cloruro de sodio................... 6 gr.
Sulfato de hierro.................. 5 »

Cuando la placa está seca se cubre de un barniz negro.

BALDE PARA LA BASURA



Es muy conveniente que los baldes de la basura estén provistos de tapa y que esta tapa pueda levantarse por medio de la presión del pie para no tener que agacharse ni tocarla con las manos.

La aplicación de la tapa es muy sencilla. Tanto el modo de montarla como su funcionamiento se ven claramente en el grabado adjunto

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "Hesperidina"

$ 5.000 m/n. - GRATIS

¿Quiénes son?



¿A QUIENES PERTENECEN LAS 15 CABEZAS IMPRESAS EN ESTA PAGINA?

M. S. Bagley y Cía. Ltda., ofrecen los siguientes premios a quienes lo solucionen correctamente o más se acercaren:

1 Gran Premio de	$ 1.000 m/n.		
2 Premios de $ 500	„ 1.000 „		
3 Premios de $ 100	„ 300 „		
4 Premios de $ 50	„ 200 „		
50 Premios de $ 10	„ 500 „	$ 3.000 m/n.	

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de	$ 500 m/n.	
1 Premio de	„ 200 „	
5 Premios de $ 100	„ 500 „	
16 Premios de $ 50	„ 800 „	$ 2.000 m/n.
83 premios		$ 5.000 m/n.

Escriban en un papel el número y el nombre a quien Vd. cree pertenezca. Escriba su nombre y dirección y acompañe la solución con una etiqueta de la botella y la cápsula de plomo que cubre el corcho de cada botella de «HESPERIDINA», sin lo cual no será tomada en cuenta, y remítalo todo a M. S. Bagley y Cía. Ltda., Avda. Montes de Oca, 199, Buenos Aires, marcado: Concurso «HESPERIDINA», antes del **15 de Octubre de 1913,** a las 6 p. m., en en cuyo día y hora quedará indefectiblemente cerrado el concurso.

Cada persona puede remitir las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas. **En caso de empate se dividirán los premios.**

La fotografías enteras están depositadas en sobre lacrado en la escribanía de los señores Wright y Gamboa Avenida de Mayo 733

La Elegancia y la Moda

Vamos ocuparnos y dedicarnos hoy casi exclusivamente a mis jóvenes amiguitas. Es cierto que no nos habíamos ocupado de sus primeros bailes, toilettes apropiadas con sus consabidos accesorios, siendo cuestión tan importante.

¿Quién de nosotras no recordará con gusto las intranquilidades, malos ratos y quebraderos de cabeza que nos ha originado nuestro primer baile, y entrada en el mundo?

A la fija, que todas mis lectoras, sin excepción de edad, jóvenes y viejas. Fecha memorable y que hace época en la vida de la jovencita, pues, de hecho, entra en la vida social, y deja de ser niña, para actuar como una señorita formal. Tomará parte en la vida social y será uno de sus adornos.

¿Qué traje se debe llevar?, me preguntarán mis queridas jóvenes amiguitas. A mi parecer, cuanto más sencillas, irán mejor. Como color, siendo la moda, nuestra graciosa soberana, tan acomodaticia, e. que guste y siente mejor; pero yo soy del parecer, que la jovencita que hace su presentación, debe ir con una toilette blanca.

Las hay preciosas y se prestan a muchísimas combinaciones.

Por de pronto, todas deben ser redondas y llegar un poco más abajo del tobillo, sin tocar el suelo.

Casi todas las toilettes de baile tienen un fondo o «fourreau» de satín liberty, o de charmeuse, cubierto unas veces de tul perlé, muselina bordada y otras de encaje Chantilly o Malines, dispuestas en volantes, túnicas, drapeados o paniers, etc. Un cinturón de color, de moiré o de satín liberty, ancho y drapeado o bien angosto y con caídas largas o cortas, según el gusto y capricho de cada una.

Conozco, y casi apruebo, muchas mamás que no gustan ver a sus hijitas escotadas. Para remediarlo, porque no se puede ir a un baile con un cuello montante, y siendo los corpiños escotados, se hacen unas «guimpes» de tul ilusión, un poco drapeadas y que permite lucir el nacimiento del cuello.

Las batas para jovencitas son muy poco escotadas, casi todas en punta, o con el escote redondo.

Las mangas son cortitas. Hay que tener sumo cuidado con los adornos, sin olvidar que el mejor de ellos es la juventud y la inocencia. Pocas o ningunas joyas, pues éstas son el dominio de las señoras casadas. Sólo un hilo finito de perlas en el cuello. Un ramo de rosas o cualquier otra flor para adornar el traje, bien sea en la cintura o en el pecho.

Las medias serán del mismo color que la toilette,



Toilette de baile, de satin liberty y encajes malines. Cinturón de satin y grupito de rosas torneadas a mano. — Modelo Buzenet.

con zapatos de satín o bien blancos, o de color, según el gusto de cada una.

Se me preguntará cómo debe ir peinada una jovencita. Esta cuestión la resolverá la mamá; porque según la edad, la fisonomía y la representación de la niña, puede cambiar y variar.

Lo que sentaría bien a una, como por ejemplo una melena de bucles con un moño por todo adorno, resultaría demasiado aniñado y hasta ridículo a otra, que por su presencia requiere un peinado más serio y recogido que armonice con su fisonomía.

Los guantes que llevarán las niñas tendrán que ser blancos y largos, más arriba del codo.

Y ahora, queriditas, ya tienen proyectado y, con unas cuantas indicaciones, listo su primer traje de baile, en el que las deseo se diviertan y vean todo de color de rosa.

HÉLÈNE.



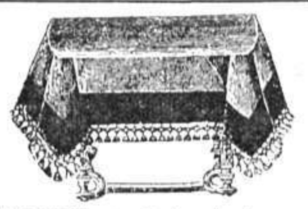
Toilette de baile, para jovencita, en muselina de seda rosa pálido, bordada; franja de perlas y rosas en la cintura. — Modelo Buzenet.

Toilette de baile, de tul perlé con «fourreau» de charmeuse blanco. Cinturón con caídas de charmeuse azul. — Modelo Drecoll

Todos los artículos que quedan de la Estación, que son muy reducidos, nos proponemos terminarlos a cualquier precio



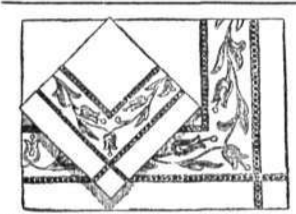
Precioso viso en liberty de seda, modelo muy nuevo y amplio, extranjero, infinidad de colores y negro. Antes, $ 16.—. Hoy, a ...... $ **10.50**



CARPETAS felpa, fondo astracán con flecos de seda y lana, colores granate, verde y terracota, tamaño:

150 × 150.	$ **22.—**	180 × 300.	$ **42.—**
180 × 200.	» **28.—**	180 × 350.	» **49.—**
180 × 250.	» **35.—**	180 × 400.	» **56.—**

VENTAS AL CONTADO
PRECIO FIJO



N.º 7. **Juego de cama,** compuesto de una sábana, dos fundas y un cuadrado, hecho en rico trué Imperial, con finas vainillas y bordados.

Para 1 plaza	$ **8.40**
» 1 ½ »	» **9.25**
» cameros	» **9.95**



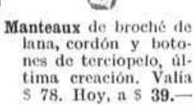
Elegantísimo y moderno vestido fantasía, de liberty negro y velado con chantilly transparente, en negro o blanco. Gran cuello vainillado, a ... $ **120.—**



Pollera en sargas de lana, muy finas, adornada con botones y trencillas de seda, en color negro y marino, a.......... $ **14.—**



Gran saldo de túnicas finas, varios modelos y variedad de colores. Valían $ 80. Hoy, a pesos......... **35.—**



Manteaux de broché de lana, cordón y botones de terciopelo, última creación. Valía $ 78. Hoy, a $ **39.—**



Tapado de felpa pura seda, forrado en seda, y cuello de piel Opposon natural. Valía pesos 165. Hoy, $ **95.—**



Espléndido traje sastre, en lanas finas, saco liso adornado a cuadros, igual a la pollera. Modelo última creación, forrado en seda. Antes, $ 75.—. Hoy, a.. $ **45**



Tapado en ricos géneros de lana reversibles, con escocés. Cuello alta novedad, todos los tamaños. Antes, $ 55. Hoy, a .... $ **29.—**

La Imperial

Hernández y Cía.
VICTORIA, 802
esquina PIEDRAS
Buenos Aires

Actualidades de provincias

SALLIQUELO



Alumnos de las escuelas que tomaron parte en la velada patriótica.



Concurrentes al lunch ofrecido en el local de la escuela.

Actualidades de provincias

LA PLATA



Bodas de plata de los esposos Benedetti-Bertoloni, suceso que motivó una fiesta intima, a la que concurrieron las relaciones de los esposos.

LEDESMA (Jujuy)



Radicales de Ledesma, en la provincia de Jujuy, que celebraron el triunfo de candidatos de su partido en las últimas elecciones, para designar nuevos legisladores provinciales.

PRINGLES



Comité «Marcelino Ugarte», de Coronel Pringles, presidido por el señor Domingo M. Burgos, reunido con todos sus componentes en asamblea pública.


SEMITIN
SEMITIN
Su mejor referencia
es su consumo:
10.000 Toneladas
por año.
Pida folleto explicativo:
CANGALLO, 328
Buenos Aires.
MOLINOS RIO DE LA PLATA
SEMITIN
SEMITIN
LO MEJOR
para
engordar
GANADOS

CORDOBA




Recepción oficial en la casa de gobierno, ofrecida por el gobernador Cárcano a la sociedad de Córdoba: dos grupos de concurrencia.

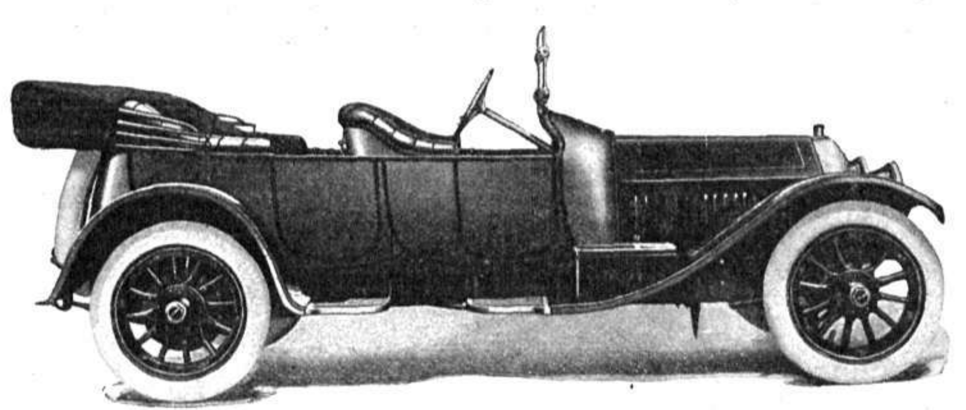


Banquete con que los residentes suizos festejaron el aniversario de su patria.



Con luz eléctrica y arranque automático

(EL SISTEMA QUE NO FALLA)



Precios actuales, incluso el costo de pintura a gusto del comprador

Completos, con Fundas Impermeables, Capota, Para-brisa, Faros, Faroles y un juego de Herramientas, etc.

Turismo, 5 pasajeros, $ **6.500** m/n., 4 cilindros, { 23 H. P. / 35 Dinamómetro

Turismo, 7 pasajeros, $ **8.500** m/n., 6 cilindros, { 34 H. P. / 60 Dinamómetro

Hay otros modelos, también a precios módicos

UNICOS INTRODUCTORES:

VIAMONTE, 758 **Castaños & Williams** BUENOS AIRES

SE SOLICITAN AGENTES DE RESPONSABILIDAD

Actualidades de provincias

RAFAELA



Grupo de señoras y señoritas que asistieron al pic-nic en honor de la señora Elisa Rodriguez distinguida educacionista, que se ausenta de la localidad.



Banquete ofrecido al cónsul de Italia, señor Adolfo Rossi, por el vecindario de Rafaela.

DISTINTAS MANERAS DE BAÑARSE

El que espera ganar la grande, se baña en agua de rosas.

El encargado del teléfono toma baño de —Hola. Holaaa!!!...

El dolorido se baña en llanto.

El romántico se baña en efluvios fébeos.

El descuidado se baña de arriba.

El cuidadoso se baña con jabón de "La Toja".

AL PÚBLICO:

El Lunes 18 de Agosto de 1913

a las 9 de la mañana

en la Escribanía del señor
PORFIRIO LOPEZ,
Av. de Mayo, 733,

TRINCHIERI

SIN IGUAL ENTRE LOS IMPORTADOS
DE FAMA MUNDIAL



TRINCHIERI

EL GRAN TÓNICO RECONSTITUYENTE
PODEROSO APERITIVO

Se
procederá
a abrir el
sobre que se
lacró y selló el día
6 de Mayo de 1913,
y que en su interior contiene
el número que fué escogido entre
los CIEN, y sirvió de base para
el gran Concurso

"TRINCHIERI"

Mignaquy & Cía. - Rivadavia, 1235, Bs. As.
FIOCCHI y Cía., Unico agente en el Uruguay - Montevideo.

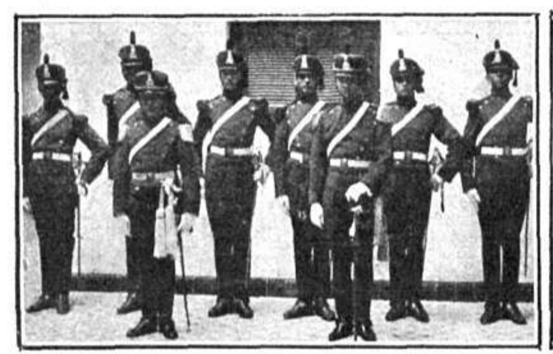

PILDORITAS DE REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes - Antibiliosas - Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.
SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Único Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610

Actualidades de provincias

CORRIENTES



Comisión directiva de la Sociedad Pro Patria, que preside la señorita Carolina Chaine.



Oficiales que estuvieron en los festejos de Cabral.



Delegados de «La Reargenpubliticana», que fueron a las fiestas de Cabral.

Actualidades de provincias

MACIEL



Team del Club Atlético Arocena.

QUILMES



Concurrentes a la fiesta celebrada con motivo del cumpleaños del señor Segundo Stuprinengo.

TORTUGAS



Maíz detenido en la estación por falta de vagones.

BOLIVAR



Don Nicolás Matiello y su esposa, con sus siete hijos varones, del último de los cuales fué padrino el presidente Sáenz Peña.


HEINLEIN & CÍA
CASA ESPECIALISTA
Y LA MAS ANTIGUA
EN EL RAMO DE ARTEFACTOS
PARA
LUZ ELÉCTRICA Y GAS
Estufas eléctricas
RECOMENDAMOS VISITEN
NUESTRAS EXPOSICIONES

RUFINO



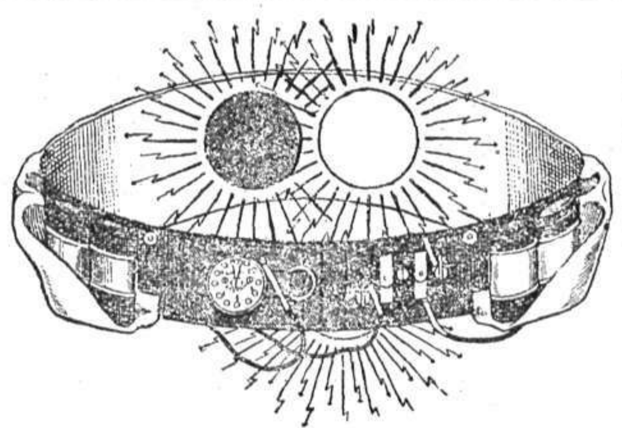
Banquete con que fueron obsequiados los tiradores que concurrieron al concurso de tiro (tercer campeonato de Rufino).



Don Nicetoro Sosa, campeón de conjunto.



Grupo de tiradores.



REUMATISMO
CIÁTICA
LUMBAGO

y muchas otras Dolencias, se combaten con éxito con el poderoso cinturón eléctrico "ROBUR" a pilas secas, inventado por el Dr. Berndt, con Regulador para graduar la corriente eléctrica! El "ROBUR" no produce quemaduras! está siempre cargado y listo para usar! no requiere ninguna preparación previa.

INFORMES GRATIS, pídase personalmente o por carta.

Todo pedido diríjase a Carlos Scheid, único concesionario del "ROBUR" del doctor Berndt.

Calle Carlos Pellegrini, 644 - Buenos Aires

HERNIAS



Se curan radicalmente sin operar. — Fajas para reducir el abdómen y para descensos uterinos.
Pidan folletos, gratis, por correo.
Diploma y Medalla de Oro, Exposición de Medicina e Higiene de 1910.

Calle Buenos Aires, 404 - Montevideo.

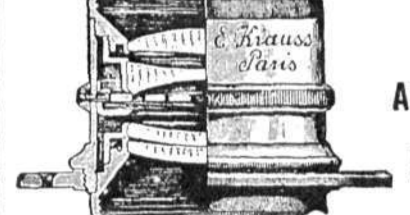
Calle Piedras, 341-Bs. As. **Porta Hnos.**

PESQUISAS

Agencia de investigaciones particulares, privadas, comerciales, jurídicas, vigilancias, averiguaciones, paraderos, etc., personal práctico.

CARLOS PELLEGRINI, 118 - (Subsuelo)

Objetivos KRAUSS-ZEISS



Y

APARATOS

KRAUSS

TESSAR - PROTAR - KALLOPTAT

PARA TODOS TRABAJOS.

Gemelos - Microscopios - Catálogo gratis.

E. KRAUSS

16 - 18 - 20, RUE DE NAPLES — PARIS.



ALEJANDRO KINZLY

GALLO, 250 - B. Aires

FABRICA de **ARTICULOS** de **METAL** y **PLATERIA.**

FUNDICION ARTISTICA de **BRONCE**

-⊙-

APARATOS para **VIDRIERAS**

BARANDAS y **REJAS** para Mostradores.

ORFEBRERIA en general

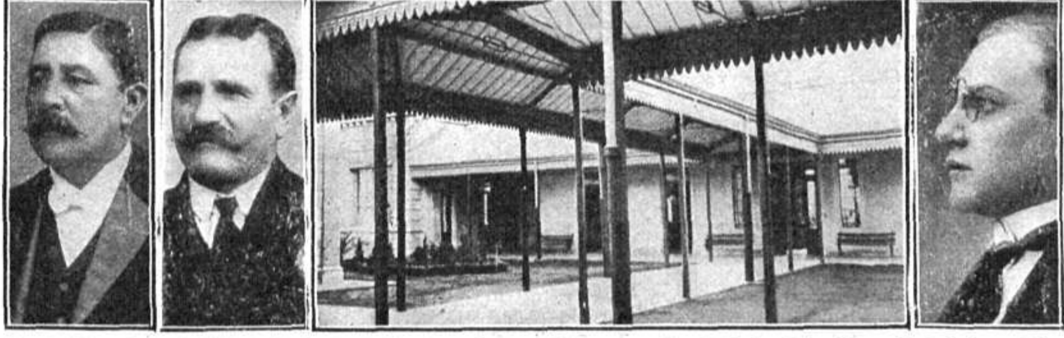
Servicios completos para Hoteles, Restaurants, Bars, Confiterías, etc.

SOLICITEN CATALOGOS.

CARMEN DE ARECO



Vista del nuevo hospital.



Don Serviliano Ledesma, iniciador de la obra del hospital y donante del terreno. — Don Alejandro Uslenghi, presidente de la comisión. — Patio del hospital. — Don José P. Eslenghi, que pronunció un interesante discurso en el acto de la inauguración.

Actualidades de provincias

DOLORES



Comisión directiva organizadora del Asilo de Ancianos, recientemente inaugurado y grupo de concurrentes a la inauguración.

VILLA URQUIZA (ENTRE RIOS)



En la Escuela Agropecuaria, durante la vista que hicieron algunos empleados del Ministerio de Obras Públicas de la Nación.

¡ALCOHOL!

Todos estamos convencidos que el abuso del Alcohol es perjudicial para la salud.

¡Pero hay que distinguir!

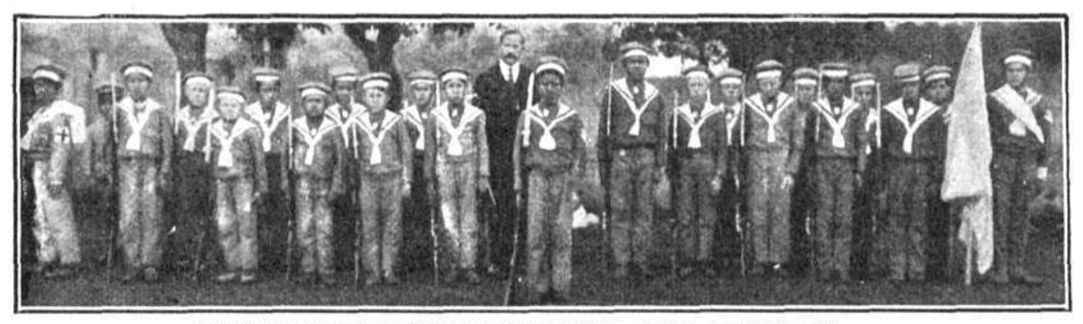
Así como tenemos alcohol de quemar que sólo sirve para ese objeto, existe también el alcohol fino, extrarefinado, que se emplea en las Farmacias para la preparación de medicamentos.

Este último, en mínima proporción y unido a cáscaras de naranjas seleccionadas, es la base para la preparación del excelente tónico aperitivo Pineral.

Una sola copa, con soda, antes de cada comida, es suficiente y no puede perjudicarle, al contrario, dará a Vd. apetito y regularizará las funciones de su estómago.

Actualidades de provincias

SAN JAVIER



Batallón formado por los niños de la escuela dirigida por don Antonio Hermida.

SALTA



Comisión organizada para el reparto de ropa a los pobres.



HOTELES, RESTAURANTS, CLUBS, DESTILERIAS, FÁBRICAS DE SODA, LECHERIAS, CONFITERIAS y ESTANCIAS



SON UNÁNIMES EN DECLARAR QUE EL COSTO DE NUESTRAS

INSTALACIONES PARA HACER

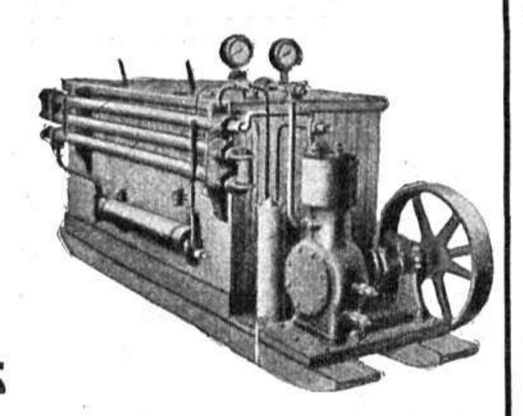
HIELO

o

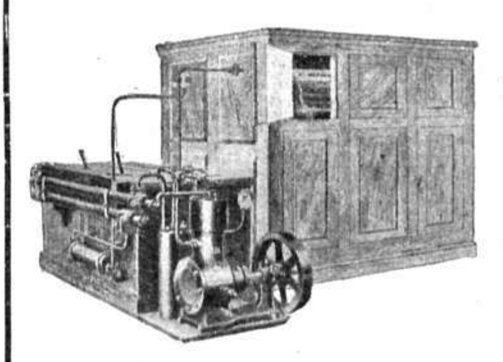
PARA ENFRIAR

CÁMARAS

o LÍQUIDOS



FUE REEMBOLSADO CON EL AUMENTO DE LAS GANANCIAS CONSEGUIDAS EN UN SOLO AÑO



PRECIOS: de nuestros juegos portátiles que se arman sin precisar fundamentos, ni mecánicos, guiándose por nuestras instrucciones:

MAQUINARIA COMPLETA Y LISTA PARA RECIBIR LA FUERZA MOTRIZ

MODELO BR para 130 kg. de hielo en 24 horas.	**$ 1.275** m/n.
" BRB " 260 " " " " .	**" 1.650 "**
" OOB " 500 " " " " .	**" 2.550 "**
MODELO COMBINADO para hacer 60 kg. de hielo, con cámara frigorífica de 2.5 × 1.6 × 2.5 metros, para carnes, legumbres, manteca, huevos, etcétera; la cámara desmontable y aislada, con corcho de primera, MAQUINARIA COMPLETA.	**" 2.985 "**

PIDAN CATÁLOGO 107

ENRIQUE WEYGAND & Co.

Oficina Técnica: BUENOS AIRES PERÚ, 475

Actualidades de provincias

CARLOS CASARES



Fiesta celebrada con motivo del enlace Guzmán-García.

CRUZ DEL EJE



Pic-nic organizado por un grupo de familias de la localidad.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires

TELEFONOS:

DIRECCION.....	Unión, 598 (Avenida)
	Cooperativa, 3114 (Central)
ADMINISTRACION	Unión, 2316 (Avenida)
	Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre.......	$ 2.50
Semestre........	„ 5.00
Año............	„ 9.00
Número suelto..	20 ctvs.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre.......	$ 3.00
Semestre........	„ 6.00
Año............	„ 11.00
Número suelto..	25 ctvs.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre......	„ „ 4.00
Año..........	„ „ 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).

LONDRES: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).

BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).

NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.

NEW YORK: C'a. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.

PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

Actualidades de provincias

LANUS



Grupo de alumnos de una escuela local.



Otro grupo de alumnos de la misma escuela.

ESPERANZA



En casa del vicecónsul de Suiza: recepción el día del aniversario helvético.



Banquete de los suizos residentes en la localidad.

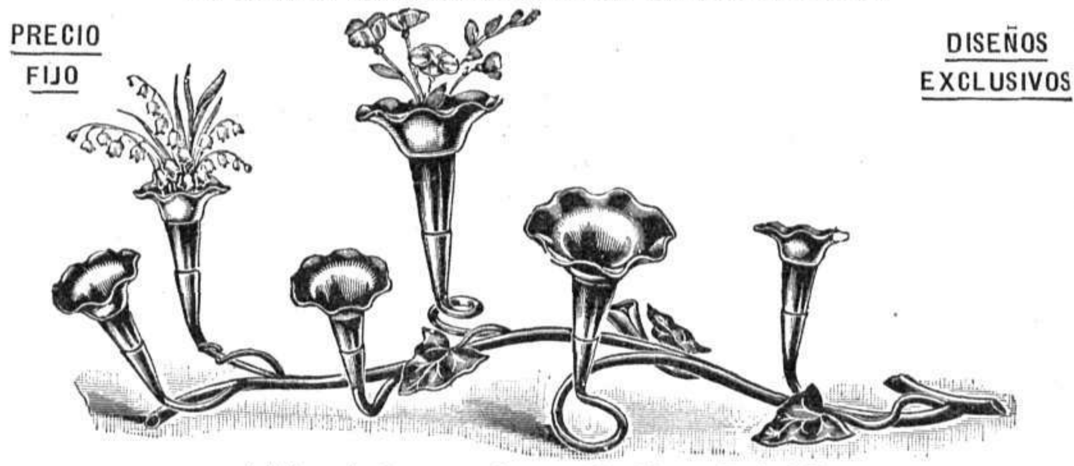
Mappin & Webb

LOS UNICOS FABRICANTES DE LA RENOMBRADA PLATA PRINCESA

LA UNICA Y VERDADERA SUSTITUTA DE LA PLATA PURA.

PRECIO FIJO

DISEÑOS EXCLUSIVOS



Artístico centro de mesa para flores, en Plata Princesa. Precio: **$ 45.—**



Estuche combinación, cucharas para dulce, cuchillos para manteca y tenedor para pickles. En Plata Princesa, **$ 9.—**

Al comprar artículos confeccionados de **PLATA PRINCESA** de la cual son los exclusivos fabricantes **MAPPIN & WEBB** puede tenerse la completa seguridad que se obtiene la única y verdadera sustituta de la Plata Pura.

La confección de los artículos de **PLATA PRINCESA** es objeto de la misma atención y cuidado que los de la Plata Pura y presentan las mismas características en cuanto a los diseños y trabajos finos.

Nos será grato cotizar precios por los artículos que aquí se ilustran, pero confeccionados en Plata Pura.



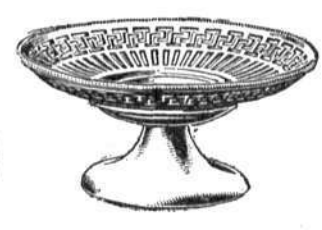
6 cucharitas para café y pinza para azúcar, Plata Princesa. Precio: **$ 12.—**



Maceta en Plata Princesa. Precio: **$ 6.50.**



Juego de 4 saleros y cucharitas en estuche, Plata Princesa, **$ 25.—**



Preciosa bombonera artísticamente calada, Plata Princesa. Precio. **$ 5.50.**

Se ruega apresuren sus pedidos nuestros favorecedores, pues en vista de la enorme demanda que tienen nuestros artículos, se atenderán por el orden en que se reciban.

SALONES DE EXPOSICION Y VENTA:

28-FLORIDA-36

BUENOS AIRES

Sucursales también en las siguientes ciudades: **Londres, Sheffield, Paris, Roma, Niza, Biarritz, Lausana, Montreal, Rio de Janeiro, Sao Paulo, Johannesburg.**

Soliciten nuestro catálogo a la Sección 2.

Calle Florida No. 36

BUENOS AIRES

VILLA HUIDOBRO



Banquete con que fue obsequiado don Segundo P. Pe?ce, gerente de la sucursal del Banco de la Nación, con motivo de su traslado y ascenso a Villa Mercedes.

RIO IV



La comisión encargada del reparto de ropas a los pobres, y algunas otras personas de la localidad.

Este original medio de propaganda del **Excelente y Suave** whisky, **"CABALLO BLANCO"**, ha sido prohibido por el Depto. de Tráfico de la Ciudad de Buenos Aires, por existir una ordenanza contra transporte de animales vivos. El noble caballo blanco, que acostumbraba tirar el carro de reparto, acogió con entusiasmo la idea de pasear en auto, y echó lágrimas al saber la resolución oficial.





Recomendado por los médicos. No da dolor de cabeza.

Actualidades de provincias

MENDOZA



Durante el baile del Centro Catalán, el 27 de julio pasado.



Otro aspecto del baile del Centro Catalán.

SAN JUAN



Team Atlético de Football.

SAN LUIS

La señora Josefa Caldemne de Pagano, de 104 años de edad, y su familia.

BERNA (Santa Fe)



Corrida de sortija y festejos populares realizados en el pueblo Berna, provincia de Santa Fe, con motivo de las fiestas julias.

CONCEPCION DEL URUGUAY





Club Atlético de Paraná, que jugó un interesante partido de football con el de Uruguay. — Team del Uruguay.



GANE MUCHO DINERO con nuestra **Cámara de Cañón "DIAMOND,"** para fotografías en Postales. Una cámara de metal que toma fotografías de cuatro tamaños en Postales, **directamente sobre el papel,** sin placas ó películas. Usted la carga, la hace funcionar y las Postales o fotografías en botones quedan reveladas, entonadas y listas, en una sola operación; todo esto a la **luz del día.** Precio: desde **$ 7.50** oro americano, en adelante. No requiere experiencia. Fotografías en Postales entregadas en el mismo sitio en que se sacan, en medio minuto. No requieren cuarto obscuro. — Los operadores de nuestra Cámara, norteamericanos y europeos, hacen de $ 10.00 a $ 15.00, por día. Usted puede hacer lo mismo.

Escriba hoy, solicitando nuestro folleto ilustrado, en español, que enviamos GRATIS.

INTERNATIONAL METAL & FERROTYPE Co. (Spanish Mgr.), E. U. A.

Agente en Buenos Aires: **señor Max Glücksmann,** calle BOLIVAR núm. 375.



¡Por CIEN pesos!



Jamás se le presentará una oportunidad como ésta para adquirir mercadería de modelos tan nuevos y de tan alta calidad, por tan poco dinero.

Menajes completos de 285 piezas, $ 100. Compuesto de un rico juego de mesa semiporcelana floreada, de varios colores, con 83 piezas; juego de cubiertos metal blanco alpaca, compuesto de 72 piezas; 31 piezas útiles para comedor; un juego de lavatorio semiporcelana floreada, de gran formato, compuesto de 6 piezas; juego de copas cristal grabadas, con 51 piezas; un botellón de mesa de luz, una palmatoria, una batería de cocina enlozada ónix, especialidad de la casa, compuesta de 40 piezas; total 285 piezas por 100 $, lo que vale 150 $. Embalaje gratis. Solicite nuestros folletos de menaje.

Bazar "LA FAVORITA"- GIRÓ Hnos. 677, Perú, 677

¡NO MAS CANAS!

Nereolina La mejor de las tinturas para teñir el cabello y la barba. En venta en el depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Droguería de la Estrella, Defensa, 215; Badaracco, Cuyo, 569; Murray, Florida, 501; L. Filippini, Santa Fe, 1000, y peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 2; Larrieu y Cazalé, Callao, 192. Depositario: Pianavia y Cía., Méjico, 502.

Precio: $ 6.75 la caja. Encomienda: $ 0.60.



A RETRATARSE a la Sociedad Artística

Calle C. PELLEGRINI, 282 - Bs. Aires. Es la casa que conviene más porque trabaja bien y barato, da peinado gratis y regala un retrato grande con marco, en cada docena de retratos finos de $ 12, 16, etc. Postales finas $ 4 la docena. Miniatura en forma esmalte $ 3 c/u. Para retratos a lápiz y al óleo, contamos con un excelente artista pintor. Sacamos vistas interiores y vamos a domicilio.

GRAN REGALO!

A los primeros **mil solicitantes** que remitan el adjunto cupón, acompañando **DIEZ PESOS** m/n. o 500 figuritas de cigarrillos 43, enviaré por f. c., franco de porte y embalaje: Un reloj artístico para caballero, garantía 2 años, una cadena enchapada en oro y un péndulo en madera tallada, con pesa, **tipo cucú.** A los que remitan tarde el cupón devolveré inmediatamente el dinero.

No pierdan tiempo en pedir más explicaciones.

Los pedidos se despachan en seguida de recibirlos.



Recórtese y envíese este cupón a:

GUILLERMO A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653. - Buenos Aires.

Catálogo 1913, remito GRATIS

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

APUNTES Y RECORTES

La industria del vino de fresas está tomando gran importancia en España, porque se ha visto que ese vino alimenta mucho y fortifica el organismo.

Una tonelada de acero, trabajada en forma de resortes capilares para relojes, vale cerca de ocho millones de pesos oro, es decir, más de ocho veces lo que vale una tonelada de oro purísimo.

Muchos pobres han llegado a cien años, edad que no se recuerda que haya alcanzado ningún millonario.

En Australia no hay asilos para huérfanos. Cuando un niño pierde a su padre y a su madre, el estado se encarga de él, le paga una pensión en casa de alguna familia particular y atiende a todos sus gastos hasta que llega a la edad de 14 años.

En las escuelas públicas de China se enseña a coser a los niños.

Hay en Alemania 300.000 mujeres más que hombres.

Los caballos cuando duermen siempre tienen echada hacia adelante una de las orejas. Se supone que sea una costumbre nacida cuando se veían obligados a estar alerta aún durmiendo, y que se ha transmitido de generación en generación.

EN EL BAR DE MARTE



«¡Padre! ¡Querido padre! Ven a casa conmigo. No bebas más.»
(*Puck*, Nueva York).

El consumo del tabaco, en el Reino Unido, es de 45.500.000 kilos por año, o sea un kilo por habitante.

Había en Francia, en enero de este año, 76.711 automóviles particulares y 12.474 de alquiler, o sea un total de 89.185.

La caridad privada reparte anualmente, en Londres, ocho millones de libras esterlinas.

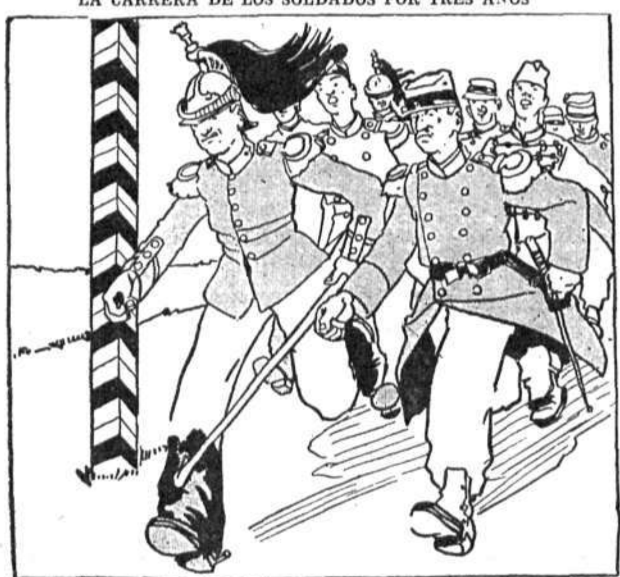
En Pernambuco, puerto del Brasil, el agua potable es tan escasa, que se vende muy cara. La llevan a la ciudad los aguateros, que llenan sus barriles en una fuente situada a más de tres leguas de la población.

Los griegos, uno de los pueblos más intelectuales del mundo, se distingue por lo pequeño de su cabeza.

Una fábrica norteamericana de máquinas de coser ha establecido en China ocho escuelas donde se enseña a las jóvenes a bordar con seda, a máquina.

En algunos cantones de Suiza se celebran concursos anuales de lucha, en los que toman parte los jóvenes del cantón y a los que asiste gran cantidad de público.

LA CARRERA DE LOS SOLDADOS POR TRES AÑOS



¡A Berlín!

En estos tiempos numerosos soldados franceses han desertado y se han ido a Alemania.

(*Die Muskete*, Viena).

Cuando se empezó a hacer azúcar de la remolacha, se necesitaban veinte toneladas de ésta para hacer una de aquélla. Hoy, debido al estudio científico del cultivo de la remolacha, con siete toneladas de ésta se hace una de azúcar.

Hay en el Africa del Sud cerca de 800.000 avestruces domesticadas, que dan más de un millón de pesos oro de plumas por año.

En el Reino Unido, hay 1.015.000 personas ocupadas en la explotación de minas.

En el canal de Panamá trabajan 62.810 obreros, de los cuales 30.859 son ingleses y 11.850 norteamericanos.

En Rusia no se puede hacer fotografías sin obtener antes un permiso expedido por la policía.

En Islandia, los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos políticos. La nación consta de setenta mil almas y está gobernada por representantes electos por todos, mujeres y hombres.

Jamaica es el país que produce mayor cantidad de bananas.

En Berlín, el que toca un pan, bollo o un trozo de carne o algo de verdura, en los sitios donde se venden esos artículos, queda obligado a pagarlo.

Un nuevo árbol productor de caucho acaba de ser descubierto en Méjico. Produce goma de excelente calidad y crece, en las mejores condiciones, en terrenos secos, pedregosos y rocosos.



Incubadoras "ROSEHILL"

Es cada vez más creciente el interés que por las incubadoras **"ROSEHILL"** demuestran los avicultores, profesionales y aficionados, pues toda persona que se dedica a la cría de aves, obtiene desde la **primera incubación** en una **"ROSEHILL"** los resultados más estimulantes, bajo la forma de pollitos vigorosos y resistentes.

Pidan datos y prospectos - **GOLDKUHL & BROSTROM** - **Calle Belgrano, 1138, Bs. Aires**

Únicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL

CARBURO DE CALCIO Norteamericano, de primera calidad, marca "SOL", granulado y en piedra. Precio según cantidad. — Gilchrist y Cía., Lavalle, 333. — Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre** $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus**, a kerosene. — Pidan catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 - Buenos Aires. Unión Tel., 4037, Libertad. Cooperativa Telefónica, 2401, Central.



La insuperable máquina de coser.

AL CONTADO, $ 65

Ventas a plazos convencionales.

Gratis: Enseñamos a bordar y vainillar a cada comprador.

A. BORZINO

Santa Fe, 2166.

UNION TELEF., 3567 (Juncal)

Taller en la casa para componer todos os sistemas de máquinas de coser y fonógrafos.



750 BUJIAS consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más economica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya datos y catálogos a **CAVALLERO y RICHEDA**, **Corriente 1357**, Buenos Aires — U. T., 3571 (Juncal).

"REJUVENOL" DE BARCELONA **Para las Canas.** Es perfumado y devuelve el color natural al cabello y barba. En farmacias y perfumerías, $ 11 m/n. - Es económico por su duración. - Depósito: TALCAHUANO, 172. Bs. Aires. - LUIS CUVILLAS.

GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el **NATURALISMO.** Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia. Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a

Independencia, 2515 - Bs. As.

Vda. DE BUSTAMANTE

MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!

Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos

Pidan Catálogos.

Carlos Pellegrini 457 - SOLY BOMCHIL



El éxito alcanzado por el **MAESTROFONO** ha inducido a competidores sin escrúpulos, a imitarlo hasta en los más mínimos detalles.

Exíjase sobre cada aparato la palabra **"Maestrófono"** Marca registrada

Únicos concesionarios

Mauthe & Cº

San Martín, 642
Buenos Aires

OFERTA SIN PRECEDENTE

Los LENTES y ANTEOJOS enchapados en oro, garantidos por **15 años**, que

Antes costaban $ 15 m/n. — Ahora $ 5 m/n.

Por algunos días solamente.

Cristal Madagascar. Mejores calidades. A precios sin competencia. Especialista en Optica Norteamericana.

J. S. Robin Diplomado en Norte América — **Sarmiento 934**

Gramófonos a plazos

PIDA EL CATALOGO

Antigua Casa Hansen

Casa principal: **Salta, 505** esq. **Venezuela**

Sucursal Boedo: **Carlos Calvo, 3633**

NOVELAS

El más grande surtido, a precios increíbles. Catálogo con precios, se remite gratis a todas partes.

Librería G. CASELLAS

CALLAO, 494 — **Buenos Aires**

LETREROS LUMINOSOS

Pidan catálogos

A. CALDERA

VICTORIA, 1389

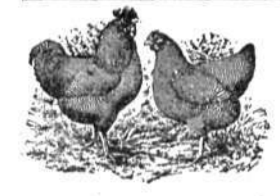
Buenos Aires

Dr. G. FASCE

Exjefe de clínica del Hospital Italiano

Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano**

ROSAS POR $ 12.- remitimos a cualquier punto, 10 rosales diferentes, enanos o enredaderas, injertados y para florecer este mismo año. - E. SAINT-GERMIER. - Semillas y Plantas. - LIMA, 1165. Bs. Aires. Casa fundada en 1891.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

La reunión de mañana en Palermo es muy interesante, a estar por la base del programa que lo constituye el clásico «Olavarría», a correrse sobre una distancia de 2.000 metros, cuya carrera viene a ser, puede decirse, una revancha de la Gran Polla de Potrancas, como puede verse a continuación por las que se dan como de la partida. Donatienne, 55 kilos, dirigida por Gabriel Ardouin; Domodossola, 55, Ramón Aguirre; Enérgica, 55, Luis Laborde; Albarazada, 55, Francisco Arcuri; Piscueta, 57, David Englander; Elf, 55, Daniel Cardoso; Indiecita, 55, Manuel Lema, y Lechuza, 55, Domingo Torterolo.

Piscueta debe llevar un recargo de dos kilos, por ser ganadora de la Polla. La hija de Jardy, que hasta esa carrera no tenía conquistados mayores títulos, ha seguido en inmejorables condiciones y tiene que producir nuevamente una gran carrera, pero le vemos algo difícil se imponga nuevamente sobre Indiecita, su segunda, dispensándole ventaja.

La hija de Val d'Or, conceptuada hasta aquel entonces como la mejor potranca del año, fué vencida es verdad, pero hay que tener en cuenta que fué a la carrera algo delicada de salud, y como desde entonces ha continuado su training en condiciones muy favorables, no titubeamos en hacerla nuestra favorita.

La pareja Enérgica-Albarazada, sobre todo la primera, que fué tercera en la Polla, después de salvar varios contratiempos en el transcurso de la carrera, se señala como una enemiga de consideración de las favoritas.

Lechuza, cuarta en la Polla, también con mala suerte en la carrera, no deja de tener sus probabilidades.

Domodossola, Donatienne y Elf, no creemos por hoy puedan medirse con éxito con las anteriormente citadas.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Lin Calel; 2.ª, Carta; 3.ª, San Paulo; 4.ª, Afilador II; 5.ª, Indiecita; 6.ª, Courtisan; 7.ª, Petite Ecurie; 8.ª, Anachorette.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 17 DE AGOSTO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Mesalina**

A la 1 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Willy	58 ks.	**Zapiola**	55 ks.
Fanfarrón II	58 »	**Burucuyá**	55 »
Anachorette	58 »	**Alcurnia**	53 »
Lin Calel	56 »	**Ruleta**	53 »
Cocoliche	55 »	**Prevenda**	53 »
Calamar	55 »	**Giolitti**	52 »
Acrobat	55 »	**Pico**	52 »
Cilén	55 »	**Percante**	52 »
Mochorro	55 »	**Décimus**	52 »
Winner Day	55 »	**Misifus**	52 »

2.ª CARRERA — Premio **Rubina**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

La Rico	55 ks.	**Guindilla**	55 ks.
Borriquita	55 »	**Riquísima**	55 »
Mirraque	55 »	**Full Stop**	55 »
Enigma III	55 »	**Salvavidas II**	55 »
Carta	55 »		

3.ª CARRERA — Premio **Zíngara**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.400 metros

O'Higgings III	57 ks.	**Radio**	57 ks.
Empate	57 »	**San Simón**	57 »
Monte Cudine	57 »	**Thernardier**	57 »
Garay	57 »	**Oregón**	57 »
Cabo Fels	57 »	**Erin's Boy**	57 »
Macherion	57 »	**Piropito**	57 »
Jorge San	57 »	**Coquin**	57 »
Epilogo	57 »	**Sir Florizel**	57 »
Montijo	57 »	**Marchetti**	57 »
Julepe	57 »	**Capitán Barranco**	57 »
Periwinkle	57 »	**Fausto III**	57 »
Mortífero	57 »	**Sao Paulo**	57 »

4.ª CARRERA — Premio **Frou Frou**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Bromo	60 ks.	**Estileto**	48 ks.
San Giuliano	55 »	**Cenit**	45 »
Afilador II	53 »	**Machaquito**	43 »
Filtro	50 »	**Doncella**	42 »
Bambocho	50 »	**Mendigo**	42 »

5.ª CARRERA — Premio **Olavarría**

A las 3 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Lechuza	55 ks.	**Galeno**	55 ks.
Indiecita	55 »	**Fianza**	55 »
Donatienne	55 »	**Lim**	55 »
Domodossola	55 »	**Redoblona**	55 »
Piscueta	57 »	**Chela III**	55 »
Monedita	55 »	**Firmeza**	55 »
Enérgica	55 »	**La Seine**	55 »
Albarazada	55 »	**Elf**	55 »
Sarah Elodia	55 »	**Vipera**	55 »

6.ª CARRERA — Premio **Fraxinella**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Bizcocho	60 ks.	**La Cigale**	47 ks.
Courtisan	56 »	**Doncella**	41 »
Estocada	51 »	**Fleur de France**	40 »
Cerisette	51 »	**Mafalda**	40 »
Yankee Girl II	48 »	**Fragua**	40 »

7.ª CARRERA — Premio **Scila**

A las 4 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Borbollón	57 ks.	**Ticket**	52 ks.
Podestá	55 »	**Prólogo**	52 »
Más o Menos	52 »	**Epupel**	52 »
As de Oros	52 »	**Espíritu**	52 »

8.ª CARRERA — Premio **Casiopea**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Salteador	62 ks.	**Chochita**	50 ks.
Walter Scott	57 »	**Fanfarrón II**	49 »
Pommard	55 »	**Anachorette**	48 »
La Liquette	53 »	**Beruti**	46 »
Guy Fawkes	52 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000 000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, que aún hace muy poco tiempo era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mayor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsimil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes «Longines».

El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los aparatos para luz eléctrica, son de lo más nuevo y elegante. Fueron adquiridos en la casa de los señores Azaretto Hnos. - Sarmiento, 1771.

Los muebles de la sala que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son muebles de Thompson.



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	„	1803
Sala.	„	1702
Escritorio.	„	1190
1er. dormitorio . .	,	2049
2.º dormitorio . .	„	878
3er. dormitorio . .	„	270
Total general. . .	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de niquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación.

La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.



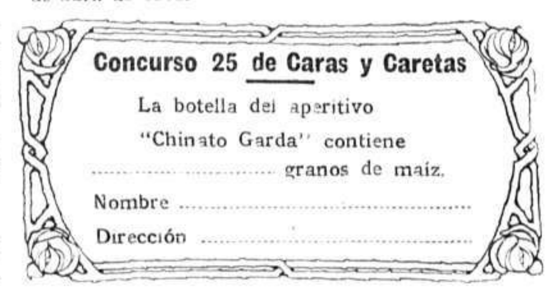
8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.





con intervención de seis Escribanos de diferentes ciudades de la República.

A base de las figuritas que contienen todos los atados de los cigarrillos "Buenos Aires", de cualquiera de las series A, B o C.

En este gran concurso se adjudicarán diferentes premios a las personas que por asociación de ideas o ingenio escriban por su orden todas o algunas de las seis palabras que faltan en la siguiente oración, palabras que previamente fueron encerradas cada una en un sobre correlativamente numerado:

"La República Argentina .... (1) .... **en la paz, es** .... (2) ....
por el .... (3) .... **de sus hijos, por el prestigio de sus** .... (4) .... ,
la .... (5) .... **de su suelo y la** .... (6) .... **de sus leyes."**

Con objeto de ofrecer la mayor garantía a los fumadores de los cigarrillos «BUENOS AIRES» que deseen tomar parte en este Concurso, la oración se dividió en seis partes, que fueron numeradas por orden correlativo, siendo entregada cada una a los señores siguientes:

1.ª al señor Administrador General de la Compañía Argentina de Tabacos. — 2.ª a los escribanos señores Gabastou y Lalanne, calle Florida, 230, Buenos Aires. — 3.ª al escribano señor Julio Hernández, calle Rioja, 1256, Rosario. — 4.ª al escribano señor Pedro Diaz Yofre, calle 27 de Abril, 45, Córdoba. — 5.ª al escribano señor Ricardo C. Kennedy, calle 7, 731, La Plata. — 6.ª al escribano señor Rogelio Estévez Cambra, calle Chiclana, 115, Bahía Blanca. — cada uno de los cuales, independientemente y por separado, escribió una palabra que completase la frase dentro del sentido general de la oración, procediendo a incluirla en un sobre numerado por su orden que fué convenientemente cerrado y lacrado, quedando el primer sobre, o sea el que encierra la palabra escrita por el Administrador General de la Compañía Argentina de Tabacos, en poder del escribano señor doctor José A. Novaro, calle Victoria núm. 633 de la Capital Federal, y los cinco sobres restantes en poder, respectivamente, de cada uno de los señores escribanos que intervinieron en la formación de la frase.

Se establece para este gran Concurso los siguientes premios:

1.º — **Una amplia casa de excelente construcción, céntricamente ubicada en la calle Solís, 1237, de la Capital Federal, o 35.000 PESOS EN DINERO EFECTIVO, a elección del agraciado,** premio que será adjudicado a la persona que escriba por su orden correlativo las seis palabras que resulten iguales a las escritas por las personas designadas, completando así la oración objeto del Concurso.

2.º — **10.000 pesos moneda nacional en dinero efectivo,** que serán adjudicados a la persona que escriba por su orden la 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª palabras de la oración.

3.º — **5.000 pesos en dinero efectivo,** que serán fraccionados por partes iguales **entre todas las personas que escriban por su orden debido la 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª palabras.**

4.º — **3.000 pesos en dinero efectivo,** que serán fraccionados por partes iguales **entre todas las personas que también por su debido orden escriban la 1.ª, 2.ª y 3.ª palabras.**

5.º — **2.000 pesos en dinero efectivo,** que serán fraccionados por partes iguales **entre todas las personas que escriban por su orden correlativo la 1.ª y la 2.ª palabras.**

Los **CUPONES** para tomar parte en este Concurso pueden adquirirse **gratuitamente** en todas las Cigarrerías de la Capital Federal y del Interior de la República.

Las soluciones se reciben en las oficinas de la Compañía Argentina de Tabacos, Bolivar, 761, o en su Sucursal en Rosario, Urquiza, 1142,

Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS